



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
UNIVERSITARIOS

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL
REGIONAL

**ESPACIOS DE AUSENCIA Y SUS REDES: MIGRACIONES DE
RETORNO EN BUENAVISTA, TLAPACOYAN, VER.**

TESIS

Que como requisito parcial para obtener el grado de:
MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

Presenta

GEORGINA RODRÍGUEZ MÉNDEZ

Bajo la supervisión de

DRA. LAURA ELENA TRUJILLO ORTEGA



APROBADA



Chapingo, Estado de México, noviembre del 2021

**ESPACIOS DE AUSENCIA Y SUS REDES: MIGRACIONES DE RETORNO
EN BUENAVISTA, TLAPACOYAN, VER.**

Tesis realizada por Georgina Rodríguez Méndez, bajo la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTORA: _____


DRA. LAURA ELENA TRUJILLO ORTEGA

ASESOR: _____


DR. CARLOS GASTÓN REINALDO GUADARRAMA ZUGASTI

ASESOR: _____


DR. CÉSAR ADRIÁN RAMÍREZ MIRANDA

ÍNDICE

LISTA DE IMÁGENES	vi
DEDICATORIA	vii
AGRADECIMIENTOS.....	viii
DATOS BIOGRÁFICOS.....	ix
RESUMEN GENERAL.....	x
GENERAL ABSTRACT.....	xi
MIGRACIONES DEL CORAZÓN.....	1
CAPÍTULO 1	2
INTRODUCCIÓN	2
ANTECEDENTES.....	5
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
REFLEXIÓN E HIPÓTESIS	9
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	11
OBJETIVO GENERAL	11
OBJETIVOS PARTICULARES	11
UBICACIÓN GEOGRÁFICA	11
MAPA DE LOCALIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO	12
DESCRIPCIÓN DE BUENAVISTA	13
CAPÍTULO 2	19
MARCO TEÓRICO	19
LA MIGRACIÓN, UNA REALIDAD SOCIAL	23

EL ESPACIO COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL	27
MIGRACIÓN DE RETORNO	34
MIGRACIÓN DE RETORNO EN BUENAVISTA Y SUS IMPLICACIONES	43
REDES	47
ESPACIO DE AUSENCIA.....	51
CAPÍTULO 3	55
METODOLOGÍA	55
ETNOGRAFÍA.....	55
AUTOETNOGRAFÍA.....	56
ESTUDIO DE CASO.....	59
TEORÍA DE JUEGOS.....	61
MÉTODO DE CAMPO	62
DIARIO DE CAMPO	65
OBSERVACIÓN PARTICIPANTE.....	67
BOLA DE NIEVE E INFORMANTE CLAVE	71
ENTREVISTA CUALITATIVA	72
CAPÍTULO 4.....	75
LA MIGRACIÓN DE RETORNO Y SUS RESIGNIFICACIONES DE CLASE EN LA VIDA FAMILIAR Y COMUNITARIA	75
INTRODUCCIÓN	77
METODOLOGÍA	79
TRABAJO DE CAMPO	85
LAS REDES EN LA COMUNIDAD	88

DISCUSIÓN	91
CONCLUSIONES	96
REFERENCIAS	97
CAPÍTULO 5	106
LAS NUEVAS DICOTOMÍAS ESPACIO TIEMPO	110
CAPÍTULO 6	112
CONCLUSIONES	116
BIBLIOGRAFÍA.....	118
ANEXOS.....	131
ANEXO 1. MATRICES DE ANÁLISIS PROSPECTIVO.....	131
ANEXO 2. DISEÑO DE LAS ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS.....	138

LISTA DE IMÁGENES

IMAGEN 1. MAPA DE LOCALIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO	12
IMAGEN 2. LA CAPILLA DE LA SANTA CRUZ.....	16
IMAGEN 3. FLUJO DE LA MIGRACIÓN DE RETORNO.....	44
IMAGEN 4. ESPACIO DE AUSENCIA.....	52

DEDICATORIA

A mis hijos

motor, brújula e inspiración.

Angel David, Omar y Erick.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma Chapingo, especialmente a Centros Regionales Universitarios y al Programa de Posgrado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional por aceptarme como alumna y así realizar el sueño de concluir una maestría.

A mi comité asesor que en todo momento me brindó su apoyo y guía fundamental en esta etapa de mi crecimiento académico y personal.

A mis compañeros que sin sus comentarios, consejos y risas hubiera sido más duro el camino recorrido.

A mí familia, amigos y amigas por su comprensión y apoyo en las largas jornadas de trabajo.

A las personas que compartieron conmigo un pedacito de vida y que sin ellos este trabajo no hubiera sido posible.

Y finalmente, agradezco al CONACYT ya que me brindó el apoyo con una beca a fin de realizar mis estudios de maestría.

DATOS BIOGRÁFICOS

Datos personales

Nombre: Georgina Rodríguez Méndez

Fecha de nacimiento: 14 de junio de 1971

Lugar de nacimiento: Tlapacoyan, Veracruz

Profesión: Licenciada en Comercio Internacional de Productos Agropecuarios



Desarrollo académico

Preparatoria: Preparatoria Agrícola, UACH

Licenciatura: Universidad Autónoma Chapingo

RESUMEN

ESPACIOS DE AUSENCIA Y SUS REDES: MIGRACIONES DE RETORNO EN BUENAVISTA, TLAPACOYAN, VER. ¹

Hablar de migración es adentrarse en un tema complejo y polisémico. Esta investigación se restringe a y redefine la migración de retorno como el viaje espacio-temporal que viven las personas que se trasladan a otras regiones por cuestiones de trabajo, por tiempo determinado, al cabo del cual se reconfiguran las relaciones familiares y comunitarias. Las ausencias cambian el compás del tiempo marcado por la espera, por el mientras tanto. Período en el cual sus actores (los que migran y los que permanecen) desarrollan agencia, redescubren otras realidades, asumen cambios en la cotidianidad, y sin notarlo, cambian los símbolos y representaciones que ellos tienen de sí mismos y de su espacio-tiempo. Al mismo tiempo que se reconfiguran los tiempos agrícolas y festividades tradicionales suplantados por el tiempo de las remesas, del retorno. Las relaciones de poder y de prestigio de las redes sociales tradicionales se transfiguran por los propietarios de las remesas que reclaman su sitio, así como los miembros de las redes de apoyo que sostienen la migración. La dicotomía tiempo-espacio cambia los tiempos lentos que evocan la vida campesina, se aceleran y amplían, semejan urbes globalizadas, donde vehículos motorizados y la tecnología de la información son empleados como prestigio y copresencia para el control de la nueva vida cotidiana. Esta investigación emplea la etnografía y la auto etnografía para que el investigador y los actores participen horizontalmente en la construcción del conocimiento sea por pares. Asimismo, se emplea la etnografía colaborativa en el artículo, asumiendo que la construcción del conocimiento, es una construcción social donde ajenos a él todos colaboran.

La migración deja un gusto agridulce en el ánimo de las personas en palabras de Vázquez (2021) “Otra vez estás en mis recuerdos.

Otra vez mi corazón migra sin ti.”²

Palabras clave: migración de retorno, tiempo, espacio de ausencia, familia, redes

¹ Tesis. Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Posgrado de Centros Regionales, Universidad Autónoma Chapingo

Autora: Georgina Rodríguez Méndez

Directora de Tesis: Laura Elena Trujillo Ortega

² A esta autora le ha tocado migrar mucho, ese poema es un reflejo de su vida.

ABSTRACT

SPACES OF ABSENCE AND THEIR NETWORKS: RETURN MIGRATIONS IN BUENAVISTA, TLAPACOYAN, VER. ³

To speak of migration is to delve into a complex and polysemic issue. This research restricts and redefines return migration as the space-time journey experienced by people who move to other regions for work, for a certain time, after which family and community relations are reconfigured. Absences change the rhythm of time marked by waiting, by the meanwhile. Period in which its actors (those who migrate and those who remain) develop agency, rediscover other realities, assume changes in everyday life, and without noticing it, change the symbols and representations that they have of themselves and their space-time. At the same time, the agricultural times and traditional festivities supplanted by the time of remittances, of return, are reconfigured. The power and prestige relations of traditional social networks are transfigured by the owners of remittances who claim their place, as well as members of the support networks that sustain migration. The time-space dichotomy changes the slow times that evoke peasant life, accelerate and expand, resemble globalized cities, where motorized vehicles and information technology are used as prestige and co-presence for the control of new daily life. This research uses ethnography and self-ethnography so that the researcher and the actors participate horizontally in the construction of knowledge in pairs. Likewise, collaborative ethnography is used in the article, assuming that the construction of knowledge is a social construction where outsiders everyone collaborates.

Migration leaves a bittersweet taste in people's moods in the words of Vázquez (2021) " Again you are in my memories. Again my heart migrates without you."⁴

Key words: return migration, time, space of absence, family, networks.

³ Thesis. Regional Rural Development Science's Master. Universidad Autónoma Chapingo

Author: Georgina Rodríguez Méndez

Advisor: Laura Elena Trujillo Ortega

⁴ This author has had to migrate a lot, that poem is a reflection of her life.

MIGRACIONES DEL CORAZÓN

He vivido llena de recuerdos, tantos que han rebasado el borde de mi cordura. Tantísimos que en el último carnaval al que fuimos los utilicé como confeti; tantos, tantos, que se acomodaron plácidamente en nuestra cama, cobijándose con la realidad.

Los recuerdos migran, pero no van solos, han convencido a nuestro corazón de hacer lo mismo, se fugaron sin darnos cuenta.

Resulta entonces, que ahora viajamos “light” sin equipaje, sin recuerdos y sin corazón.

Somos un par de errantes tratando de llenar ese vacío que nos persigue un día sí y otro no.

Nos extrañamos “el día que no” y nos amamos “el día que sí” hasta que la rutina nos sorprende convertidos en desconocidos.

Migramos en un “loop” infinito a otras ciudades, cuerpos, vidas, proyectos.

Y otra vez los recuerdos, topando hasta el borde...

Otra vez el confeti, la cama, las sábanas, las maletas.

Otra vez

estás en mis recuerdos.

Otra vez

mi corazón migra sin ti.

Ivonne Vázquez

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

La migración es una práctica histórica del ser humano, las investigaciones al respecto son numerosas y se enfocan principalmente en las remesas y la expectativa de desarrollo que arrastran consigo; sin embargo, son pocos los autores que se han interesado en investigar sobre las ausencias, emociones y sentimientos de las personas que se desplazan y las familias que esperan, entre ellos destacan Montero-Sieburth, M. et al. (2021) quienes centran su reciente publicación en la familia y el papel que juega durante la migración; Chand S., et al. (2020) tratan el tema de las migraciones relacionándolas con un futuro mejor para los hijos y un incremento en su educación y, además, hacen referencia a la negativa de las hijas en continuar la tradición migratoria de los padres por medio del cukup que puede traducirse como suficiente o basta, es suficiente con las remesas que enviaron los padres y su sacrificio lejos de la familia y basta, porque estas hijas desean desarrollar su vida y crear una familia en su país, sin sentir el sentimiento de abandono y culpa que ellas sufrieron; Bissell D., et al. (2020) hacen referencia a la pérdida del contacto físico y emocional que experimentan los migrantes y las familias durante el proceso migratorio y una de sus consecuencias: el desapego e indiferencia a las relaciones y al lugar; Kalmijn, M. (2018) toma como eje principal, en su investigación, los cambios que se dan en la estructura familiar refiriéndose al hogar monoparental y a los efectos negativos en los hijos ante la falta del padre ; Castro Y. (2016) indaga sobre el sentir de los migrantes colombianos en el país de acogida y al regreso al país de origen cómo es que ellos se reintegran al sitio en el que viven con sus familias y retoman la cotidianidad; Hirai S. (2015) menciona que cambian significativamente las relaciones de los migrantes porque "...no es un simple desplazamiento físico, sino también un "desplazamiento" de emociones y significados, del cual surgen nuevas prácticas espaciales que transforman la realidad social" ; Sayad, A.

(2010) habla del migrante como un habitante de dos mundos, uno en el que se encuentra físicamente y el otro, el de sus añoranzas; entre otros. Los autores mencionados en sus investigaciones integran la preocupación de buscar el lado humano de la migración, el papel que juega la familia, indagan sobre el sentir de los migrantes en el país de acogida, de qué mecanismos se valen para que la nostalgia y el deseo de retornar esté presente en sus vidas y la ausencia sea más llevadera, cómo se ven afectados emocionalmente al perder el contacto físico con sus seres queridos y las dificultades de lo que Freire (1971, pág. 26) denomina “ser en sí” o “estar en sí” de una forma en la que se sientan plenos, cómodos y felices estando con el mundo y no en el mundo como un objeto.

Este fenómeno ocasiona cambios en las dinámicas familiares y la aparición de nuevos roles en las mujeres, los hijos y los maridos migrantes. Montero-Sieburth, et al. (2021, pág. 19), a Loza, M. et al. (2007, pág. 35) y Mestries (2003, pág. 142) mencionan que entre los nuevos roles que asume la mujer es la jefatura del hogar y por lo tanto la administración de los recursos económicos (remesas), es más libre de utilizar su tiempo; fortalecer su posición de prestadoras de servicio y cuidado. Sin embargo, la ausencia del marido origina en ellas sentimientos encontrados, por una parte, la responsabilidad y la libertad para manejar su hogar y por la otra la sensación de soledad que produce la ausencia.

Por otra parte, crecen los espacios vacíos de explicación porque “como seres vivos estamos en continuo cambio estructural espontáneo y reactivo...contingente a la historia de nuestras interacciones” (Maturana, 1988) y al no estar presentes dentro del vivir cotidiano estas interacciones o experiencias no son compartidas durante la mayor parte del año por lo tanto no pertenecen a la misma historia y aunque exista el amor y la disposición de llenar esos vacíos las constantes separaciones minan las relaciones. Montero-Sieburth, et al. (2021, pág. 15) “los padres que migran al retornar se enfrentan con la indiferencia de los hijos debido a que no pudieron compartir actividades cotidianas que para ellos son importantes” y así, los hijos se empoderan en el uso de su tiempo cuando se niegan a contestar el teléfono o a realizar video llamadas, algunos se vuelven

manipuladores piden juguetes o celulares, irritables ante la ausencia del padre y caprichosos en la escuela y con la madre, también exigentes y chantajistas al no querer cumplir con sus deberes escolares.

Por esta razón es necesario documentar los cambios operados entendiendo que la migración de retorno no es únicamente el cambio físico de un país a otro por un tiempo determinado, sino que implican el regreso al origen y un cambio en las subjetividades de las personas que les provoca replantearse sus configuraciones espaciales, su forma de vivir y de ser y estar en la ausencia y en la presencia.

Este fenómeno presente en varios municipios del estado de Veracruz, se analiza en el municipio de Tlapacoyan, del que soy originaria, lo que explica el planteamiento inicial sobre ¿por qué se van? ¿qué objetivos persiguen aparte de los económicos? Y ¿cómo soportan la ausencia? Además, después de indagar un poco me platicaron que las migraciones de retorno se intensificaron en los últimos 12 años, ante la indiferencia de las autoridades locales, que no asignaron alguna dependencia para su seguimiento y documentación. Pero la razón principal de esta investigación no es conocer el monto de las remesas o en que las utilizan, si no es indagar acerca de las sensaciones de la ausencia y la nostalgia debido a las implicaciones de la migración en el seno de las familias, por lo que se escudriñan los espacios de ausencia y sus redes con relación a las migraciones de retorno y se busca explicar la ausencia como espacio vacío o como el espacio de espera, que Gil (2020, pág. 5) denomina como “habitar mientras tanto” lo que significa que se tratan de adaptar a esta nueva realidad en lo que termina su contrato y pueden retornar. O también se le puede llamar como un “espacio liminar” donde las cosas son y no son al mismo tiempo (da Silva, 2018, pág. 255).

Mientras viven la espera despliegan todo tipo de relaciones sociales con la finalidad de poseer un apoyo durante el proceso migratorio y el retorno; Light (2017, pág. 1) menciona a Massey (1988) que define a este entramado de relaciones como un “conjunto de vínculos interpersonales que enlazan a los migrantes, ex migrantes y no migrantes en las áreas de origen y destino mediante

los vínculos de parentesco, amistad y origen comunitario compartido” con el apoyo de estas redes inician el proyecto migratorio, lo llevan a cabo y retornan al lugar de origen, las redes les aseguran menos dificultades al comparar el hacer todo este recorrido de forma individual. Las redes que se despliegan no son únicamente las migratorias, también se refuerzan las familiares, las comunitarias, todas las necesarias para dar soporte al migrante y a su familia.

Antecedentes

En México, el fenómeno migratorio es de gran relevancia debido a los problemas económicos, políticos y sociales agudizados en la década de los ochenta producto de los cambios en las políticas económicas, se “reestructuró la industria con la venta y cierre de grandes empresas paraestatales, el abandono de apoyos a la producción agropecuaria y la apertura comercial” (Anguiano Téllez, 2005, pág. 87); esta situación impactó fuertemente al estado de Veracruz, porque sumió al sector agropecuario, al industrial y al petrolero en una profunda crisis que ocasionó despidos masivos y la búsqueda de alternativas para continuar la reproducción social, lo que Zamudio Grave y et al. (2004, pág. 146) señalan “han incorporado la migración como una estrategia alternativa de sobrevivencia o mejoramiento de sus niveles de vida” tanto interna, hacia otros estados y ciudades del país y la externa, hacia los Estados Unidos.

CONAPO (2019, pág. 32) informó que: “Durante el quinquenio 1995-2000, la entidad veracruzana presentó la mayor pérdida migratoria, al registrarse un saldo migratorio negativo de 154 064 habitantes y una tasa neta de migración internacional con una pérdida de 0.45 personas por cada cien habitantes...” además, este estado se encuentra en “cuarto lugar con mayor población económicamente activa en pobreza laboral y es la quinta cuyos ingresos no alcanzan a cubrir los costos de la canasta alimentaria” (Veracruz G. d., 2019) razones por las cuales la migración para muchas familias veracruzanas representa una opción para obtener el ingreso necesario y asegurar la reproducción social del hogar

Autores como Anguiano Téllez (2005), Nava-Tablada (2012) y Mestries (2006) coinciden en señalar que las recurrentes crisis del café han provocado el auge de las migraciones, en especial la última relacionada “con la sobreproducción y la caída de los precios, siendo la más reciente en el período 1998-2004, la cual fue considerada la más severa del siglo” (Nava-Tablada, 2012, pág. 150), esta situación se dio antes de la crisis ocasionada por la roya.

La migración no fue inmediata pese a la reducción del ingreso familiar tanto de los productores como de los jornaleros; antes buscaron estrategias como baja o nula inversión en los cafetales o el cambio hacia otros cultivos más rentables como las plantaciones de plátano y cítricos, integrarse al comercio formal e informal, mayor migración interna hacia los estados hortícolas del norte del país y, por último, emigrar hacia los Estados Unidos.

Cabe destacar algunas de las características de la migración veracruzana de acuerdo a lo planteado por Mestries (2006, pág. 282) “La migración de veracruzanos es todavía una migración de retorno, ya que se trata esencialmente de desplazamientos de hombres solos, que dejan a su familia en Veracruz” por lo que no se encuentra entre sus planes establecerse debido a sus lazos familiares fuertes, así la migración está salpicada por la añoranza y el inminente regreso; por otra parte, una buena parte de ellos se marchan para cumplir objetivos específicos como el pago de deudas, compra de algún vehículo, construir una casa, niños en edad escolar o alguna enfermedad que requiere de un fuerte gasto.

Las modalidades de la migración son las imperantes en todo el mundo: indocumentado corriendo riesgos para cruzar la frontera y pagando a algún “coyote” y por medio de contratos temporales de trabajo que en ocasiones pueden ser de seis meses y hasta tres años (de acuerdo a lo informado en las entrevistas realizadas).

En el municipio de Tlapacoyan, Veracruz en el año 2010 se dio un auge en la migración de retorno por medio de contratos de trabajo hacia Estados Unidos

debido a un reclutador local, Victor Apolinar Barrios que invitó a varias personas a trabajar en ferias ambulantes (Rosenberg & Twohey, 2015) con la promesa de obtener mayores ingresos económicos y mejora en la calidad de vida de las familias; así muchas de las personas que deseaban emigrar y que no lo habían realizado por temor a los peligros que implica hacerlo de manera ilegal se animaron y empezaron los viajes, mismos que continúan y han alcanzado a la comunidad de Buenavista “desde hace 12 años aproximadamente” (Kary, noviembre 2019).

En esta comunidad se puede observar que existe migración tanto interna como internacional. La mayoría de las personas que emigran son jornaleros agrícolas y no tienen tierras o poseen pequeñas propiedades que no producen suficientes ganancias para sostener a sus familias o ampliar su patrimonio, en promedio de media hectárea por familia. El tipo de migración interna es hacia los estados de Sonora, Sinaloa y trabajan en ranchos hortícolas, a Tamaulipas para trabajar en ranchos citrícolas y la externa es hacia los Estados Unidos, por medio de contratos de trabajo para trabajar en ferias ambulantes o realizar trabajos del campo y posteriormente regresar a sus hogares. En este intervalo de tiempo envían sus remesas periódicamente y los migrantes internos también hacen sus respectivos envíos con la finalidad de continuar la reproducción social.

El auge de la migración de retorno en la comunidad de Buenavista también está relacionado con las bajas ganancias que genera la vocación productiva del pueblo. Allí siembran principalmente café y plátano:

“los precios actuales de venta son bajos; compran a 5 pesos el kg de café cortado y a 2 pesos el kg de plátano. La producción del café en la zona tiene un rendimiento de 2.5 toneladas por hectárea y el rendimiento del plátano es de 5 toneladas por hectárea produciendo una ganancia anual aproximada de 15 mil pesos, que resulta insuficiente para sostener a una familia porque aún no contempla el descuento del precio del jornal que se debe pagar a los cortadores de café y plátano” (Kary, noviembre 2019).

La migración se ha constituido en la puerta de escape al desempleo y a los bajos salarios imperantes en la región, ya que no importa el nivel de estudios que se posea existe una escasez real de trabajo, las opciones son las emparadoras de plátano, las maquiladoras de textiles y el comercio formal e informal que no es suficiente para solventar los estudios de los hijos y mucho menos generar un patrimonio.

A pesar de que la migración y el consecuente envío de remesas ha servido para paliar la pobreza y dar oportunidades de estudio a los hijos, además de mejorar la calidad de vida hace falta estudiar los efectos en el interior de las familias, en su composición y subjetividad, en las estrategias que despliegan para no disolverla y continuar las interacciones a pesar de la distancia y cómo se reconfiguran los espacios tiempos.

Planteamiento del problema

Se ha estudiado la migración de retorno desde diferentes puntos de vista, desde el económico, social, psicológico, estadístico, redes sociales, etc., porque ha sido la vía de escape a la pauperización de la situación económica actual y se ha caído en el espejismo de que con la migración se resuelven todos los problemas de la reproducción social; sin embargo, Arizpe (2015, pág. 289) demostró que “la pobreza, el crecimiento de la población y el desempleo” no son las únicas causas de ella, en especial en el campo ya que antes de migrar optan por trabajar ambos sexos tanto padre y madre y los hijos e hijas que estén en edad de hacerlo o sean aceptados para realizar alguna actividad remunerada, realizan migraciones regionales estacionales y a otros estados del país y en el último de los casos viajan a los Estados Unidos siempre y cuando tengan un contrato de trabajo como es el caso que atañe a esta investigación.

En la comunidad de Buenavista el cultivo del café, la naranja y el plátano y la migración local y regional había permitido el desarrollo de la reproducción social con sus tiempos lentos; pero desde el año 2010 se dio un auge en la migración de retorno por medio de contratos de trabajo hacia Estados Unidos que un

reclutador local, Victor Apolinar Barrios, hizo para trabajar en ferias ambulantes (Rosenberg & Twohey, 2015); lo cual ocasionó que la dicotomía tiempo espacio cambiaran sustancialmente en esta pequeña comunidad, ya que al emigrar uno de los miembros de la familia se da una mutilación que no fue vista, ni sentida de la misma forma por cada uno de los integrantes pero que se hizo presente al cambiar la vida cotidiana y que les tomó desprevenidos, inició un cierto desapego ante la ruptura de la convivencia física y emocional, la falta de la figura paterna ocasiona problemas de desobediencia y rebeldía en los hijos, problemas en la escuela en su desarrollo social (Kalmijn, 2018), en las esposas tristeza por la separación y angustia al imaginar qué pasaría si llegara a enfermar el esposo, incremento en las labores de las mujeres de acuerdo a lo que plantea Loza, M. et al. (2007), mayor responsabilidad al quedar como padre y madre y una mayor injerencia de los familiares del marido; la creación de nuevos símbolos y representaciones que podrían no coincidir con las expectativas y realidades de los migrantes de retorno y de sus familias; por lo que el problema a investigar en este estudio se centrará en las consecuencias emocionales de las familias como sostén de las migraciones de Buenavista que sufren la ausencia del migrante y que ha cobrado gran importancia durante los últimos 10 años. Por lo que es necesario estudiar el espacio de ausencia de los migrantes y los reacomodos que la espera ocasiona en la vida cotidiana de las familias, la sobrecarga de trabajo en las mujeres que esperan el retorno, en los hombres que esperan el regreso y los ajustes en las redes familiares de apoyo.

Reflexión e hipótesis

Durante a la revisión bibliográfica se consultaron diversas fuentes que trataban el tema de migración buscando su lado humano al indagar el sentir de los migrantes en el país de acogida, los mecanismos de los que se valen para hacer más ligera la separación, la forma en que se comunican para tratar de conservar su lugar dentro del núcleo familiar, la forma en que tratan de integrarse como migrantes y cuando retornan para retomar la cotidianidad, ya que la migración no es “un simple desplazamiento de fuerza de trabajo” (Sayad, 2010, pág. 21) es un

viaje de sentimientos, añoranzas, sueños e ilusiones, gustos, cultura; viaja una persona que deja en el origen una parte de sí y llega a un sitio y tiene que deconstruirse, reconstruirse, adaptarse, reconocerse, volverse a crear con su pasado y presente para soportar la soledad que nace en sí, por lo que retomar la obra de Sayad (2010), Shinji Hirai (2015); Castro Y. (2016); Bissell D., et al. (2020); Yeoh B., et al. (2020); Montero-Sieburth, M. et al. (2021); entre otros, fue de gran importancia para fundamentar estas aseveraciones. Por otra parte, se buscó documentar los impactos de la migración en los que esperan; con referencia a los sentires de las mujeres Loza (2007), Arzate y Vizcarra (2007), Wilkerson, et al. (2009) y Montero-Sieburth, M. et al. (2021) concuerdan en que la ausencia ocasiona tristeza y desazón en las mujeres y los hijos; en algunos casos ella puede llegar a empoderarse y llegar a ser la jefa de familia debido a la ampliación de los trabajos domésticos asumiendo los que el marido efectuaba, pero en otros, la migración tiene implicaciones negativas; y, en lo que se refiere a los hijos Kalmijn (2018) menciona que vivirán en un hogar monoparental por un período de tiempo lo que traerá repercusiones en su desarrollo social, cultural y emocional porque relacionan la partida del padre con el abandono debido a que se interrumpe la convivencia diaria y, así, la ausencia estructura la vida no sólo de los que se quedan, sino también del que se va . Por lo que tomando en cuenta que la familia es la unidad de análisis de esta investigación y es a la vez un colectivo que busca un bien común y con base en la Teoría de Juegos y en la reflexión de que la familia como grupo social debe cooperar para llevar a cabo un objetivo (Ostrom, 2000) y en supuestos derivados de la revisión bibliográfica y de mi conocimiento previo del terreno en el cual se llevará a cabo la investigación se plantea la siguiente hipótesis: la migración de retorno por medio de contratos de trabajo ofrece la oportunidad de una mejora en la calidad de vida de las familias, sin embargo, el costo a pagar por la separación es alto debido a que se pierde el contacto físico diario por lo que es necesario documentar las estrategias y nuevas configuraciones que despliegan las familias para que el saldo de estas separaciones sea positivo.

Preguntas de investigación

- ¿Qué significado(s) tiene la ausencia de los migrantes en la vida familiar?
- ¿Cuáles redes de apoyo son en las que se sustentan estas migraciones?
- ¿Cuáles son las repercusiones familiares que tiene la migración de retorno?

Objetivo general

Explicar la ausencia como espacio vacío generado por la migración de retorno y su impacto en el entorno familiar y cómo las redes sirven de sostén en estas reconfiguraciones culturales de los roles en la reproducción social.

Objetivos particulares

1. Describir las redes de los espacios vividos que sustentan las migraciones de retorno y las redes sociales y familiares que intervienen en la vida de la mujer y los hijos que aguardan.
2. Documentar las reconfiguraciones culturales como parte de la reproducción social del espacio concebido (roles, prácticas, símbolos y representaciones) en el ámbito familiar.

Ubicación geográfica

El municipio de Tlapacoyan, se encuentra en la zona central del estado de Veracruz en las coordenadas 19° 58´ de latitud norte y 97° 13´ de longitud oeste. Su altitud promedio es de 430 metros. Limita al sureste con Atzalan, al noreste con Martínez de la Torre, al sur con Jalacingo y al norte y oeste con el estado de Puebla. Presenta el clima cálido húmedo con lluvias todo el año. Posee una superficie de 168.0 km², representando el 0.2% de la superficie estatal, la mayor parte del paisaje está dominado por lomerío suave y llanuras debido a que se encuentra en las estribaciones de la Sierra Madre Oriental. En lo referente al uso

del suelo se dedica principalmente a la agricultura 76 % de la superficie, es pastizal un 21.6% y el uso urbano representa un 1.7%. En el tema de salud, existe 1 hospital. Hay 13 unidades de consulta externa y en lo referente a educación cuenta con 1 institución de educación superior (COESPO, 2019).

Mapa de localización del área de estudio



Imagen 1: Localización del área de estudio
Elaboración propia con mapa tomado de internet.

Posee 70 localidades y una población de 61, 377 habitantes de los cuales 31, 926 (52%) son mujeres y 29, 461 son hombres (48%), de acuerdo con el Censo de INEGI 2020, con un promedio de escolaridad de 7.1 años en población de 15 años y más por abajo de la media nacional que es de 9.2 años; la población indígena es de 614 personas lo que representa un 1% del total municipal.

Cabe señalar que hasta el momento de realizar este documento no se ha integrado más información estadística sobre la población de las comunidades por lo que continuaré con los datos publicados en 2015. Buenavista se encuentra adscrita al municipio mencionado, es una comunidad rural, pequeña de tan sólo 332 habitantes, de los cuales 183 son hombres y 149 son mujeres y para 2015 se contabilizaban 91 viviendas habitadas (SEDESOL, 2015, pág. 52); INEGI no reporta que en la comunidad exista población indígena por lo que se deduce que todos son mestizos; dedicada primordialmente a la agricultura, especialmente a la siembra de plátano, café y cítricos (naranja y mandarina). Desde los años 80 del siglo pasado tiene servicio de electricidad y hace 15 años cuenta con agua potable siendo los vecinos los administradores de ésta.; no hay servicio de drenaje ni red telefónica, aunque la mayoría de las familias cuenta con telefonía celular cabe decir que la señal es errática. Las calles aún no tienen nombre oficial y todo lo registran como domicilio conocido. La tenencia de la tierra predominante es de pequeña propiedad.

La región tiene un clima cálido húmedo, el paisaje es verde, lleno de platanales y árboles frondosos, aunque el café es el cultivo con el que se identifican la mayor parte de los pobladores debido a los bajos precios (información proporcionada por el informante clave) se puede observar en las huertas de la comunidad que empiezan a predominar los platanales y se está perdiendo el cultivo de cítricos, además de otras especies arbóreas conocidas como chinina, chalahuites, anayas, mangos, una especie de pino tropical, piocho, etcétera.

Descripción de Buenavista

El lugar es importante en la vida de las personas, parafraseando a Escobar (2010, pág. 47) se entiende por lugar un compromiso con algo o alguien, una forma de enraizamiento con el sitio en el que se nace y se toma la conciencia del ser, una conexión con la vida cotidiana aunque se construya día a día y cambie de forma imperceptiblemente porque no se toma conciencia de ello en el momento y sólo se hace palpable al pasar de los años y de los hechos objetivos. Es por ello que se hace imprescindible describir el punto geográfico en el mapa, el lugar al cual se desea retornar.

El pueblo cuenta con una sola calle larga pavimentada que lo atraviesa y lo comunica con Pochotitan y Platanozapan y una calle a medio pavimentar que la intersecta y comunica con la Congregación de Hidalgo, además tiene callecitas internas, innumerables caminos rústicos y veredas que dan acceso a las huertas.

La mayoría de las casas están ubicadas a los lados de las calles principales en las huertas de sus propietarios; son de diferentes colores, la mayor parte (70 %) están construidas de tabique con techo de loza y piso de cemento y de tabique con techo de lámina galvanizada, aunque aún existen casas de madera y piso de tierra (30%); dentro de la comunidad existe una colonia que se creó a partir de la lotificación de un predio y allí los terrenos tienen las mismas medidas y la mayor parte de los propietarios gestionó un apoyo del municipio para construir su vivienda.

En lo referente al ámbito educativo cuenta con un jardín de Niños denominado Buenavista y ofrece el servicio de Preescolar de Consejo Nacional de Fomento Educativo y una primaria general Carlos M. Toledano que depende de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado y se encuentran ubicados en la calle principal.

La máxima autoridad de la comunidad es el Agente Municipal escogido por medio de una asamblea de los miembros de la comunidad en esta ocasión es una mujer. El principal mérito para ser elegido es tener una reputación intachable, con relación a ser trabajadora o trabajador, honestidad probada, no tener miedo a hablar, saber leer y escribir y negociar con las autoridades y con la comunidad.

La religión predominante es la católica, se encuentran adscritos a la Diócesis de Papantla; existe una pequeña capilla pintada de blanco construida hace 65 años aproximadamente, consta de una sola nave y una torre para su campana dedicada a la Santa Cruz y el 3 de mayo se realizan las festividades religiosas misa, comuniones y confirmaciones, además de una kermes con venta de antojitos mexicanos (enchiladas, tamales, las tradicionales picadas veracruzanas, chilahuates una especie de tamal prehispánico propio de la región, aguas frescas y refrescos) también realizan juegos de fútbol y el cierre de las

festividades es con un baile en la explanada de la primaria con música en vivo y venta de cerveza y antojitos, además de la quema de fuegos pirotécnicos.

El santo patrono de la comunidad es la Santa Cruz y la celebran el 3 de mayo con misa, primeras comuniones, venta de antojitos mexicanos en la kermes, quema de castillos, toritos los migrantes envían su cooperación para ello y este año enviaron para la quema de más toritos; también celebran a San Antonio de Padua el 13 de junio porque lo relacionan con el manantial que los surte de agua potable ubicado en una comunidad con el mismo nombre, ubicada en el municipio de Hueytamalco, Puebla. La festividad inicia con una peregrinación a pie del Santo mencionado a la capilla de San Antonio construida en una colina y tardan aproximadamente 2 horas 30 minutos para llegar, se realiza una misa, descansan un poco y retornan a Buenavista y realizan otra misa por la tarde; al igual que en las festividades patronales realizan kermes, venta de antojitos, un baile popular y quema de fuegos pirotécnicos.

En la capilla (imagen 2) también se realizan misas para festejar los 3 años de los niños, de 15 años, casamientos de parejas y casamientos comunitarios, y misas de cuerpo presente. Sin embargo, debido la pandemia de la Covid 19 el servicio está restringido, aunque las catequistas continúan preparando a los niños con su catecismo en vista a las próximas comuniones y confirmaciones. Esta capilla desde su creación ha sido un sitio de reunión de los pobladores, punto de referencia para ubicarse dentro de la comunidad, lugar de reuniones debido a que construyeron una galera a un lado y también allí se ubican los puestos de venta de las kermeses, meta para las carreras de caballos que antaño se realizaban, carreras a pie o de bicicleta, también funciona como mirador porque de su explanada se puede apreciar la mayor parte del camino de la comunidad y su caserío, por lo que se puede considerar como un punto importante de socialización y de encuentro de la comunidad y de los pueblos vecinos.



Imagen 2. La capilla de la Santa Cruz

Hay otro lugar edificado para hacer reuniones, es una casa construida con madera y lámina galvanizada llamado la Casa Comunitaria aquí realizan reuniones para organizarse y resolver alguna eventualidad que se presente, las festividades, dar a conocer apoyos municipales, etcétera, también funciona como bodega para guardar material del comité del agua, la tubería y demás

Para concluir esta introducción se presenta la estructura expositiva de la tesis, la cual consta de cinco capítulos adicionales y la correspondiente bibliografía.

El capítulo 2 aborda el marco teórico que da sustento a esta investigación cualitativa enmarcada desde la subjetividad de los sujetos, sus significados y construcciones simbólicas abordadas dentro de una perspectiva dialéctica desde la cual podemos entender al sujeto y sus relaciones en constante cambio expresadas en sus propias palabras y reflexiones. Por medio de los conceptos de Lefebvre (2013) y Harvey (2018) se puede evidenciar la construcción del espacio social y los cambios que sufre a raíz de este fenómeno; los distintos tipos de migración de retorno y su importancia debido al auge que tiene; la importancia del entramado social en las vidas de las personas; y, a partir de la documentación

revisada y lo recabado en campo conceptualizar el espacio de ausencia como un espacio de oportunidad para la reflexión y la reconfiguración de las familias.

En el capítulo 3 se describe la metodología y la importancia de elegir el método de campo adecuado al problema y los objetivos planteados; en esta pesquisa etnográfica se prioriza el contacto directo con los sujetos y su cultura, entenderlos en su medio natural donde se desarrollan y crean sus espacialidades y lenguaje. Por medio de las entrevistas se procura entablar un diálogo donde ambos estemos en las mismas condiciones, donde el sujeto y el objeto se fundan y confundan para generar conocimiento creando condiciones para la horizontalidad (Cornejo & Rufer, 2020) en la aproximación epistemológica a las preguntas de este trabajo.

El capítulo 4 es el artículo científico desarrollado durante la investigación, el cual se ha enviado a la prestigiada Revista Tabula Rasa y se está a la espera del veredicto respecto a su publicación; el artículo aborda el enclasmiento que se está originando en Buenavista, entendido como el nacimiento de una clase social producto de las migraciones de retorno por medio de contratos de trabajo.

El capítulo 5 amplía los resultados alcanzados en la investigación y aquí se comprueban los objetivos en los que se planteó que la migración de retorno afecta a las familias en su constitución más íntima, en sus sentires y que las mejoras materiales no siempre son suficientes en el bien estar de las personas porque hace falta la proximidad física y emocional durante todo el año, no únicamente en temporadas. También se reconocen las reconfiguraciones culturales y sociales que se están efectuando en la comunidad.

Finalmente se presentan las conclusiones donde se confirman los cambios en las prácticas diarias de las personas construcciones sociales, la importancia de las redes de apoyo como sostén de las migraciones y la reconfiguración de las construcciones culturales comunitarias.

Este documento incluye dos anexos: las matrices de análisis prospectivo empleadas para dar claridad al problema de investigación y definir la hipótesis del trabajo, y el listado de preguntas de las entrevistas semiestructuradas

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

El presente trabajo trata sobre el sentir de las personas desde su vida cotidiana con relación a la migración de retorno que realizan los hombres por lo que se enmarca en el enfoque cualitativo analizando esta realidad social desde la subjetividad, de lo que no puede ser medido ni tasado pero que es sentido, vivido y real, desde el sentir de los sujetos, su experiencia, sus reacciones y adaptaciones ante la realidad de la que forman parte porque de acuerdo con Francés, F.; et al. (2015, pág. 15) “no existe una realidad social sino que existen tantas realidades como sujetos productores” y son los seres humanos con sus acciones quienes las crean aunque este hecho sea encubierto y aparezca como algo intrínseco, dado y natural ocasionando una cierta resignación y tristeza ante la fuerza de los hechos objetivos que los sobrepasan negándose la posibilidad de agencia y el consecuente cambio a su realidad que aunque lento se está produciendo y algunos no son conscientes de ello dado que la realidad de manera natural se encuentra en un “...permanente proceso de construcción” (Osorio, 2007, pág. 92).

Esta investigación es descriptiva e interpretativa persiguiendo dilucidar cómo la ausencia cambia las relaciones dentro de las familias debido a la migración de retorno por contrato de trabajo, cómo reconstruyen sus símbolos y espacio, cuáles son sus temores al mañana, cómo se justifican ante los demás y ante sí mismos para iniciar este cambio en sus vidas y cómo las redes de apoyo se amplían o se contraen ante la ausencia.

Se investiga desde el sentir de los sujetos, desde su cotidianidad al retomar sus palabras porque el mundo académico no está en contacto con la experiencia del mundo de todos los días, del mundo ordinario por lo que es necesario volver textos y conceptos a las experiencias, en palabras de Benard C. S. (2019, pág. 103) “El conocimiento no es neutral; y nunca puede ser desinteresado” porque es creado con personas que tienen una historia y un bagaje de conocimientos

que al apropiárselos se vuelven subjetivos y responden a un cierto interés ya sea pragmático, especulativo, teórico, a un componente epistemológico, ontológico y hermenéutico y, a una concepción paradigmática propia del investigador y de los sujetos acorde a su contingencia y lo que se busca en esta investigación es darles voz en su realidad y desarrollar conceptos que sean válidos en sus tiempos y espacios; por ejemplo la palabra “pa’bajo” o “para bajo” empleada por los lugareños desde que tienen memoria designa mucho más que una ubicación, una dirección o un sitio geográfico en el mapa, significa, de acuerdo al contexto en el que se esté hablando, un lugar de trabajo, un ingreso seguro sin necesidad de comprobar por medio de papeles como un acta de nacimiento o una credencial para votar que existes, que eres una persona y que además que tienes una necesidad de ser empleado y de adquirir un ingreso; también significa el sustento de una familia, la educación precaria de los hijos, el repetir de la historia de familias enteras que al no tener opciones enrolan a los hijos varones en estos trabajos desde que son adolescentes. Sin embargo, al preguntar directamente dónde es “pa’bajo” la respuesta saca una sonrisa y una cierta mirada de complicidad, porque nos conocemos y, eventualmente, nuestros padres, tíos, abuelos o hermanos de la comunidad han ido allí a trabajar de “naranjeros” (puede ser cortador de la naranja o cargador de canastos con una capacidad de aproximadamente 100 kilos que transportan colgado de la cabeza o de los hombros y lo llevan hasta el camión en terrenos que pueden ser “planadas” o lomerío suave) o “a la poda”.

Además, crear el conocimiento basado en la experiencia y conceptualizaciones de los sujetos es más válido para los sujetos de estudio que únicamente repetir el lenguaje científico que se caracteriza por ser artificial si lo comparamos con el lenguaje cotidiano, porque es en la cotidianidad donde, de acuerdo con Francés, F. et al. (2015, pág. 24) que, “el lenguaje se convierte en praxis” porque es por medio de la palabra que se intenta cambiar o modificar una realidad social y es por medio del lenguaje como bien público que se da la comunicación y las interacciones; se trata de comprender a las personas dentro de sus propios marcos de referencia, a decir de Alvarez-Gayou (2003, pág. 25) “resulta esencial

experimentar la realidad tal como otros la experimentan”. Por lo que se buscó generar un “proceso de investigación entre pares, en el cual procuramos la igualdad discursiva y la autonomía de la propia mirada de los participantes... para dialogar con el otro y producir conocimiento entre ambos” (Cornejo & Rufer, 2020, pág. 9). Durante las charlas y las entrevistas semiestructuradas y abiertas la relación fue de horizontalidad aceptando que “el otro ya está en el autor y que yo también soy el otro” (Cornejo & Rufer, 2020, págs. 9-10).

Posteriormente, se analiza, reflexiona y valida por medio de la triangulación con las fuentes bibliográficas y el ejercicio realizado con las matrices de análisis prospectivo y con la revisión de los borradores por parte del informante clave porque se busca que las personas expresen realmente su sentir al reflexionar sobre los fenómenos que están ocurriendo, dándoles voz a los sujetos inmersos en su cotidianidad creando conocimiento de los sentires, emociones y símbolos que desarrollan sobre un fenómeno que impacta sus vidas, como es el caso que atañe a esta investigación en donde se busca reflexionar sobre las estrategias que las familias despliegan para sobrevivir el día a día, cuando migran a la separación, cómo cambian las construcciones de símbolos y de significantes ante este hecho y el desarrollo de agencia que ocurre de forma natural.

La investigación cualitativa también cumple estas condiciones que Hernández Sampieri R., et al. (2006); Álvarez-Gayou (2003), Briones (2002) y Sandoval (2002, pág. 35) señalan como las más importantes para producir conocimiento: se centra en la recuperación de la subjetividad como espacio de construcción de la vida humana al hablar con los sujetos de estudio para entenderlos y a la vez el investigador ser un sujeto objeto de la investigación y así se da un aprendizaje de ambas partes; reivindica la vida cotidiana para comprender la realidad socio-cultural y emplea la intersubjetividad y el consenso para su validez además de retomar sus palabras para crear los conceptos objeto de estudio.

Por su parte Montero-Sieburth, M. et al. (2021) señala que la investigación cualitativa es el pilar en la investigación de la vida de los niños, jóvenes y familias migrantes en su vida cotidiana (traducción propia) y está centrada en sus

relaciones permitiendo al investigador aprender de ellos y descubrir sus ideas y al mismo tiempo empoderarlos en una relación en la que ambas partes son sujeto y objeto de estudio a la vez.

Además, es inductiva, holística, interactiva y reflexiva, naturalista y rigurosa, abarca todos los escenarios y personas y no existe un método estandarizado, así el investigador tiene libertad de cambiarlo o irlo adaptando de acuerdo a su objeto de estudio, la realidad social y a sus necesidades específicas, permite hacer un estudio completo de las personas en el que se difumina la frontera entre objeto y sujeto y permite que el investigador se aleje de su “papel de experto”, los investigados y el investigador comparten sus experiencias y aprenden de ellas para así llegar a un entendimiento como en este caso en el que yo también soy migrante y conozco a las personas sujeto de la investigación, compartimos los sentimientos de vivir fuera y retornar a nuestro pueblo, la nostalgia de nuestra infancia compartida y las actividades que desarrollábamos permitiendo crear un conocimiento más completo en el que el sujeto influye en la acción .

Como mencionan Taylor & Bogdan (1987) “es flexible, el investigador es un artífice, sigue lineamientos, pero no es esclavo de un procedimiento o técnica” y puede cambiar de metodología y métodos siempre y cuando no entre en contradicción con sus componentes epistemológicos establecidos, así podemos transitar por la Etnografía y la autoetnografía, de las entrevistas no estructuradas a las semiestructuradas, a la observación participante en el que los silencios y las palabras de los sujetos son más significativas permitiendo analizar sus gestos, emociones y reflexionando acerca de su manera de interpretarse a sí mismos y también aportar con nuestras experiencias aprendiendo sobre el tema investigado reconociendo que “hay mucho más que tres partes para acceder al mundo” (Bénard C. S., 2019, pág. 52). No sólo es triangular nuestras investigaciones para comprobarlas por medio de métodos preestablecidos, sino que implica la creatividad y la imaginación del investigador basándose en los hechos reales aportados por los sujetos de estudio que también aportan su experiencia física, emocional e intelectual y así construimos una alternativa a la

investigación que la haga más humana y refleje una de las tantas realidades existentes en el lenguaje del sujeto.

Esta investigación se realizó desde una perspectiva dialéctica porque parafraseando a Osorio (2007, pág. 89) se busca la descripción e interpretación de la conducta de los sujetos desde su propio marco de referencia, sus propias palabras y reflexiones para interpretarse e interpretar los significados de su conducta ante el fenómeno de estudio; enfocándome en los sujetos y sus relaciones inacabadas porque todos los días se renuevan surge algo nuevo que los hace reflexionar, se encuentran en permanente proceso de construcción, en la que el habla es reflexión y acción, el lenguaje se convierte en praxis y, por lo tanto, la escritura es un reflejo fiel de esta reflexividad y además, reconoce que el sujeto es reflexivo y productor del “entendimiento por medio del diálogo” (Osorio, 2007, pág. 93) que se encuentra condicionado por su experiencia e historia y se interpreta por medio de la escritura y así la lectura permite el reconocimiento de la otredad.

Por lo que emplear la investigación participativa y la observación participante para mirar a las personas en su ámbito natural, con sus contextos es relevante para, por una parte realizar la descripción de las cosas y al participarles de este trabajo estimular la comunicación entre los sujetos y la creación de los conceptos objetos de este estudio (Francés, Alaminos, Penalva, & Santacreu, 2015), en este caso ellos y yo somos a la vez sujetos y objetos, todos aprendemos de todos y buscamos y encontramos significados nuevos a las palabras que empleamos; y parafraseando a Briones, G. (2002) las palabras expresan la forma de vida de la comunidad y su significado se define por su uso, sólo cuando se tiene el conocimiento para usarlas en el momento adecuado se puede decir que se conoce y se puede hablar un cierto lenguaje.

La migración, una realidad social

Los estudios sobre migración atribuyen el carácter presencial al que migra, es decir es el actor y sujeto dejando de lado el papel tan importante que tiene la

familia al llevar a cabo este proyecto, sin embargo Montero-Sieburth, M. et al. (2021) en su más reciente publicación coloca en el centro de la migración a la familia viendo a los migrantes como seres relacionales en los que sus relaciones familiares influyen en sus decisiones y trayectorias migratorias (traducción propia); planteando su papel como seres “relacionales” no como sujetos individuales e independientes y resalta la influencia que tiene en ellos su círculo familiar, sus conexiones emocionales, las prácticas diarias que desarrollan, las construcciones sociales, cómo negocian sus relaciones y roles, en fin su vida cotidiana.

A pesar de que en los estudios de la migración, hasta la década de los ochenta, dominó el paradigma de la decisión individual “Stark and Bloom (1985) citados por Montero -Sieburth, M. et al. (2021) estuvieron entre los primeros en abordar el papel que juega la familia en la determinación de quien es el más apto para migrar a zonas geográficas más ricas con la finalidad de diversificar las fuentes de ingresos familiares a través de las remesas (traducción propia); también en las investigaciones presentadas por Arizpe (2015) en lo que ella denomina “migración por relevos” en la que alguno de los miembros pueden o no separarse definitivamente de la familia pero continúan desempeñando “el papel asignado en la división de labores dentro de la unidad campesina”. Así la migración se convierte en un asunto familiar y no individual como antes era estudiada, aunque únicamente viaje el jefe de una familia nuclear como es el caso que atañe a esta investigación.

La migración relacionada con el empleo genera nuevas formas de distanciamiento (Bissell, Straughan, & Gorman-Murray, 2020) y de ausencias a pesar de que existen las tecnologías de la comunicación se pierde el contacto físico con los seres queridos humanos y no humanos, con el lugar como espacio físico e imaginario (Lefebvre, 2013 y Harvey, 1990) y también las relaciones sociales entran en un compás de espera; los padres tratan de estar presentes por medio de la “copresencia” (sentimiento de estar presentes en la vida de los demás) Montero-Sieburth, M. et al. (2021) que Sayad (2018) denominó

“ubicuidad” que significa estar en dos lugares al mismo tiempo en uno trabajando en el país de acogida y en el otro compartiendo las actividades cotidianas con la familia; y por otra parte “compartiendo la intimidad” Montero-Sieburth, M. et al. (2021) a través de la distancia por medio del uso de las tecnologías de la información, telefonía móvil e internet compartiendo video llamadas, fotos, videos en vivo de actividades o festividades simbólicas y significativas, dando consejos por teléfono, compartiendo así un espacio imaginario, liminal, en el que la presencia se siente real pero no lo es y esta ausencia provoca un sinfín de emociones encontradas. No importa cuán justificada esté la emigración, siempre es motivo de temor al olvido, incertidumbre por lo que podría pasar, duda del retorno, conjeturas cuando la imaginación se echa a volar y sospecha, sobre todo de la fidelidad de la pareja en ambos sentidos.

Parafraseando a Sayad (2018) a menos que la emigración pueda ser 'moralizada', en otras palabras, 'demostrada su inocencia' asegurando que no habrá cambios en la persona y que al regreso podrán volver a compartir los espacios como si no se hubiera ausentado, por lo que automáticamente recurren a la construcción de símbolos para demostrar su inocencia tanto a quienes están a punto de ausentarse (emigrantes) como a quienes les permiten 'ausentarse' (la familia) en estas construcciones se justifica la necesaria partida coludiendo en su ausencia a la totalidad de la sociedad abandonada que se verá beneficiada cuando se logren alcanzar los símbolos de atención, cuidado, y prosperidad, que son indicadores de la forzada necesidad de emigrar. Ya que siempre existe la sospecha persistente de 'traición', 'huida' y, en última instancia, repudio es por ello que cuando planean el viaje lo hacen en el mayor de los sigilos, la mayor parte de las veces los hijos pequeños no son tomados en cuenta y lo notan días previos a la marcha del padre por lo que en ellos queda una sensación de “abandono”.

Por su parte Kalmijn, M. (2018, pág. 144) señala “Los padres proporcionan recursos económicos, sociales y culturales que ayudan a que los niños tengan éxito” y con las migraciones el tiempo familiar se interrumpe, generando que la

transmisión de conocimientos generacionales a los hijos y la crianza tradicional se altere, lo cual podría desencadenar en el futuro que los hijos presenten problemas en su rendimiento escolar o de conducta antisocial, porque "...vivirán en un hogar monoparental, aunque esto generalmente será temporal. Algunos autores describen tales arreglos como "vivir separados juntos a través de las fronteras" (Kalmijn, 2018, pág. 146) y por su parte, Sayad, A. (2010) lo menciona como la "doble ausencia" que resienten los migrantes, se sienten ajenos en el país de acogida y ajenos a sus hijos al regreso.

Durante el proceso migratorio, todos los migrantes salimos de un sitio en donde crecimos y en los que habita nuestra familia, nos adaptamos a él de forma natural y únicamente lo apreciamos cuando estamos fuera; cuando emigramos empezamos a apreciar el lugar dejado atrás y sentimos diversas emociones entre ellas la nostalgia, ya que "...la migración no es un simple desplazamiento físico, sino también un "desplazamiento" de emociones y significados, del cual surgen nuevas prácticas espaciales que transforman la realidad social" (Hirai, 2014) salimos de él e iniciamos inconscientemente un cambio en nuestras percepciones de los espacios y tiempos. Estos cambios también los experimentan las personas que se quedan, llámese esposa, hijos, padres, hermanos, todos. Cuando migra un familiar la gente se cuestiona a sí misma y a sus migrantes cómo es el sitio al que llegan, la gente, la comida, si duermen bien, algo que podría ser tomado como un chiste o una pregunta sin sentido el preguntar "cómo se siente el sol" y los migrantes piensan en todo ello y además tienen la duda "¿y si no me hallo? ¿qué voy a hacer?" porque una vez pasada la novedad del viaje y prácticamente adaptados a esta nueva realidad entra la inevitable nostalgia por los que se quedaron atrás.

Entender cómo las migraciones de retorno cambian o influyen en los espacios y en las relaciones que allí se desarrollan constituyó el eje de análisis de las entrevistas realizadas.

El espacio como construcción social

Los espacios no son sólo los sitios geográficos existentes aún sin la presencia del ser humano, el sujeto es quien con su cotidianidad los construye y se recrea en ellos, sino el concepto de espacio como una construcción social que Lefebvre (2013) desarrolló para explicar cómo las relaciones sociales construyen los espacios y que es la sociedad quien da vida a los sitios como puntos geográficos en la tierra que de otra forma sólo serían espacios vacíos y es a través de sus prácticas diarias de ser, saber y hacer que se realizan, por ejemplo, la actividad en la comunidad inicia en algunos hogares desde las cuatro de la mañana cuando la mujer se levanta a preparar “el bastimento” para ello:

“...me levanto a hacer el bastimento, hago un guisadito que puede ser huevo con frijoles, salsita con huevo y cuando hay pues carne (pollo o puerco) con chile y caliento las tortillas que queden suavitas, luego voy haciendo unos taquitos y los pongo en un toper y los meto a una naila (bolsa de polietileno), después los envuelvo en una servilleta y los meto a otra para que no se enfríen rápido para que cuando tenga hambre él (referencia al marido) coma y aún esté tibia la comida” (Gris, noviembre 2020).

Así inicia un día de actividad común en la que el hombre sale a trabajar pa'bajo sea como naranjero o a la poda para asegurar la reproducción económica de la familia y la mujer se hace cargo de las actividades de atención y cuidado; ¿quién les dijo que tenía que ser así y no de otra manera? No podrían decirlo con certeza, ellos no lo saben, sólo fue la rutina que vivieron desde que eran niños y a la que están acostumbrados porque aún, habiendo otras fuentes de empleo como ayudante de albañil, en las empacadoras de plátano esta actividad les resulta familiar y no los ata, les permite ser de cierta forma libres y cambiar de patrón en caso de necesitarlo o de migrar y volver a ella cuando lo consideren necesario porque siempre hay quien requiera de cargadores de cítricos. Así se da de forma natural la reproducción de las relaciones sociales como ideología para instaurar normas de comportamiento, formas de vida y prácticas (Lefebvre, 2013, pág. 42), entonces la construcción del espacio puede ser conceptualizada como un conjunto de relaciones, sueños y pensamientos en los que el sujeto está envuelto

y se desarrolla en su práctica diaria, sin que por ello lo que cuestione o se cuestione, simplemente lo acepta.

De acuerdo con Lefebvre el concepto de “espacio liga lo mental y lo cultural, lo social y lo histórico” (Lefebvre, 2013, pág. 56) enlaza lo que soy y cómo soy con los demás y los otros conmigo a través del tiempo en un sitio que nos es común, misma ubicación espacial, compartir prácticas al tener vidas un tanto parecidas o por compartir el lugar en dónde descubrimos que somos unos seres humanos individuales y además, compartimos los paisajes, las festividades, y de cierta forma los sueños y los anhelos dentro de un entramado de relaciones sociales familiares, de compadrazgo, religiosas; por lo tanto el espacio es un producto de las relaciones sociales, mercantiles y de consumo con su tiempo específico e historia porque en él se desarrollan las relaciones reproductivas, productivas, sociales, las intelectuales, la vida misma y para su estudio este autor desarrolló tres conceptos: espacio vivido, espacio percibido y espacio concebido (Lefebvre, 2013, pág. 98) que no existen por separado, los tres conviven y se encuentran a la vez en el mismo sitio se producen y reproducen al unísono y conforman la construcción del sujeto social.

El **espacio vivido** es la parte más íntima de una persona, hace referencia a lo que ocurre en la mente del sujeto inexplicable para otros y único para cada persona, donde se explica su sentir con respecto a los fenómenos que ocurren a su alrededor y de los que es partícipe, su razonamiento e introspección al reflexionar acerca de todo lo que se le ocurra puede tratar de explicarse sus sueños o explicarse su realidad llegando a las preguntas fundamentales de por qué les toca esta vida y no otra, de qué forma hacer su jornada y lo que desea para el futuro los que emigran buscan que su sacrificio redunde en bienestar económico y un futuro diferente para sus hijos por medio de una mejor educación y la adquisición de cosas para hacer más cómoda y placentera sus vidas. En este espacio se ve a sí mismo como sujeto y hasta hay personas que entablan diálogos en voz alta consigo mismas como parte de este reconocimiento y busca

en el otro un reflejo de sí al relatarle sus vivencias, sus pensamientos y al compartir la cotidianidad.

La forma en que se relaciona con los otros fuera de su área de intimidad cae en el **espacio percibido** donde se realiza la vida cotidiana donde domina el tiempo marcado por el reloj, donde tiene un rol y una función en la sociedad, posee una identidad pública reflejada en su nombre, apellido y ocupación activa o inactiva y tiene relación con “presencias” e influencias que pueden ser vistas, oídas, sentidas, olidas, tocadas e intuitas; donde parafraseando a Lefebvre (2013) se da el encuentro con el otro que es a la vez espejo porque en él se reconoce y sombra debido a que puede significar una amenaza o una compañía ya que pertenecen al mismo espacio social.

La forma en se materializa el espacio percibido para la comunidad objeto de esta investigación inicia de esta manera: la jornada empieza a las cuatro de la mañana para las mujeres que preparan el bastimento y los hombres que trabajarán pa´bajo ya sea como cortadores de naranja o en la poda, regresan a la casa alrededor de las cuatro de la tarde para comer y descansar un poco y por la tarde salir a la calle a platicar con los amigos o ir a la huerta a revisar si hace falta hacer algún trabajo, llegada la noche tomar una cena con la familia en la que platican lo ocurrido durante el día por ejemplo quién cargó más canastos llenos de naranja, quién flojeó durante la jornada y se enojó porque al final ganaría menos dinero en la “raya” (pago del sábado) y posteriormente, a dormir para descansar y madrugar nuevamente al otro día. Por su parte, el día de las mujeres después de despedir al marido es de continuar con las labores de cuidado de las aves de corral que cría y de los hijos un poco más tarde para prepararlos y vayan a la escuela y así se desarrolla la reproducción y producción social.

Por último, **el espacio concebido**, aquél que dictamina quienes somos y qué somos en la vida pública y las normas y conductas que deben llevarse a cabo de acuerdo al sitio en el que estemos; es el espacio de las relaciones de poder que se valen de la infraestructura para determinar lo que pienso, siento, explico, lo que soy y son los otros de acuerdo al sistema dominante. En el caso de los

migrantes, ellos empezaron esta odisea gracias a la invitación de un reclutador que les prometió que les contratarían para trabajar en los Estados Unidos y que les ayudarían con el trámite de la visa para que no corrieran riesgos en el viaje. La principal condición es que los futuros migrantes tienen que correr con los gastos para la obtención de los documentos necesarios (pasaporte, visa), certificado médico y cursos de inglés básico, en algunos casos. Para todo esto tuvieron que vender sus pequeñas huertas o pedir préstamos que fueron pagando poco a poco.

Para el británico Harvey, D. (2018, pág. 276) “Las construcciones sociales del espacio y del tiempo funcionan con toda la fuerza de los hechos objetivos a los que necesariamente responden todos los individuos e instituciones”, es decir sobre la cotidianidad estemos de acuerdo o no porque todos tenemos un reloj que nos marca el tiempo y de acuerdo al papel que nos toca desempeñar es como realizamos nuestras actividades, esto no es impuesto por la fuerza si no que se hace de forma sutil e imperceptible se podría decir que hasta “natural”, sin cuestionarlo demasiado. Lefebvre lo plantea en su libro *La producción del espacio* (2013) y Harvey en su libro *Justicia, naturaleza y geografía de la diferencia* (1990, pág. 419) lo resume de esta manera “cada formación social construye concepciones objetivas de espacio y tiempo acordes a sus necesidades de reproducción material y social y organiza sus prácticas materiales de acuerdo con esas concepciones” (traducción propia).

Por ejemplo, desde hace 45 años (si no es que más tiempo) en Buenavista se ha dado la rutina de los hombres de salir a las 4:30 de la mañana a Tlapacoyan caminando, ahora los más afortunados van en moto o en camioneta, para llegar al lugar donde los esperan los jefes de cuadrilla y los transportan, ya sea a cortar naranja o a la poda “pa´bajo”, esta práctica dominante sigue presente lo que asegura la sobrevivencia de unos y la bonanza de los poseedores de los ranchos citrícolas de la región. Sin embargo, ahora se ha diversificado el destino de algunos de estos cortadores y podadores y han emigrado a los Estados Unidos contratados por un período del año para realizar actividades parecidas o trabajar

en las ferias móviles, pero al regresar se reincorporan a las actividades mencionadas como una forma de reconocerse a sí mismos en los otros y de recuperar sus espacios.

Harvey (2018, pág. 288) asume que el espacio tiempo es relacional y está basado en las relaciones yo-otro formadas en y a través de los actos y prácticas necesarias para la producción y reproducción social a través de la cotidianidad por lo que cuando no existen relaciones se generan los espacios vacíos, se podría decir que vacíos de vida humana porque la vida no humana continua desarrollándose independientemente de si existe alguien que lo vea, Ciri y los demás campesinos gustan de decir “voy a echar una vuelta a la huerta para ver cómo está” salen de su casa con un machete al hombro y caminan rumbo a sus terrenos como están muy familiarizados con las plantaciones de café, plátano y otros árboles pueden decir con certeza si alguien pasó por allí o si falta algo, pero en ese acto no hay relación con alguien, la relación nace cuando se encuentra a otra persona y platican sus impresiones o cuando vuelve a casa y le comunica a su esposa los imprevistos cuando le dice: “ya regresé” y le preguntan “¿qué pasó?” respuesta “nada”, esposa “entonces a qué vas” “voy para ver qué pasa cuando no estoy y por si hay alguien por allí vea que no está tan solo, que estoy pendiente de mi huerta”; y estos espacios llenos de relaciones son espacios vividos, percibidos y concebidos, al hacer el análisis de la conversación que podría ser casual e insignificante podemos ver la preocupación por mantener la reproducción familiar, la valoración del patrimonio, la labor de atención y cuidado que históricamente ha desempeñado la mujer y el miedo al otro, a lo desconocido, a lo que está oculto y puede dañarnos.

Los símbolos y representaciones que se construyen en estos espacios configuran los códigos sociales que regirán las jerarquías, el poder, la exclusión/inclusión, estas construcciones sociales de valores son las que determinan quién es reconocido en la ausencia y en el retorno y en función de qué se le reconoce.

Para el caso de los migrantes es muy bien visto por los familiares y la comunidad el envío de remesas que tengan un impacto fuerte no sólo para cubrir las

necesidades básicas sino también para mejoras en las viviendas, la adquisición de vehículos como camionetas, motocicletas, celulares de última generación, ropa de marca reconocida, las joyas de oro, las cooperaciones para las fiestas comunitarias y la realización de fiestas familiares con música en vivo en las que hacen partícipes a todos los vecinos; sin embargo, si alguno de los migrantes sufre una enfermedad o percance durante su viaje, bebe en demasía, gasta su dinero en otras mujeres y no cumple con estas expectativas es “mal visto” y “despreciado”, en consecuencia no es recomendado por sus compañeros y amigos para que le otorguen otro contrato de trabajo y no podrá volver a viajar en busca del sueño americano.

La apropiación de esta nueva forma de vida lleva tiempo, ritmos, símbolos y una práctica, y esto en Buenavista se está dando de manera rápida están encontrando un ritmo propio para esta forma de vivir y soportar la ausencia, están construyendo los nuevos símbolos reflejados en la adquisición de un lote y la construcción de una casa en un sitio privilegiado como es el centro de la comunidad cerca de la capilla, aunque ya se tenga otra en un sitio lejano y “en la huerta” (Gris, noviembre 2020).

Para Harvey (2018, pág. 276) “la fuerza de los hechos objetivos constituye materia prima de las construcciones sociales y de las teorías”, sin embargo no por ello son concientizadas en la vida cotidiana, relacionándolo con la comunidad de estudio, en Buenavista se hizo más rápido el tiempo de traslado al “pueblo” (ciudad de Tlapacoyan) toda vez que llegó el servicio público de taxis y se arregló la calle, se pavimentó pero cambió la naturaleza de las relaciones que existía anteriormente, para los habitantes implica un mayor esfuerzo recorrer la calle a pie porque la calle quedó con mucha pendiente, ya no hay árboles o arbustos en las orillas donde resguardarse del sol o la lluvia o simplemente descansar un poco para continuar el camino, la calle prácticamente exige el uso de algún vehículo para recorrerla, también enfatizó la diferencia económica entre los que tienen recursos para pagar el taxi, adquirir una moto o un vehículo.

Por otra parte, aceptamos que el tiempo lo marca el reloj y no lo cuestionamos, pero todavía hay personas que se dejan guiar por los sonidos de la naturaleza como el canto de los gallos o las luces del atardecer para llevar a cabo sus actividades, aquí cabe señalar otro ejemplo: los campesinos que se levantan junto con sus compañeras para preparar el bastimento, desayunar juntos y posteriormente se marchan a trabajar a la huerta, cuándo le pregunté por el cambio de horario y sus efectos dijo que a él no le importaba porque “me da igual, en el campo no se acostumbra así, eso es para las ciudades para la gente que trabaja en las oficinas o los que van a la escuela y como yo no hago nada de eso no me afecta” (Ciri, noviembre 2020).

La rutina que acostumbra inicia cuando canta el primer gallo poco antes de las seis de la mañana, cuando inicia el amanecer va camino de su huerta y se guía por la posición del sol y cuando tiene hambre para tomar su almuerzo, continua con sus actividades y regresa como a las tres-cuatro de la tarde a su casa cuando vuelve a tener hambre se guía por los ritmos naturales de su cuerpo y del sol; cuando vuelve al hogar pregunta la hora como una forma de sincronizarse con el tiempo social y así planea en qué gastará el resto del día.

“El tiempo y espacio de la mujer, históricamente, ha sido de confinamiento a las labores del hogar y al cuidado, a la reproducción de la familia en un espacio reducido bajo el control del hombre de la casa” (Harvey, 2018, pág. 296), llámese papá o pareja, y cuando son mayores y han enviudado el hijo o el yerno y Lefebvre (2013, pág. 289) también lo asevera así “la feminidad se localizaba en la casa: alrededor del altar y del hogar” reduciendo el papel de la mujer en torno al fuego donde se cocinan los alimentos y a los cuidados de la familia; esta situación no ha cambiado demasiado en la comunidad y a pesar de que la mujer se ha casado e independizado de los padres y los suegros construyendo un hogar propio continua en esa misma posición social. Son las primeras en levantarse para preparar los alimentos y atender a sus gallinas, pollos y perros, se hacen cargo de llevar a los hijos a la escuela de acuerdo a la edad de ellos, prevén la adquisición de alimentos, fungen como enfermeras y cuidadoras en caso de

enfermedad y si llegan a trabajar no son suplidas en estas labores, realizan doble jornada; cuando el marido emigra ellas se quedan a cargo de todas estas funciones y le agregan la “realización de trámites y ser la portavoz de la familia” (Agar, 2011), además de “administrar las remesas y ser el soporte emocional y moral tanto del esposo como de la familia” (Wilkerson, Yamawaki, & Downs, 2009, pág. 615).

Migración de retorno

La migración internacional de finales del siglo XX e inicios del XXI ha cambiado considerablemente. Anteriormente la migración sin posibilidades de retorno, como menciona Agar (2011, pág. 111) estaba “marcada por un carácter permanente y por consiguiente, con una orientación a la integración / asimilación prácticamente ineludible” por lo que fue necesario generar construcciones de nuevos estilos de vida a partir de la adopción de nuevas prácticas sociales, nuevas representaciones, así como el desarrollo de imaginarios inéditos como parte de la adaptación a otro espacio sociocultural, como es el caso de una migrante que se viajó desde la década de los noventa a los Estados Unidos de manera indocumentada, llegó a vivir a Houston, Texas trabajó de empleada doméstica en casas, recamarera en hoteles y ayudante general en restaurantes para enviar remesas a la familia, después tuvo una pareja y una hija, compró una casa, se separó y ahora continua trabajando en una pequeña empresa que posee pero no piensa retornar a México porque ya está completamente adaptada, habla inglés fluidamente y su hija tiene tres hijos con los cuales convive. A pregunta expresa sobre si regresaría contestó:

“yo ya no me regreso, a qué iría allá me sería muy difícil encontrar trabajo porque ningún papel con qué comprobar nada, sólo iría de visita a ver a mis papás y hasta que arregle mis papeles porque aún no los tengo en regla” (Inés, abril 2021).

Aunque la migración definitiva continúa, tienen más relevancia los flujos temporales de personas por medio de contratos de trabajo en los que sobresale el carácter transitorio y las añoranzas a la familia y los pueblos porque en el caso de nuestros migrantes “los mexicanos están atados a sus pueblos, sus familias y sus paisajes donde el imaginario forma parte de sus pertenencias personales y lo llevan consigo a donde vayan” (Arizpe S., 2015, pág. 270). Jesús fue de los primeros contratados de la comunidad y comenta al estar en “el otro lado” el idioma, la cultura, el contrato que los obliga a permanecer hace que creen una barrera imaginaria y su soledad aumenta,

“una vez tuvimos oportunidad de viajar a otro pueblo donde se encontraban unos camaradas de aquí y al vernos casi se les salían las lágrimas por acordarse del rancho y querían que les platicáramos todo, peor que mujeres...”

y se río. También comentó que cocinaron juntos y se emborracharon por el gusto de verse.

Arizpe (2015, pág. 272) menciona que “extrañan la familia, que es lo más importante, las costumbres, la libertad...”. Desde Lefebvre (2013, pág. 77) se puede analizar así: los migrantes se encuentran en un espacio ajeno, en este caso Estados Unidos, no lo conocen y no se pueden apropiarse de él, no pueden actuar como sujetos porque no lo comprenden debido al lenguaje, representaciones y símbolos ajenos, un espacio concebido para apropiarse de su esfuerzo en el que son objeto y son conscientes de ello por esta razón cuando se encuentran como en el relato se sienten festivos durante el tiempo que están juntos y cuando se separan la nostalgia se adueña de ellos.

Aunque ambos tipos de desplazamientos han significado una oportunidad para obtener los ingresos necesarios requeridos para la reproducción social, esto significa abandonar la familia, el pueblo, el lugar por un cierto período de tiempo

e incorporarse a otras costumbres, otros paisajes, otra vida a la cual tendrán que adaptarse situación a la que se enfrenta tanto el migrante, como la mujer que aguarda con sus hijos; así, este espacio de ausencia se convierte en la esperanza del reencuentro.

La definición de la migración de retorno es polisémica (Castro, 2016) se le atribuyen muchos significados y depende del posicionamiento del investigador y de su componente epistemológico el uso que se le da a este concepto, ya que encierra una gran complejidad porque no es únicamente “un simple movimiento de ida y vuelta entre el país de origen y de destino” (Jaúregui Díaz, José Alfredo; Recaño Valverde, Joaquín, 2014) si no que encierra un mayor significado para los que la viven porque es más que “un simple desplazamiento de fuerza de trabajo” (Sayad, 2010, pág. 21), es un viaje de sentimientos, emociones, sentires, añoranzas, sueños e ilusiones, gustos cultura, viaja una persona que deja en el origen una parte de sí y llega a otro sitio donde tiene que reconstruirse, reconocerse, volverse a crear para soportar la soledad que nace en sí.

Y “a pesar de que siempre ha estado ahí, la investigación sobre ella no floreció hasta la década de 1980, coincidiendo con el fin de los programas de migración temporal a Europa occidental y el interés de esos países europeos en fomentar la repatriación de los migrantes” (Battistella, 2018, pág. 3). Motivo por el cual Battistella (2018, pág. 6) señala (traducción propia) “Si la migración internacional aún busca consensos sobre sus definiciones, la migración de retorno tiene menos consensos sobre su definición” por lo que es necesario establecer un marco de referencia conceptual para entender las razones del retorno que a menudo están determinadas por dos variables, de acuerdo con este autor: el tiempo de retorno (al final o antes del final del proyecto de migración) y la decisión para retornar (voluntario e involuntario); dentro de estas variables se pueden presentar cuatro escenarios:

Retorno del triunfador: el migrante retorna voluntariamente al finalizar el proyecto migratorio (o el contrato) habiendo logrado el propósito por el cual él o ella fueron al extranjero, y en la comunidad de estudio estas personas son muy

apreciadas. Uno de ellos es Jesús que ha viajado contratado desde el 2013 a Estados Unidos para trabajar primero en las ferias y después conoció a otro reclutador por medio de los amigos y ahora negocia directamente con un reclutador de Monterrey su contrato y se va a podar cítricos a Florida, sus contratos pueden ser de seis a nueve meses al año.

El proyecto inicial fue construir una casa para su familia, esposa e hijos, y ahora está construyendo una casa para su hijo mayor; el comenta que

“sólo así puedo hacerme de algo, ya hice mi casa y compré un terreno y estoy construyendo una casa para cuando se case mi hijo, me voy a trabajar allá porque si me quedo aquí no podría hacer nada porque pagan muy poco y además no hay trabajo...” (Jesús, diciembre 2019).

Otro ex migrante comenta que gracias a que estuvo viajando por alrededor de cinco años pudo comprar un lote y construir su casa, además de adquirir una camioneta con la que

“trabajo comprando naranja, mandarina, tangerina y plátano y las vendo a un coyote y así me gano la vida, no me quedaron ganas de regresar para allá y con mi camioneta y mis trabajadores estoy a gusto aquí, tengo lo que necesito para vivir y estoy con ella (su esposa, no tienen hijos)” (Osbaldo, noviembre 2020).

Con lo recabado en las charlas informales se puede apreciar dos puntos de vista diferentes respecto a la migración y al retorno exitoso, uno cumplió su proyecto al edificar su casa y comprar un vehículo para trabajar y el otro concluyó un primer proyecto e inició el segundo y además, está construyendo una red de migración nueva en la que él es el contacto entre el reclutador y los prospectos a iniciarse en la migración.

Retorno al finalizar: el migrante retorna después de terminar el contrato, pero no es un retorno voluntario, porque le gustaría permanecer en el extranjero por otro período o irse otra vez; sin embargo, esto no es posible. Este es el caso de unos de los jóvenes que ha migrado desde el 2015 y aunque fueron contratos anuales, al solicitar la firma del sexto le pidieron volver a ingresar toda la documentación le solicitaron

“volver a meter sus papeles como si no hubiera ido antes y volver a empezar los trámites, en los años anteriores únicamente le avisaban cuando tenía que irse y ahora es diferente, como si nunca se hubiera ido” (Bertha, noviembre 2020).

Lo anterior implica muchos gastos para el muchacho y su familia, porque también su hermano de veinte quiere iniciarse en la migración, además del desgaste emocional porque nadie asegura que ambos sean contratados.

Retorno de retroceso, pero no de fracaso: el migrante retorna voluntariamente pero antes de finalizar el proceso de la migración, por varias razones, puede ser debido a malas condiciones del trabajo, por motivos familiares, abuso o trata de personas. Esto significa un retraso en las perspectivas sobre el proyecto original de migración. El esposo de Angie fue migrante durante 10 años y logró construir una casa y adquirió una camioneta, pero fue detenido en varias ocasiones debido a que tomaba mucho y por tal motivo, tuvo que pagar unas multas, además se le prohibió regresar a trabajar a USA durante un tiempo. Ella afirma que él está ansioso porque se levante el castigo y poder volver a viajar para trabajar ya que siente que el trabajo en la comunidad es muy mal pagado (\$ 200.00 por día).

Retorno de crisis (retorno forzado): por causas políticas adversas (golpes de estado, una revolución) o desastre ambiental. Este es un retorno involuntario: el migrante es forzado a marcharse por razones de seguridad o decisiones políticas realizadas en el país de origen o de destino. Este escenario puede ser incluso de repatriación de migrantes irregulares (indocumentados). (Battistella, 2018, págs. 6-7), traducción propia. La persona del retorno de crisis, emigró como ilegal en el año 2000 y regresó en julio de 2019. Trabajó en una empacadora de frutas y verduras en Houston, Texas. Se desempeñaba como una especie de supervisor, en sus palabras “me encargaba de cargar camiones que surtían a los restaurantes, me cercioraba de que todo estuviera bien empacado lo pesado abajo y lo más ligero arriba y que llegara bien a su destino” (El Pifas, noviembre 2019).

Comentó que era cuidadoso con su trabajo y apreciado por su jefe inmediato, a inicios de 2019 tuvo una embolia en el trabajo y se desmayó, lo trasladaron al hospital y estuvo en coma varias semanas, estuvo en rehabilitación y por esta causa terminó con sus ahorros. Regresó a México porque ya no pudo continuar su trabajo debido a las secuelas que le produjo su enfermedad. A pesar de haber permanecido durante muchos años no pudo construir, ni quiso mejorar su casa. Cuando regresó volvió a trabajar en su huerta y a vivir modestamente, falleció hace un par de meses sólo en su hogar, no se conoce cuántos días permaneció así, únicamente comentan los vecinos que cuando descubrieron el cadáver ya estaba en estado de descomposición por lo que fue sepultado inmediatamente.

Por otro lado, Jáuregui y Recaño (2014, pág. 3) señalan que este concepto “aparenta ser sencillo, pero cuando se indaga en la historia migratoria, puede descubrirse que encierra una gran complejidad”

Existen diferentes marcos teóricos para el estudio de la migración de retorno en las disciplinas de la economía, la sociología y la demografía y desde el enfoque económico existen varias perspectivas para el estudio de la migración de retorno, la teoría neoclásica, la teoría del capital humano, la teoría del ahorro, la teoría de la desilusión y la teoría de la nueva economía de la migración laboral, esta última es la teoría general que sustentará la presente investigación porque ve a la migración como una decisión familiar (Massey, 2000) y también el retornar.

Parafraseando a Jáuregui D. J.A. y Recaño V. J. (2014, pág. 15) los migrantes de retorno consideran la migración como algo temporal, no definitivo y la emplean para cumplir objetivos específicos como pagar una deuda, ahorrar para la fiesta de quince años de la hija, comprar un terreno y hacer una casa, ahorrar para comprar una camioneta, etcétera. Pudiendo volver a emigrar al país de destino las veces que lo requiera de acuerdo a los objetivos económicos del hogar.

El migrante de retorno viaja entre los dos mundos y toma parte en ambos, uno es el real en el que vive en su imaginario porque es su lugar, su sitio de origen y garantiza su permanencia por medio de las remesas que envía y la copresencia

gracias al uso de telefonía móvil, video llamadas para ello se asegura de que su familia cuente con buenos celulares y aunque la señal sea errática, como en la comunidad de estudio, buscan la forma de estar comunicados constantemente, a menudo; y el otro, es el de la migración con su hostilidad que suele enmascarar debido que allí sufre de soledad, nostalgia, miedo; sobre todo cuando llega la hora del descanso y no tiene a su esposa e hijos cerca para compartir con ellos la cena y las pláticas de sobremesa en la que cada uno comenta las actividades realizadas o realizan alguna como , el miedo que tiene es a perder su lugar como padre y pareja porque al no estar dentro del vivir cotidiano las interacciones no son compartidas debido a que pertenecen a historias diferentes. Comenta Kary al respecto que “algunos migrantes vecinos adquieren celulares satelitales para sus familias y así asegurar una buena recepción, debido a que en la comunidad la señal es errática y no existe el servicio de telefonía, menos la señal de internet”; la comunicación es importante para mantener un cierto control de la esposa y de la forma en que se administra el dinero; entonces su presencia se convierte en presencia moral durante el tiempo en que permanece ausente.

Así, la migración de retorno es vista como un proceso complejo porque el jefe de familia, generalmente, parte de su hogar hacia el extranjero con la finalidad de obtener un trabajo mejor remunerado y así asegurar la reproducción social de la familia, pero siempre con el objetivo de retornar al lugar de origen, es también un cambio en los espacios socialmente construidos que afecta el sano desarrollo de las relaciones sociales familiares y comunitarias, así como a la persona que se marcha ya que debe adaptarse a nuevas situaciones, estructuras y culturas fuera de su imaginario por lo que ya no es la misma que se fue porque tuvo que convivir y crear nuevos símbolos y significantes fuera de su hogar y al retornar, interpretando a Battistella (2018), “encuentran diferencias que antes de marchar no notaban y las personas lo miran con cautela y vuelve a transitar por un proceso de adaptación” y este proceso se repite cada año en esta modalidad de migración por contrato, Arizpe (2015, pág. 273) define a la “migración mexicana como una ola perenne de ida y vuelta” tanto para la persona que se marcha como para los esperantes del retorno porque la familia es el ancla y sostén de las migraciones,

aunque los estudios sólo se centren en la persona que migra y aporta las remesas.

La migración de retorno es una práctica ampliamente extendida en Buenavista desde hace 12 años aproximadamente, de acuerdo con lo que comentan los entrevistados. La mayoría de las personas que emigran en la comunidad no tienen tierras o poseen pequeñas propiedades que no producen suficientes ingresos para sostener a sus familias o ampliar su patrimonio, en promedio de media hectárea por familia, esta es una de las razones por las que un número considerable de personas de la comunidad, emigran para vender su fuerza de trabajo.

El tipo de migración interna es hacia los estados de Sonora, Sinaloa y trabajan en ranchos hortícolas, a Tamaulipas para trabajar en ranchos citrícolas y la externa es hacia los Estados Unidos, por medio de contratos de trabajo como jornaleros agrícolas para realizar trabajos del campo y posteriormente regresar a sus hogares. En este intervalo de tiempo envían sus remesas periódicamente y los migrantes internos también hacen sus respectivos envíos con la finalidad de continuar la reproducción social.

Sin embargo, hablar de la migración de retorno por contrato de trabajo a Estados Unidos es meramente circunstancial porque obedece a las políticas migratorias impuestas por este país y a una tendencia global, ya que este fenómeno se puede observar en todos los países desarrollados en los que la necesidad de mano de obra no calificada permite la creación de este tipo de convenios.

La mayor parte de las comunidades campesinas buscan formas alternativas para completar los ingresos de las unidades económicas familiares y generalmente venden su fuerza de trabajo con otros campesinos o migran a otros lugares con esta finalidad (Chayanov, 1974), esta migración está en función de la edad de los hijos y las necesidades familiares, por lo que en primera instancia emigra el padre como proveedor económico de la familia y conforme van creciendo los hijos varones y mujeres también lo hacen, dando pie a lo que Arizpe (2015) denomina

“migración por relevos” en la que alguno de los miembros pueden o no separarse definitivamente de la familia pero continúan desempeñando “el papel asignado en la división de labores dentro de la unidad campesina” (2015).

En la comunidad de estudio se empieza a notar el relevo generacional en la migración de retorno por contrato de trabajo. Uno de los migrantes que inició el viaje en 2013 a Estados Unidos para trabajar en las ferias itinerantes, posteriormente logró ampliar su red de conocidos y consiguió que lo contratara otro patrón, así empezó a viajar para trabajar en la poda de árboles, en hortalizas, etc., y sus contratos variaban de seis a ocho o diez meses al año. Actualmente, este señor recomendó a su hijo, un joven de 20 años de edad, que recién terminó el bachillerato, y ahora padre e hijo viajan para trabajar en la poda de los cítricos, aunque el relevo generacional está latente el padre todavía se siente fuerte para continuar en estas labores; para la recomendación él se valió de su prestigio ya que tiene una amplia trayectoria como migrante y es reconocido como un hombre muy trabajador y cumplidor con sus deberes.

La ausencia del hijo pesó menos que la ausencia del padre, esposo y compañero de vida en el ánimo de su esposa. Ella comentó:

“antes cuando se iba mi esposo me tenía que quedar sola con mis hijos y aún estaban chiquitos, me sentía muy triste pero no había de otra ya que trabajando aquí como peón y con los pagos tan bajos no iban a poder construir la casa porque únicamente nos alcanzaba para ir comiendo y para mandarlos a la escuela” (Grisel);

su angustia y tristeza es comprensible debido a que cuando ella se quedaba sola asumía la jefatura de un hogar monoparental con todas las implicaciones que esto conlleva, debido a que la ausencia estructura la vida de los que se quedan, pero ahora sus hijos ya crecieron tanto que el mayor ya migra y el más pequeño está en el tele bachillerato en una comunidad vecina y probablemente en unos años se una a la migración por contrato.

Existe un cambio en las relaciones de acuerdo a cada contexto familiar y a sus necesidades específicas, aunque algo en común es el sentimiento de “abandono” que persiste en los hijos, sobre todo en los pequeños que “me pregunta todo el tiempo a qué hora volverá, por qué se fue a trabajar, por qué no llega” (Angie, noviembre 2020).

Aunque la migración por contrato de trabajo, pasajera, provoca que parafraseando a Sayad (2010, pág. 94) las personas actúen de manera provisional y no aprenden el idioma, viven añorando las comidas, comparan ciertos momentos en su día a día con los vividos antes de migrar viven en un compás de espera, en un mientras tanto anhelando el momento de regresar y ahorrando todo lo posible porque la mejora material de las condiciones de vida es la justificación del “sacrificio” autoimpuesto:

“estar allá es un sacrificio, uno no entiende nada del idioma porque nunca lo estudió, yo a duras penas terminé la primaria; todo está bien durante el día porque uno se entretiene con el trabajo, pero al llegar la noche está uno solo, ni con quien platicar tiene, si chilla uno de tristeza” (El Pifas, diciembre 2019).

Migración de retorno en Buenavista y sus implicaciones

Me parece necesario relatar la mecánica para acceder a los contratos de trabajo y viajar a los Estados Unidos (Imagen 3). Es un proceso muy cerrado y a los prospectos se le solicita extrema discreción en las juntas a las que son convocados previamente.

Existen una serie de requisitos que tienen que cumplir los futuros migrantes: ser recomendados por alguno de los migrantes que poseen más antigüedad y que sea ampliamente conocido por el reclutador; buena salud, motivo por el cual les solicitan certificados médicos; asistir a todas las reuniones informativas a las que se les convoque; tramitar su pasaporte, por lo que tienen que viajar al Puerto de Veracruz o a Monterrey; en ocasiones les solicitan tomar cursos de inglés básico.

Cabe señalar que estos campesinos no poseen el capital necesario para la realización de estos trámites y la mayoría de ellos se ha visto forzado a vender sus pequeñas propiedades, otros solicitan préstamos en las cajas populares o con prestamistas. La familia está de acuerdo con estos movimientos ya que lo ven como una inversión para el futuro y aunque pasen penurias tienen la plena confianza en que son temporales.

Migración de retorno por contrato de trabajo

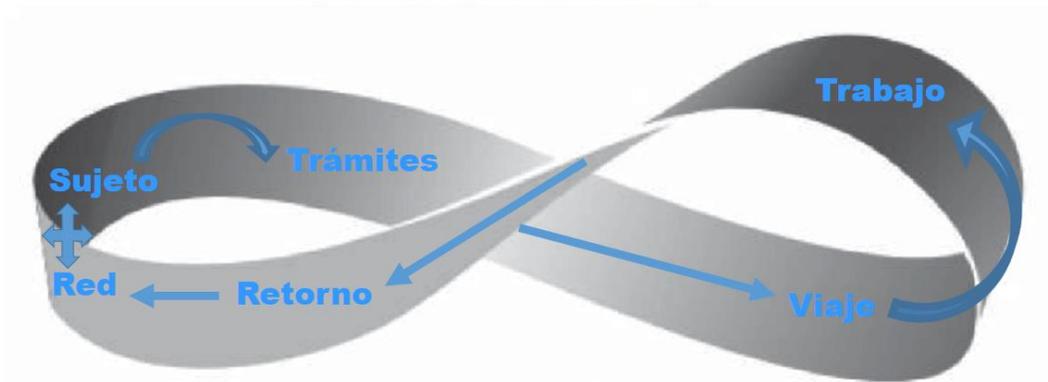


Imagen 3. Flujo de la migración de retorno

Elaboración propia con información recabada durante las entrevistas

El futuro migrante tiene que ser invitado personalmente por alguno de los integrantes de la red para poder asistir a las juntas informativas relacionadas a los contratos de trabajo y a las visas H2B. La asistencia a las reuniones no le asegura un lugar en la lista de aspirantes, aún tiene que hacer varios trámites y de cierta forma méritos a los ojos del contratante como visitarle de manera individual, llevarle algún tipo de obsequio, no hablar de lo que sucede en las reuniones con personas que puedan dar a conocer lo que allí sucede, la discreción y la lealtad son valores apreciados, debido a que Tlapacoyan en una ciudad pequeña y de cierta forma todos se conocen.

Una vez aceptado, se da inicio a los trámites y a pedir prestado a las Cajas Populares o a alguien de confianza, en algunos casos vender las pequeñas huertas o vehículos para solventar los gastos que implica tener la documentación

completa y viajar al Puerto de Veracruz o a Xalapa para obtener un pasaporte, cursos de inglés básico, exámenes médicos para garantizar una buena salud y a continuar la espera hasta que les avisen del viaje a Monterrey, donde generalmente les tramitan la visa e inician el viaje a los Estados Unidos para iniciar los trabajos por los que fueron contratados.

El traslado es en autobús desde el inicio hasta el regreso a la comunidad. Al inicio de las migraciones la mayor parte de los trabajadores eran contratados para trabajar en las ferias ambulantes de los Estados Unidos, realizaban desde el montaje de los juegos mecánicos, venta de comida, aseo de baños, hasta el desmonte y empaque y traslado a otro condado en donde se volviera a instalar. Las jornadas suelen ser de más de doce horas.

Algunos de los migrantes pudieron relacionarse durante estos primeros viajes y se contactaron con otros reclutadores para desempañar trabajos en el campo en los que ya tienen conocimiento previo y experiencia, como en el manejo y la poda de cítricos y actualmente son contratados por ellos y han creado una nueva red que también es muy cerrada para ingresar.

Aunque por la imagen se podría pensar en una migración circular, la realidad es que los tiempos no son simétricos, son bastante irregulares y la planeación de un viaje puede durar años para algunos aspirantes y después de cinco años tienen que volver a repetir el proceso, ellos dicen que: “les toca descansar y dar el pase a otro para que también le toque beneficiarse” (Pifas noviembre 2019, de los primeros migrantes de la comunidad).

La mayoría de los migrantes, recordando y parafraseando a Sayad “abordan su partida como campesinos y como campesinos sufren su estancia en Estados Unidos y cuando regresan vuelven a su actividad y existencia antigua” se reincorporan al trabajo del campo lo cual a los ojos de los vecinos es bien visto y los que no se incorporan los desprecian y comentan son “unos flojos y borrachos, buenos para nada” (Mary, madre de migrantes), los que no pueden o no quieren

comprar terrenos para edificar también sufren del desprecio social y los vecinos piensan que sólo andan perdiendo el tiempo por allá y en malos pasos.

Redes

Las redes son un conjunto de relaciones que se generan, de acuerdo con Escobar (2010, pág. 48) “a través de la práctica diaria de ser, saber y hacer, los grupos locales han construido activamente sus mundos socio-naturales...” en este caso la comunidad ha construido su propio mundo a la par de un conjunto de relaciones que los conectan profundamente como las relaciones establecidas a lo largo de los años de compadrazgo, familiares, amistosas y esto los ha fortalecido a pesar del paso del tiempo, de la muerte y de los fenómenos adversos que han ocurrido como los diferentes sucesos meteorológicos que han ocasionado el acabose de plantaciones de café o plátano o de la necesidad de remediar algunas carencias pavimentar la calle, el entubado del agua potable, la construcción primero de la capilla y posteriormente las mejoras y remodelaciones para realizar los festejos a su santo patrono, la construcción de la casa comunitaria, etcétera.

Las redes son un entramado de relaciones que “están conectadas con lugares y territorios” (Escobar, 2010, pág. 99) sin las cuales la construcción de la espacialidad no sería posible evidenciando “el carácter profundamente relacional de la realidad” (Escobar, 2010, pág. 97). Por lo tanto, las redes son una construcción social que las personas realizan con la finalidad de facilitarse la vida en todos los aspectos; existen redes de apoyo familiares, sociales, de estudio, religiosas, redes de migración, etcétera.

Un ejemplo del funcionamiento de estas redes se podía observar y aún es palpable, en algunos casos, para conseguir trabajo. Antaño se acostumbraba que las mujeres desde temprana edad (12 a 15 años de edad) con el apoyo de las mujeres, que antaño fungieron como trabajadoras domésticas, o con personas de confianza los papás buscan la manera de “destinarlas” es decir, colocarlas en casas de familias acomodadas (con dinero, ricas) del “pueblo” (la cabecera municipal) para trabajar como “pilmamas” niñeras o cuidadoras de niños pequeños y así se inician en los trabajos domésticos y de cuidados, el mayor triunfo socialmente para una mujer consistía en trabajar con una familia

adinerada en la ciudad de México porque así ellas podrían conocer la ciudad, trabajar en un lugar “seguro”, ahorrar en gastos de manutención, hospedaje y vestido ya que generalmente les regalaban la ropa usada y además, enviar todo su salario o la mayor parte a sus papás para contribuir a la economía familiar.

Hace 40 años era común escuchar las pláticas entre las señoras, mamás de jovencitas destinadas, que presumían los viajes que realizaban sus hijas acompañando a los patrones y sus familias y la ropa que les llevaban, actualmente este sistema de “destinaje” de las menores se encuentra en desuso en la comunidad prevaleciendo la migración a los campos de trabajo en los estados del norte del país. Además, el destino de las niñas ha cambiado sustancialmente debido a que con las migraciones por contrato por parte de sus papás o hermanos ellas tienen la posibilidad de continuar sus estudios y ahora algunas migran a Xalapa o a Puebla para realizar una carrera universitaria.

En el caso de los hombres desde pequeños se inician en las labores del campo y acompañan a sus padres a las huertas existentes en la comunidad o en la región para ayudarles ya sea con el azadón limpiando los cultivos de las hierbas o con el machete; también les acompañan cuando van a podar los cítricos, el café o cualquier otro árbol que lo requiera. A los 12 años, cuando concluyen la primaria, y no tienen suficientes recursos para enviarlos a estudiar la secundaria a otra comunidad porque allí no hay se inician en el trabajo “formal” por así decirlo; aunque el pago es menor debido a que no tienen ni la fuerza, ni la destreza de un adulto.

Cuando el trabajo escasea en la región o es muy mal pagado se van con su papá o algún adulto de confianza (tío, padrino) a trabajar a ranchos citrícolas o plataneros de la zona. Y es aquí donde el entramado de las redes como conjunto de lazos interpersonales (Mestries, 2003) cumplen su cometido ya que la recomendación para ser contratados tanto en los estados citrícolas como en los hortícolas del norte del país y contratados en los Estados Unidos es efectiva.

La importancia de la recomendación es tal que a menudo estos campesinos viajan por temporadas al norte del estado o a Tamaulipas para trabajar en ranchos citrícolas como “naranjeros” en el corte de la naranja o la poda de limón o naranjo, también viajan a los estados de Sonora y Sinaloa para trabajar en los ranchos productores de hortalizas, se van tanto hombres como mujeres, generalmente viajan en marzo y regresan entre los meses de octubre y noviembre cuando acaba la temporada, e inicia la cosecha de café en la región. Actualmente los hijos de estos migrantes no se integran al trabajo del campo de manera íntegra desde los doce años, si no que con los ingresos obtenidos por sus papás migrantes continúan sus estudios de secundaria y bachillerato en otra comunidad y se integran al trabajo una vez concluidos.

Otra forma que tienen de hacer redes y fortalecerlas se da durante la cosecha de café, algunas mujeres piden trabajo a los dueños de cafetales para ir un rato a cortar y así, allegarse unos pesos que emplearan en la compra de alguna ropa o zapatos para los hijos y ellas, el dinero ganado de esta forma les hace crear una cierta independencia de las remesas recibidas porque no tienen que “dar cuentas” a los maridos ni a las familias de ellos al respecto.

El horario que se autoimponen las señoras cuando van al corte de café respeta los horarios escolares, es decir, inicia después de haber dejado a los niños en la escuela y termina cuando es la hora de recogerlos por lo que a veces para aprovechar esta oportunidad de empleo le piden a algún familiar vaya por sus niños y se los lleve a la huerta y así los niños se inician en el trabajo, previendo esta situación se llevan un bastimento para compartirlo con sus hijos y cuando tienen hambre otra vez retornan a las casas o se comen algún plátano que se encuentre o naranjas y mandarinas para aguantar a terminar la jornada.

Generalmente en esta actividad se acompañan con los familiares adultos que se encuentren cerca, ya sea las cuñadas o la suegra o ambos suegros o sus propios padres y hermanas ya que, en grupo, aunque sea pequeño la actividad se hace más amena.

“A mí me gusta ir a cortar porque en la huerta no me siento tan sola, además platico con las otras señoras y me entretengo un rato, además la comida en la huerta sabe más buena” (Grisel, noviembre 2020).

Toda construcción social requiere de la existencia de relaciones y el entramado de relaciones sociales necesaria para la existencia humana se ha definido con el concepto de redes. Para esta investigación; las redes son una construcción social que las personas realizan con la finalidad de facilitarse la vida en todos los aspectos. Parafraseando a Light (2017) las redes sociales, familiares y migratorias juegan un papel muy importante en la vida de los migrantes y sus familias porque gracias a ellas pueden organizar su partida, asegurar un empleo, obtener información acerca de las condiciones del sitio al que viajarán, obtener un hospedaje barato y alimentación reduciendo considerablemente los costos, además estas redes de migración son capaces de generar nuevas redes, son dinámicas y están en constante movimiento; y además, las redes familiares y sociales que se desarrollan en las comunidades sirven de soporte a la familia del migrante y de apoyo en caso de enfermedad y refuerzan los lazos comunitarios.

Mestries (2003) señala “algunos patrones de Estados Unidos conocedores de la existencia de este entramado de relaciones sociales las aprovechan para conseguir trabajadores” por medio de la recomendación de otros trabajadores o con los encargados de las redes, como es el caso de la comunidad de estudio que se van recomendando para acceder a los contratos de trabajo.

En Buenavista la migración a los Estados Unidos siempre ha existido, aunque entrañaba muchos peligros y eran contadas las personas que se marchaban ya que no existían las conexiones para realizarla de manera legal, por medio de contratos de trabajo; pero desde el año 2010 se dio un auge en la migración debido a la invitación de un reclutador local, Victor Apolinar Barrios, él ofertó la Visa H2B para trabajar en ferias ambulantes (Rosenberg & Twohey, 2015) con la promesa de obtener de obtener mayores ingresos económicos y mejora en la calidad de vida de las familias; inició por medio de invitaciones a personas que él consideraba que eran trabajadoras, sanas y responsables; después estas personas que demostraron estas cualidades y, además, discreción se les pidió

que recomendaran a otras igual de confiables porque se amplió el mercado laboral y el número de visas otorgadas por los Estados Unidos a este empresario y a su socio allá.

Y es así como la migración en Buenavista tiene un gran auge, ya que de acuerdo con la informante clave viaja alrededor del 60% de los hombres en edad de trabajar, dejando atrás a sus esposas e hijos o a los papás. Algunos de los migrantes, como Jesús, ha sabido aprovechar esta oportunidad para conocer a personas de otros lugares y desarrollar otros vínculos y así ha empezado una nueva red en la que firmar contratos de trabajo para desempeñarse en la poda de cítricos, actividad en la que posee una gran destreza y se ha olvidado del trabajo en las ferias porque es más pesado. Así ha recomendado a su hijo y a otros compañeros que se lo han solicitado.

Espacio de ausencia

La migración trastoca la cotidianidad de las familias y provoca un quiebre en las relaciones cara a cara porque la mayor parte del año el migrante de retorno viaja entre dos mundos y toma parte en ambos; uno es el real en su imaginario, el que vive en el sitio de origen, su lugar, y el otro es en el que físicamente se encuentra, el de la migración por lo que “el emigrado es el hombre de dos lugares, de dos países; tiene que poner un poco aquí y un poco allí, lo que da Silva (2018, pág. 255) denomina un “espacio liminar” y es cuando no se está en un sitio ni en otro, se está en un umbral entre una cosa o situación que se ha ido y a la espera de otra que está por llegar; también se le podría decir “entre lugares” el migrante se encuentra viviendo en lugares-espacios intermedios entre el sitio de origen y un país extraño donde se siente ajeno, pero tiene la posibilidad de deconstruirse y adaptarse a esta nueva realidad mientras termina su contrato y retorna.

Si no lo hace así, es como si no hubiera hecho nada, no es nada.” (Sayad, 2010, pág. 97), por esta razón recurre a algunas estrategias como dejar encargada a su esposa e hijos con sus familiares para asegurar su fidelidad y su lugar las mujeres sufren un poco más porque su libertad se ve limitada ya que tienen que

avisarle a los suegros si van a salir aunque sea a visitar a sus papás o al pueblo a comprar, al médico, a realizar trámites al palacio municipal, las vigilan para asegurar que no vayan a “andar de locas con otros viejos, mientras los maridos están solitos trabajando como burros, comiendo lo que pueden y ahorrando para poder hacer algo porque si no para qué se van” Mary, noviembre 2020. Tampoco ven con buenos ojos que las señoras salgan solas, por lo que van acompañadas ya sea por la suegra o por algún niño de la familia y así aseguran que permanezca intachable a la espera del marido.

También implementan el “sentido de copresencia (el sentimiento de estar presente en la vida de los demás) y la intimidad (asociaciones cercanas de amar, compartir y cuidar a través de la distancia)” Montero et al. (2021, pág. 4) por lo que las mujeres están pendientes del celular por sí les envían algún whats (mensaje por la aplicación Whats App) y tratan de poseer buenos celulares, Grisel comentó:

“mi celular ya está viejito y a veces no escucho que me mandan mensajes y el otro día se enojó mi hijo porque no le contestaba, yo creo que tengo que comprar uno nuevo para que ya no falle porque mira (muestra su celular maltratado) ya está muy feo, todo golpeado porque un día se me cayó” (Grisel, noviembre 2020).

la comunicación es importante para mantener un cierto control de la esposa y de la forma en que se administra el dinero; entonces su presencia se convierte en presencia moral durante el tiempo en que permanece ausente.

Este “hogar monoparental temporal” (Kalmijn, 2018) tiene consecuencias sobre los hijos que se sienten abandonados por los padres, sobre todo los pequeños “cuando sabe que su papá se ausenta de la casa unos días, se pone muy berrinchudo y no hace caso de estudiar porque extraña a su papá” (Angie, noviembre 2020).

Para los pequeños, sobre todo, estos viajes rompen su cotidianidad y les genera incertidumbre y caos, al respecto Maturana (1988, pág. 24) señala “el vivir no ocurre en el caos, y que hay caos solamente cuando perdemos nuestra referencia

emocional y no sabemos qué queremos hacer, porque nos encontramos recurrentemente en emociones contradictorias”.

Por lo que el saldo de la familia es negativo, Sayad (2010, pág. 108) ve a la emigración como “una amenaza grave para la integridad y para la supervivencia del grupo y también del propio emigrado” y sólo tiene justificación por medio de la mejora material de las condiciones de la reproducción social.

Por su parte, el hombre “al perder el espacio en el que se reconoce” (Lefebvre, 2013, pág. 93) vive en un conflicto en un espacio vacío de significados y símbolos para él, se le dificulta pasar de un espacio a otro como lo hacía en su lugar de origen y eso le origina desazón e inquietud porque no se reconoce en sus sueños, su cultura, en su “ser” con el mundo.

Parafraseando a Lefebvre (2013, pág. 390) “la apropiación conlleva tiempo (o tiempos), ritmo (o ritmos), símbolos y una práctica” y en Buenavista apenas están encontrando un ritmo para esta nueva forma de vivir y de soportar la ausencia, están construyendo los nuevos símbolos y significantes, se están apropiando de esta manera de vivir y asegurar su reproducción.

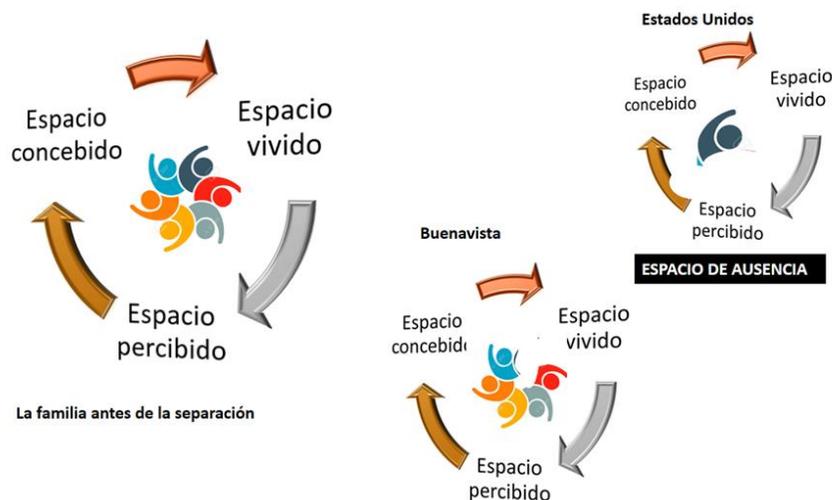


Imagen 4. Espacio de ausencia

Elaboración propia

En la figura 3 se trata de hacer visible como se concibe a sí misma la familia antes y después de la separación, cómo la marcha del hombre deja un hueco en las vidas del grupo y también la persona que se va se lleva el vacío de los que se quedan. Como dice Sayad (2010, pág. 96) “el emigrado es el hombre de dos lugares, de dos países...” su cuerpo y su cerebro están allá, pero su corazón, su espíritu, su mirada están en el hogar donde se quedó la familia y a la vez su familia se encuentra mutilada por esta separación porque falta un miembro por lo que el saldo de la familia es negativo “son perdedores de todo” (Sayad, 2010, pág. 97) por lo que la migración es una amenaza al grupo social, en este caso la familia y tiene que ser justificada por medio de una mejora material.

Por lo tanto, la ausencia torna complejo este tiempo en que la familia está separada; este espacio de la ausencia se podría definir como un espacio vacío de relaciones dominado por la ubicuidad donde se encuentran presentes y ausentes por medio de la copresencia, también es un espacio de oportunidad para aprehender a reconocernos en el otro como seres humanos.

Esta situación de copresencia genera un desgaste emocional muy fuerte para todos los integrantes de la familia porque se encuentra en un compás de espera llenos de ilusiones y a la vez con incertidumbre del reencuentro.

Así, la ausencia les fuerza a generar nuevos espacios vividos a través de la creación de nuevos símbolos y representaciones. En el migrante se brinda un imaginario de lo que significa el mismo para su familia, lo cual le realza su fortaleza como proveedor; para la esposa que vive la transitoriedad y espera el regreso, el espacio puede significar nuevas potencialidades de agencia (poder, responsabilidad, oportunidades de liberación, etc.) y para los hijos esta ausencia generalmente ocasiona conflictos porque en ocasiones debido a su edad no son tomados en cuenta al momento de planear la migración.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA

“La metodología es un posicionamiento sobre los procedimientos que se utilizarán para construir la evidencia empírica.” (López Moreno, 2016, pág. 98) podría decirse que son los procesos a seguir para llegar a conocer algo desde un determinado enfoque o paradigma; esta investigación por su carácter subjetivo y centrada en la acción del sujeto decanta por un enfoque cualitativo en el que desde la perspectiva del sujeto analizaremos la migración de retorno y sus implicaciones en la vida familiar y comunitaria.

Para examinar el comportamiento de las migraciones de retorno y sus implicaciones en la vida familiar esta investigación empleó un estudio etnográfico para evaluar qué cosas y sitios tienen relación con los migrantes durante su movilidad y qué cosas y situaciones tienen cabida en la vida de los que esperan el retorno. Para ello fue necesario llevar a cabo la investigación de forma horizontal en la que tanto el investigador como los investigados tienen el mismo valor y participaron como pares en la construcción del conocimiento. En la producción horizontal del conocimiento afirma Corona Berkin, S. (2020, pág. 33) “todos los involucrados en un problema pueden ser investigadores y todos pueden producir conocimiento y prescribir en su calidad de constructores horizontales de conocimiento”.

Etnografía

Ortega (2016, pág. 28) en su tesis “define a la etnografía como un aparato de investigación "iterativo-inductivo" compuesto por un conjunto de métodos, que implica el contacto directo y sostenido con agentes humanos. Dentro del contexto de sus vidas diarias (y culturas), (traducción propia); dentro de su texto cita a O'Reilly (2005: 27) aclara que lo "iterativo" sugiere un procedimiento no lineal, tanto en espiral como directo, e "inductivo" como recopilación de datos para

realizar con la menor cantidad de ideas preconcebidas, es decir, con una mente abierta y "permitiendo que los datos hablen por sí mismos (traducción propia).

Por su parte Blásquez Martínez (2016, pág. 45) describe a la etnografía como “un método que posibilita el análisis de los grupos sociales, su cultura y sus dinámicas” así como sus procesos simbólicos, materiales y estructurales. Parafraseando a Guber (2011, pág. 16) “la etnografía es un enfoque que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como actores, agentes o sujetos sociales” y para Restrepo (2016, pág. 16) “la etnografía se puede definir como la descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente.”

Los cuatro autores citados coinciden en que desde la etnografía se puede estudiar la realidad humana desde la voz de sus autores, desde los sujetos y desde esta perspectiva describir sus relaciones complejas, sus significados sobre algo en particular en este caso es sobre la migración de retorno y sus implicaciones familiares y comunitarias.

Para ello es necesario recurrir a algunas de las técnicas que posee la etnografía como la observación participante, las entrevistas abiertas, toma de notas y la investigación documental y, por supuesto, el trabajo de campo que es el sustento de la etnografía ya que requiere de la inmersión del investigador en el sitio elegido para familiarizarse con los sujetos y así interpretar su realidad por medio de la empatía que desarrolle durante este tiempo.

En este tipo de investigaciones es imprescindible ser honestos con las personas que formaran parte de ellos y comentarles desde el inicio las intenciones de las entrevistas y pedirles su colaboración.

Autoetnografía

“La autoetnografía combina características de la etnografía y de la autobiografía” (Bénard C. S., 2019, pág. 21), el autor no sólo escribe sobre sus experiencias, si no que escribe también sobre las experiencias de los otros y construyen en

conjunto el conocimiento. “Los autobiógrafos escribe sobre epifanías” que le ocurren a él y también a los otros, comparan sus eventos y platican sobre ellos, además de que juntos buscan explicaciones al respecto.

La autoetnografía acerca al investigador al lector, de acuerdo con Bénard, C. S., al “nutrir la investigación con sus voces escritas” (2019, pág. 47) al escribir de una manera sencilla, con un lenguaje lo más natural posible, hablando la lengua cotidiana sin los artificialismos del lenguaje académico que muchas veces aleja al lector común de la ciencia; porque la comunicación real ocurre cuando dos personas o más atraviesan la misma experiencia y comentarla entonces es algo natural, nada forzado. Como platicar sobre nuestras experiencias migrantes sin sentir que hablamos idiomas diferentes.

La teoría puede desconectar del mundo objetivo y hacer que se tenga un papel de espectador y descriptor de las actividades de los otros, y en ese caso los otros pasan a ser sólo un objeto de la investigación al eliminar la parte humana del investigador y volver texto y conceptos a la experiencia de la vida porque “la complejidad de los momentos vividos se hace con historias” (Bénard C. S., 2019, pág. 104)

Para iniciar este trabajo de investigación se reflexionó sobre el sitio en dónde sería más fácil iniciarla y como soy oriunda de la comunidad investigada acercarme a ella me fue relativamente sencillo y también busqué una informante clave conocida de ellos para facilitar la entrada a los domicilios y desarrollar las entrevistas abiertas y en ocasiones charlas informales; por ejemplo, para iniciar una conversación además de los pormenores de los saludos y ponerse al día con las actividades y quehaceres del hogar desempeñados por las mujeres, les comenté sobre mi experiencia como migrante, sobre la maestría que estoy estudiando actualmente y la investigación en torno a la migración y les pedí que me platicaran sobre ello de manera informal asegurándoles que no tomaría fotos, grabaría las conversaciones y que sus nombres no aparecerían o detalles que las pudieran identificar, estuvieron de acuerdo en compartir sus experiencias y sentires para documentar las reconfiguraciones culturales y sociales de su vida

diaria y cómo han cambiado los roles, prácticas, símbolos y representaciones en el ámbito familiar y comunitario.

Con relación al tema de las migraciones lo ven como parte de su cotidianidad, como algo natural y tratan de continuar con sus actividades rutinarias los hombres se van a trabajar en los ranchos vecinos o “parabajo” ranchos citrícolas cercanos a la costa o contratados a Estados Unidos o a las hortalizas en Sonora o Sinaloa. Las mujeres por su parte tratan de continuar su vida cotidiana, se quedan al cuidado de los hijos y se ocupan de que cumplan con sus labores escolares, religiosas y sociales , crían gallinas para obtener carne y huevo ya sea para el autoconsumo o la venta, algunas preparan antojitos mexicanos como tostadas, taquitos, enchiladas, etcétera y, además, en la época de cosecha de café van a cortar y ganan un dinero que lo emplean generalmente, en las festividades decembrinas como los “acostorios del niño Dios” o alguna otra necesidad y, aunque a estas fechas del año el migrante ya retornó ellas deciden cortar café para tener ese ingreso independientemente del aporte que realizan los hombres a la economía familiar. Es una estrategia que ellas implementan para tener una cierta independencia en sus gastos.

Cabe resaltar que en este tipo de exploraciones la posición del investigador durante el trabajo de campo es esencial ya que al mismo tiempo que cuestiona las estructuras de poder que existen y en las cuales está inmerso el migrante y su familia, también debe reconocer que se encuentra en una posición de poder, privilegio y prejuicios (sesgos) por lo que (Ortega, 2016, pág. 28), por esta razón el trabajo crítico de los etnógrafos es profundizar más al detallar e interpretar la voz de los agentes (traducción propia) y debe tomar una posición clara con respecto a sus descubrimientos.

A propósito de los métodos cualitativos Kawalich (2005, pág. 2) señala “Los métodos cualitativos de recolección de datos, tales como entrevistas, observación y análisis de documentos, han sido incluidos bajo el término global de “métodos etnográficos” en tiempos recientes” por lo tanto, permitirán el

acercamiento necesario para confirmar lo planteado en la teoría y los objetivos de investigación.

Las características deseables en un investigador son de acuerdo con Kawalich (2005, pág. 3) "...tener una actitud abierta, libre de juicios, estar interesado en aprender más acerca de los otros, ser consciente de la propensión a sentir un choque cultural y cometer errores... ser un observador cuidadoso y un buen escucha, y ser abierto a las cosas inesperadas de lo que se está aprendiendo". A las que Restrepo (2016, págs. 20-23) añade aprender a percibir y a escuchar, saber estar, registrar permanentemente ya sea en el cuaderno de notas o mentalmente, ser un buen escritor y tener capacidad de asombro, todas estas cualidades son necesarias para desarrollar un buen trabajo etnográfico porque la etnografía "supone un arte de la narración a través de la cual se hilva con destreza el flujo complejo de la vida social" (Restrepo, 2016, pág. 23).

Estudio de caso

Dentro de la amplia gama de posibilidades de investigación cualitativa que la Etnografía nos brinda existe la etnografía de un solo sitio, específicamente el estudio de caso que permite "...abarcarse una serie de movimientos que aún emulan fenómenos en un contexto múltiple..." (Ortega, 2016). Es decir, aunque las condiciones específicas desarrolladas en un sitio no se repliquen en otros contextos de esta investigación puede surgir conocimiento que ayude a comprender dimensiones subjetivas y su relación con la dinámica espacial en lugares donde sucede la migración de retorno que es la tónica de las actuales migraciones a nivel mundial cuya característica esencial es un contrato de trabajo por un tiempo determinado en el extranjero y el posterior retorno al país de origen.

Para Gundermann Kroll (2015, pág. 237) "...pueden concebirse los estudios de caso como pesquisas de tipo empírico que investigan fenómenos presentes en contextos de vida real" de una entidad llámese grupo social, alguna colectividad, una muestra representativa o un caso como en este caso las familias de la comunidad de Buenavista en la que se está desarrollando un fenómeno específico la

migración de retorno a los Estados Unidos por medio de contratos de trabajo; que posee “límites espacio temporales definidos” (Gundermann Kroll, 2015, pág. 254) en este caso se estudia los efectos emocionales de la migración en las familias y cómo se refleja en la comunidad durante los años 2008-2020, período en el que la migración con estas características se disparó, motivo por el cual se desea comprender el fenómeno en todas sus facetas.

Para López Moreno (2016, pág. 107) es un “método microsocioal porque abarca una pequeña parte de la realidad” en comunidades o muestras pequeñas de la que se podría extrapolar los resultados a un conjunto más amplio y “Esta aproximación microinductiva permite adentrarnos en profundidad a una parte de la realidad en la que existe el elemento a investigar, y comprender sus dinámicas internas y contextuales” y el contexto forma parte imprescindible de la investigación.

Este estudio de caso es intrínseco porque se desea alcanzar una mejor comprensión del fenómeno, es decir, “se desea alcanzar una mejor comprensión de un caso en particular” (Gundermann Kroll, 2015, pág. 236) por lo que representa en sí mismo sin dejar de lado la posibilidad de construir contenido teórico ya que el conocimiento holístico del fenómeno posibilita una posterior comparación con otros casos, en otros escenarios, en otras investigaciones.

Para asegurar la validez y verificación de lo planteado se le solicitó al informante clave revisar los borradores y realimentar con sus observaciones lo analizado, además de la continua revisión de la bibliografía para enriquecer la parte teórica “se trata de alcanzar una interpretación de las interpretaciones” (Gundermann Kroll, 2015, pág. 277) de dar voz a los sujetos y escribir su historia en sus palabras, de jugar con el lenguaje y el discurso y hacer de la escritura un medio de construcción social de la realidad.

Por lo que respecta al uso de las palabras, Briones (2002, pág. 34) asevera que: “el significado de las palabras se define por su uso. Sólo cuando se sabe cómo han de ser usadas las palabras, sea para interrogar, describir objetos, nombrar,

etcétera sólo, entonces, puede decirse que se conoce y se puede hablar un cierto lenguaje” en período de tiempo en el que su significado no ha variado y en una comunidad determinada en donde esas palabras, los gestos, las miradas, lo que se dice y no se dice tienen un valor propio

Teoría de juegos

Como trabajo previo al trabajo de campo, y para plantear la hipótesis de esta investigación, se empleó la Teoría de Juegos pensando en la familia como un grupo social que es “ancla y timón” de las migraciones y que necesita emplear la cooperación para realizar un fin común, en este caso es continuar la reproducción social con mejores condiciones de vida y el medio para alcanzarlo es la migración del esposo y padre, y todos los integrantes de la familia deben generar una “estrategia de cooperación de acuerdo a sus capacidades para que este espacio de ausencia tenga las menores pérdidas donde la confianza y la comunicación juegan un papel muy importante” (Ostrom, 2000).

Así que, para estudiar las estrategias que despliega la familia y como una forma de predecir el futuro se empleó la metodología Prospectiva para plantear escenarios probables de la información que se obtendrá. Se realizó, en primera instancia, un análisis prospectivo por Escenarios tomando en cuenta lo que Miklos y Arroyo (2008) recomiendan “se construyen escenarios hipotéticos a partir de supuestos previos”.

Como parte de las herramientas empleadas para analizar la información se diseñó una Matriz del análisis prospectivo (Anexo 1) basada en dos aspectos: la migración y las emociones; los resultados obtenidos cumplieron las expectativas de acuerdo a lo analizado en la revisión bibliográfica y a mi conocimiento previo como oriunda del lugar. Los supuestos se formularon de acuerdo a la forma de expresarse en la comunidad, de manera que si se requiriera su validación se obtendría la respuesta esperada en este ejercicio.

Los resultados obtenidos en estas matrices fueron con referencia a la migración, se observa que tanto las mujeres y los hombres piensan que es necesaria debido a las condiciones de trabajo precarias cuando existe y los bajos pagos por jornal debido a que la mayoría de los hombres trabajan en el campo, y como un reflejo los niños también lo piensan.

Es una realidad que los sueldos devengados en dólares tren un mayor alivio a la economía familiar y la posibilidad de formar un patrimonio, pero conlleva sacrificios uno de ellos es la división de la familia. La preocupación por la salud del migrante y el desconocimiento del idioma es algo real e importante en situación de enfermedad. Uno de los temas que pensé necesario tocar fue el de la ingesta de alcohol, sin embargo, para el presente trabajo no se analizará porque es parte de su cotidianidad y ellos se reconocen como bebedores pero “trabajadores decentes” (Freire, 2005, pág. 151) es decir, que aunque se emborrachan ellos continúan siendo los proveedores del hogar.

En lo que respecta a las emociones todos tienen la añoranza por el ser amado y padre que no se encuentra en casa para compartir con ellos el día a día, y buscan estrategias de comunicación apoyándose en la adquisición de celulares, principalmente para que esta espera sea más llevadera. Aun así, el deseo de no marchar se manifiesta en todos los participantes.

Por una parte, las mujeres llegan a padecer de algunos problemas emocionales como tristeza y los hijos se vuelven más rebeldes y los hombres al regresar se encuentran con la novedad de que deben redoblar esfuerzos para recuperar su sitio perdido. En estas circunstancias el despliegue de las redes migratorias, sociales y familiares son muy importantes tanto para dar apoyo a la familia que espera mutilada, así como en la reunificación.

Método de campo

En la investigación etnográfica se emplean distintos tipos de técnicas, en este trabajo se emplearon el diario de campo y cuaderno de notas para ir anotando la

información más relevante observada y las entrevistas realizadas; la observación participante para obtener la fotografía escrita de los lugares, las personas y las cosas; la técnica de nuestro bola de nieve para ir detectando a los informantes y la entrevista cualitativa en sus modalidades semiestructurada y no estructurada empleadas de acuerdo al tipo de sujeto entrevistado, esto lo decidí sobre la marcha de la investigación obedeciendo a las necesidades que iban surgiendo.

Para la realización del trabajo de campo tomé en cuenta mi experiencia (Georgina Rodríguez, autora principal) y la de mi familia como migrantes, teniendo en cuenta la posición esencial en la que me encuentro ya que al mismo tiempo que cuestiono las estructuras de poder que existen y en las cuales está inmerso el migrante y su familia, también reconozco que me encuentra en una posición de poder, privilegio y prejuicios (sesgos) por lo que busca “ir más lejos al detallar e interpretar la voz de los agentes...” (Ortega, 2016). Estoy buscando como investigadora decir mi palabra y al mismo tiempo reconocirme en el otro, objetivar un mundo no como espectador sino como actor, convertirme en sujeto y objeto de la investigación y construir junto con los sujetos objeto de este trabajo el significado de las palabras, apropiarnos de ellas y como menciona Freire “por medio de la praxis hacer de la palabra acción” (Freire, 1971).

Sobre mi experiencia como migrante, comenzaré diciendo que nací en una familia campesina productora de café, tengo 7 hermanos (4 mujeres y 3 hombres). Nuestra infancia fue tranquila, sin preocupaciones y ayudando en las labores del hogar de acuerdo a nuestras capacidades y edad.

En la comunidad únicamente existía una escuelita rural multinivel e impartían sólo 4 grados por lo que gracias al empeño de mi madre que nos inscribió en otra primaria pudimos concluir la primaria en el pueblo (la cabecera municipal) cabe destacar que muchos de mis amigos no tuvieron esta fortuna, como mis primos y compañeros de estudios, y concluyeron la primaria y la secundaria gracias al Instituto para la Educación de los Adultos.

Continuamos los estudios secundarios con la advertencia de que esa sería toda la preparación que recibiríamos y de allí en adelante tendríamos que trabajar para ayudar en el sostén económico de la familia. Pasados cuatro años de concluir la secundaria conocí a un ingeniero de la Universidad Autónoma Chapingo y me recomendó sacar la ficha y presentar el examen. Lo difícil de este proyecto, que era mi sueño, fue convencer a mi papá para que diera el permiso. Así que con el apoyo de mis hermanas que trabajaban fuimos a Martínez de la Torre y saqué la ficha, después a presentar el examen a Jalapa y esperar los resultados. Por fin en julio de 1990 salió el resultado favorable en el periódico y pesar de la crisis económica familiar por la caída del precio del café y las malas cosechas pudimos reunir el dinero para los pasajes y llegar a Chapingo.

Terminada la carrera me fui a vivir al estado de Guanajuato con mi pareja y mis hijos. Allá permanecimos durante 17 años, mis hijos crecieron e ingresaron a Chapingo, yo me separé y decidí junto con mi hijo menor que nos mudaríamos a Texcoco para reencontrarnos con sus dos hermanos mayores y yo tenía la meta de realizar una maestría. Así que con algunas dificultades pude por fin ingresar y realizar mi segundo sueño académico.

Es por esta razón por la que decidí escribir de esta forma mi investigación, la migración en sus distintas modalidades nos hace prescindir de algunos espacios y costumbres y adaptarnos a otros, pero también nos hace sentirnos fuera del lugar, Mestries lo explica como “el apego al terruño”, al lugar en el que viven nuestros padres, los sitios entrañables de nuestra niñez, y tal vez para algunos la migración es una solución temporal (Mestries, 2003).

Tengo una hermana y un hermano que están residiendo en los Estados Unidos, ella emigró hace 30 años como indocumentada y no ha podido arreglar su situación y él, está trabajando en Ohio en una empresa porcícola, emigró por medio de un contrato temporal de trabajo que tiene una duración de 3 años. Por lo que pienso que mi experiencia migratoria y la experiencia de mis hermanos es fundamental para reflexionar sobre la migración y sus implicaciones en la vida familiar.

Diario de campo

De acuerdo con Restrepo (2016, págs. 45-50) el diario de campo es un cuaderno o una libreta de notas en las que se va registrándolas las inmersiones en el terreno de ser posible todos los días, llevando un orden por sitio y fecha y describiendo lo percibido. Se registran datos útiles a la investigación, así como reflexiones e interpretaciones personales sobre la comprensión del problema; dificultades que se vayan presentando y tareas que requieran ser adelantadas.

Es aconsejable escribir todos los días y “recrear con palabras lo observado”. En mi caso la escritura la realicé por la noche para así reflexionar sobre lo acontecido durante el día y a la vez ponerme tareas para realizar al día siguiente.

Además de las anotaciones sobre los sitios, también describí el lenguaje corporal y oral de los sujetos y de lo que, se dice y no se dice durante la plática, así deduje sensaciones y sentires ya que es un elemento valioso para la investigación; Valverde (1993, pág. 308) comenta que “...sirve como instrumento principal o complementario de varias técnicas de recolección de información, tales como el análisis de contenido, la observación y la entrevista.”

El diario de campo se empleó para registrar cada una de las sesiones de las conversaciones y los recorridos por la comunidad su diseño fue sencillo y práctico en el que se hizo énfasis en anotar las ideas principales que las personas fueron exponiendo, la descripción del momento y un primer análisis de la información reunida acorde al objeto de la investigación.

Un ejemplo de la transcripción de una entrevista en mi diario de campo es esta primera sesión de entrevista a Angie, ella es una mujer joven, tiene 2 hijos cuyo marido es uno de los migrantes de retorno de la comunidad. La conversación con Angélica se llevó a cabo el 9 de noviembre alrededor de las 11 de la mañana cuando arribamos, mi informante y yo, a su casa. Ella se encontraba ayudando a su hijo con las tareas de la escuela, esta situación dio paso al inicio de nuestra conversación. Rompimos el hielo hablando sobre las vicisitudes de la pandemia

mundial y las dificultades de la educación virtual debido a que en la comunidad el internet falla mucho y no cuentan con WIFI sino que utilizan tarjetas de prepago lo que afecta el desempeño escolar de los hijos. Una vez agotamos este tema, se aprovechó para exponer el motivo de la visita le platiqué que estoy realizando una maestría y que mi investigación es sobre la migración. Ella accedió a conversar con nosotras y esta primera plática duró alrededor de 3 horas.

Después de la entrevista, al llegar a casa, se hizo un relato exhaustivo entre la informante y la investigadora sobre todos los elementos narrados, así como una descripción del espacio y los demás detalles y gesticulaciones que llamaron la atención a lo largo de la conversación.

Angie vive en una casa pintada de blanco, de tabique con techo de lámina de asbesto, ubicada en un predio donde también vive su suegra y otra familiar más. Las casas están interconectadas por un patio común, donde hay una mesa rústica de madera y un fogón o brasero, allí fue donde tuvo lugar la plática. Mientras ella hace los trabajos domésticos y ayuda a su hijo pequeño en los trabajos escolares, su hijo mayor y su esposo salen a las 7 de la mañana a trabajar y regresan a las 4 de la tarde. Su esposo fue migrante indocumentado durante 10 años y logró construir una casa y adquirió una camioneta, pero desde que se unieron él dejó de viajar debido a que:

“fue castigado porque tomaba mucho y detenido varias veces y por tal motivo, tuvo que pagar unas multas, además se le prohibió regresar a trabajar a USA durante un tiempo”⁵ (Angie, noviembre 2020).

Ella afirma que él

“está ansioso porque se levante el castigo y poder volver a viajar para trabajar ya que siente que el trabajo en la comunidad es muy mal pagado (\$ 200.00 por día)”⁶ (Angie, noviembre 2020).

⁵ Información tomada del diario de campo

⁶ Idem

Sin embargo, ella se entristece ante este pensamiento y afirma estar muy acostumbrada a la convivencia diaria ya que ocasionalmente su esposo trabaja con un grupo musical y realizan giras en municipios vecinos y tiene que ausentarse durante varios días y sus hijos preguntan mucho por él y llega un momento en que ella se desespera al no poder dar una respuesta que los conforte; así que piensa qué hará en el caso de que la migración ocurra, cómo podrá consolar y llenar ese vacío en sus pequeños. Siente que se quedaría en una situación de indefensión y soledad al imaginar que haría sin su compañero de vida e imagina la tristeza de ella y sus hijos, piensa que tal vez no valga la pena una separación, aunque sea temporal por allegarse unos pesos más.

En el apartado de las reflexiones hice esta anotación: la premisa de la separación y la inminencia de la ausencia desencadenan una serie de sentimientos en Angélica relacionados a la soledad, el desamparo, la incertidumbre y la ruptura de las rutinas de la vida. Señalaba que: le sería muy difícil estar sola con sus hijos porque ellos también lo extrañarían mucho. Está acostumbrada a verlo y a pasar tiempo juntos en familia y hacer actividades en conjunto. La separación rompería con su rutina y ella siente temor de afrontar el hecho de que él se va a volver a ir por una temporada. aunque sabe que esto servirá para ampliar su patrimonio, eso para ella no compensa la ausencia. Sin embargo, a veces sospecha que su matrimonio fracase, ante la posibilidad de que su esposo los abandone definitivamente durante uno de estos trayectos.

La separación, la ausencia rompe las rutinas, rompe la vida familiar y crea una nueva realidad en la que no se encuentra el padre y así inicia el espacio de ausencia de esta familia en el caso de que se materialice el anhelado viaje. La migración altera la estructura, la dinámica y la estabilidad de los hogares (Castro, 2016).

Observación participante

La observación participante implica el involucramiento del investigador en el terreno, mediante su presencia puede observar y registrar cómo se hacen las

cosas, quiénes las realizan, cuándo y dónde; consiste dos actividades observar y participar, aunque existe una modalidad en la que sólo se es observador y no se participa.

Para Sánchez Serrano (2013, pág. 95) la observación participante "...permite dar cuenta de los fenómenos sociales a partir de la observación de contextos y situaciones en que se generan los procesos sociales." Así el observador puede captar los significados de la cultura, la identidad, la vida cotidiana que se desarrolla en determinado espacio, los símbolos, significados y significantes que han construido y en este caso en particular los cambios operados en la comunidad a raíz de la migración de retorno.

Además, permite la construcción del conocimiento en ambos sentidos, del investigador al sujeto y del sujeto al investigador y en este caso, yo soy ambos y los sujetos también son investigadores de mi persona, se da una "articulación entre todos los actores" (Francés, Alaminos, Penalva, & Santacreu, 2015, pág. 63) lo que enriquece la investigación porque estamos en igualdad de condiciones.

El acceso a la comunidad se dio de forma natural ya que mi familia es vecina de ésta y tenemos la mayor parte de los parientes paternos y maternos viviendo allí. La elección de la informante clave fue de gran relevancia debido a que es bastante conocida y estimada por las personas que visitamos. obtuve una fotografía escrita (Kawalich, 2005) del sitio donde se desenvuelven las personas y al conjuntarla con la Autobiografía se nutre "...la investigación con nuestras voces escritas" (Bénard C. S., 2019, pág. 47) y a la par obtener la validez necesaria.

Parafraseando a Kawalich (2005, pág. 1) considera que la observación participante es esencial para la etapa inicial de los estudios etnográficos y permite el desarrollo de una idea completa y precisa de los fenómenos bajo investigación, "La observación, especialmente la observación participante, ha sido utilizada en varias disciplinas como instrumento en la investigación cualitativa para recoger datos sobre la gente, los procesos y las culturas".

Las observaciones facultan al observador a describir situaciones existentes usando los cinco sentidos, proporcionando una "fotografía escrita" de la situación sobre todo en el trabajo de campo involucra "una mirada activa, una memoria cada vez mejor, entrevistas informales, escribir notas de campo detalladas, y, tal vez lo más importante, paciencia" (Kawalich, 2005, pág. 2). La observación participante es el proceso que faculta a los investigadores a aprender acerca de las actividades de las personas en estudio en el escenario natural a través de la observación y participando en sus actividades.

Para Restrepo (2016, pág. 39) en la observación participante mediante su presencia el investigador puede observar y registrar desde una posición privilegiada cómo se hacen las cosas, quiénes las realizan, cuándo y dónde porque consiste en dos actividades: observar y participar, por lo que es muy importante el primer acercamiento y desarrollar simpatías sobre el trabajo que estamos realizando, explicarles el motivo de la investigación e invitarlos a participar con sus experiencias.

Siguiendo lo planteado en la observación participante para obtener una "fotografía escrita" (Kawalich, 2005) del sitio en el que se desarrolla la vida de las personas y una forma de analizar las actividades económicas que desarrollan en la comunidad efectuamos un recorrido mi informante clave y yo para percibir los cambios operados en la comunidad: por ejemplo, las personas tienen un mejor aspecto debido a los cambios en su alimentación que ahora es más variada y rica en proteína, mayor atención médica, hay muchos vehículos, motocicletas en circulación a comparación de hace 10 años (información aportada por el informante clave), que pude constatar por el hecho de que existe un taller especializado en la atención a este tipo de vehículos, y las emplean no sólo para trasladarse afuera de la comunidad, sino que también para hacer mandados tan simples como ir a comprar los huevos y la manteca para cocinar con los vecinos, por lo que deduje este hecho como una forma de mostrar un status y un poder dentro de la comunidad.

Al observar los cambios en el paisaje tuve una idea de los cambios sufridos en su cotidianidad donde los tiempos lentos de la vida rural han cambiado y se vuelven rápidos, este tiempo lento se ha acelerado por la pavimentación de la calle que ha ocasionado que más personas compren algún tipo de vehículo para trasladarse al trabajo, que el servicio de taxi sea más frecuente lo que les ha ahorrado tiempo y fatigas para realizar las compras, ir al médico en caso de enfermedad o simplemente salir a pasear; la forma en que las personas se han adaptado a estos cambios se ha dado como algo natural, sin concientizar que estos cambios también implican cambios en los valores porque los que no tienen dinero para pagar o comprar se quedan a un lado y se hace necesario trabajar más para tener más dinero, Harvey (2018, pág. 304) lo plantea de esta manera “cómo una cosa puede parecer que tenga tanta vida propia como para gobernar y regular nuestras acciones” y así la migración, donde el envío de remesas oculta el trabajo fatigoso de las personas, sus sentires, las relaciones y las condiciones en que se desarrolla se presenta como la única (quizás) forma de salir adelante “...de tener dinero para comprar medicinas y comida” (Bertha, noviembre 2020).

También pude darme cuenta que es en las viviendas es donde se materializan los beneficios de la migración, hay más viviendas nuevas y también en construcción, estas edificaciones son totalmente funcionales acordes a las necesidades de las familias y las características del lugar y las realiza un albañil de la comunidad en su mayoría. Esto justifica a los ojos de los habitantes el hecho de la migración y su auge, comentó una mujer, esposa de migrante

“si mi marido no se hubiera ido seguiríamos con la casa en la huerta, pero como se fue y ganó más dinero pudimos comprar en el centro y hacer nuestra casita allí, hasta tiene un espacio para guardar la camioneta y donde estamos no hay lugar y siempre la teníamos que dejar con un familiar de él” (Grisel, noviembre 2020).

A la vez que iba mirando estos cambios iba reflexionando sobre el cambio de mentalidad y la forma en que las mujeres y la comunidad se relacionan con la migración, lo ven como una salida a los problemas económicos y también significa un nuevo orden en las relaciones de poder y el estatus social.

Además, la observación participante es usada como una forma de dar validez a un estudio, Kawalich (2005, pág. 5) “La validez es mayor con el uso de estrategias adicionales usadas con la observación, tales como entrevistas, análisis de documentos o encuestas, cuestionarios, u otros métodos más cuantitativos” puede ser usada para ayudar a responder preguntas de investigación, para construir teoría, o para generar o probar hipótesis.

Bola de nieve e informante clave

Para el desarrollo del trabajo de campo, se empleó la técnica de muestreo tipo bola de nieve para identificar a un informante clave (Alloatti, 2014, pág. 2) de acuerdo a lo planteado en el objeto de la investigación y a la literatura revisada; propicié el primer acercamiento.

Posteriormente identifiqué a los demás sujetos claves para realizar entrevistas abiertas basadas en preguntas que no se formularon directamente, pero que yo tenía presentes, para escuchar sus vivencias, emociones, sentires, pesares y definir los conceptos claves con sus palabras.

Para identificar a mi informante clave tomé en cuenta estas características: una persona nacida en la comunidad para entender el lenguaje y los términos locales, ampliamente reconocida, que en alguna etapa de su vida haya emigrado y reintegrado a la comunidad, así podría entender lo que significa la ausencia y el anhelo del retorno: inteligente, sensible y discreta debido a que los temas que se desarrollarían y de los que sería testigo tenderían a exponer la intimidad de los sujetos en algunos momentos y si fuera una extraña no se podría lograr el grado de apertura de los otros informantes que se logró.

El informante clave es una mujer habitante de una comunidad muy cercana y tiene una estrecha relación con las personas de Buenavista porque aquí reside una gran parte de su familia materna y paterna, además de los trabajadores de su papá. Ella terminó la secundaria en la ciudad de Tlapacoyan y presentó el examen para entrar a estudiar en Chapingo, sólo que no pudo concluir la

preparatoria por mal aprovechamiento por lo que decidió no retornar y buscar trabajo en las cercanías en un negocio de alimentos. Posteriormente trabajó en una casa como empleada doméstica, duró cerca de cuatro años en esta actividad, comenta que: “la trataban muy bien, la señora era una buena persona y se dedicaban al comercio, eran lo que se dice nuevos ricos” (Kary, enero 2020).

Después de este trabajo se fue a Teziutlán, Puebla debido a que una hermana fue operada y requería de su apoyo y cuidados, allí estuvo alrededor de dos años, período de tiempo en el que también trabajó en una maquiladora como obrera. Después viajó a Guanajuato a vivir y trabajar en un “cibercafé”, lugar donde se ofrece el servicio de internet y renta de computadoras, después de tres años retornó definitivamente a la comunidad y desde entonces reside allí con sus papás que ya son mayores.

Todo este andar le ha dado una perspectiva amplia de lo que significa migrar y sus implicaciones, además de poseer una sensibilidad natural al entendimiento de los problemas emocionales y el carisma que la identifica. Por estas razones ha sido un factor muy importante para establecer la comunicación sincera entre los sujetos investigados y yo.

Entrevista cualitativa

En las investigaciones etnográficas, y en especial en los estudios de caso cualitativos “se aplican fundamentalmente técnicas como la entrevista y la observación en sus diferentes versiones” (López Moreno, 2016, pág. 107).

Para Vela Peón (2015, pág. 65) “la entrevista es, ante todo, un mecanismo controlado donde interactúan personas: un entrevistado que transmite información, y un entrevistador que la recibe, y entre ellos existe un proceso de intercambio simbólico que retroalimenta este proceso”, en ella se conjugan tiempos y espacios diferentes, el del entrevistado quien recuerda su vida pasada, analizándola desde el presente y el del entrevistador quien sistematiza la información y reflexiona sobre ella de acuerdo a sus objetivos y a su propia

percepción; al existir estas interacciones de tiempos y espacios inicia la construcción del tiempo histórico para ambos que queda documentado por medio de la escritura.

Kvale (2011, pág. 37) define a la entrevista como “un lugar donde se construye el conocimiento” donde la conversación pasa a primer plano dando origen a un intercambio de visiones de la realidad por lo que es necesario entender el universo de significados que compone la realidad a estudiar, de nada nos sirve escuchar al otro desde nuestra realidad, desde nuestros prejuicios y visión propia.

De acuerdo con Kvale (2011) y Tezanos (1998) existen diferentes tipos de entrevistas y se emplean de acuerdo a los objetivos que persiga la investigación. Se distinguen tres tipos: entrevistas estructuradas caracterizada por un conjunto de preguntas abiertas, aunque también pueden ser rígidas que no permiten al sujeto expresarse en sus respuestas y por lo tanto, no profundiza, generalmente se utilizan para generar indicadores y cuantificar; entrevistas no estructuradas se caracterizan por ser conversaciones informales, no siguen un formato especial, pero el investigador debe tener presente cuáles son los conceptos claves a preguntar tratando de generar una atmósfera de tolerancia, aceptación, comprensión y respeto, la prioridad es recuperar y describir el pensar del otro; y la entrevista semiestructurada que es una combinación de las anteriores se basa en preguntas guía, ejes de investigación claros y conceptos básicos acordes al objeto de estudio.

De acuerdo a la orientación epistemológica de los autores los nombres de las entrevistas varían, y depende del investigador la profundidad que se les quiera otorgar. Güereca (2016) dentro de las entrevistas no estructuradas se encuentra la etnográfica y la entrevista profunda y dentro de la semiestructurada coloca a la entrevista enfocada. Como se puede ver existen múltiples maneras de clasificar a las entrevistas, herramienta fundamental para la investigación cualitativa.

En esta investigación se empleó la entrevista no estructurada y la semiestructurada, se complementó con la observación participante.

Se realizó una guía de entrevista (Anexo 2) que retoma el objeto de la investigación, los objetivos, las preguntas y los conceptos para no perder de vista cuál es la información que se necesitaba recabar y desarrollar estos temas en las pláticas informales.

En un segundo acercamiento al campo, arribé a la comunidad el 5 de noviembre de 2020, y en compañía de mi informante clave realizamos un recorrido para reconocer el campo y dar inicio a la fotografía escrita de “El lugar”, encontré personas que cumplían con los requisitos establecidos para pedirles platicar con ellas y posteriormente las visité en sus domicilios para realizar las entrevistas no estructuradas (pláticas informales) tratando de orientar la conversación al fenómeno que se está desarrollando en la comunidad.

No tomé nota, ni fotografías y tampoco grabé las charlas por lo que al regresar a la casa en la que me estuve alojando y después de comer y descansar un poco escribí en el diario de campo todo lo que recordé de las pláticas lo que se dijo, lo que no se dijo y cómo se dijo, las gesticulaciones y todos los detalles que iba recordando.

El tema inicial de las conversaciones fue la pandemia por “el coronavirus SARS-CoV-2 fue identificado como un virus peligroso al poco de manifestarse en la ciudad china de Wuhan, a finales de 2019.” (Buj Buj, 2020, pág. 8), la principal afectación en estas familias es por la suspensión de las clases presenciales y el hecho de la mala comunicación que predomina en la zona. No tienen línea telefónica de Telmex, ni de ninguna otra compañía y la señal de celular es errática por lo que mantenerse al día en los trabajos escolares es muy difícil y costoso porque tienen que adquirir tarjetas de prepago.

CAPÍTULO 4⁷

LA MIGRACIÓN DE RETORNO Y SUS RESIGNIFICACIONES DE CLASE EN LA VIDA FAMILIAR Y COMUNITARIA

Georgina Rodríguez-Méndez, Universidad Autónoma Chapingo

Laura Elena Trujillo-Ortega, Universidad Autónoma Chapingo

Carlos Gastón R. Guadarrama-Zugasti, Universidad Autónoma Chapingo

Tu lugar está vacío

Ann Tyler

La migración de retorno o circular nacional en la pequeña comunidad de origen totonaco, Buenavista, Ver., México, ha sido parte de las estrategias de subsistencia campesinas para la reproducción social, desde el siglo pasado. Aunque, en esta década, se ha dirigido a Estados Unidos. Fenómeno ampliamente documentado desde el punto de vista económico y del movimiento de los migrantes. Pero investigar sobre la migración, por su carácter polisémico, requiere construir agendas de investigación alternativas, cuando se analizan los significados sociales y emocionales del proceso migrar-retornar. Esta indagatoria emplea las etnografías colaborativa y autobiográfica con la finalidad de construir un espacio de diálogo de pares para reflexionar las vivencias en torno a las ausencias. Este proceso se mira desde la ausencia como un fenómeno simbólico de enclasmiento, indagando en las reconfiguraciones sociales que implica el cambio de posición social. El espacio liminar migración-retorno, un espacio inasible, materializa nuevas relaciones de clase.

Palabras clave: migración de retorno, familia, etnografía colaborativa y autobiográfica, emociones, enclasmiento

⁷ Este capítulo corresponde al artículo presentado a la revista Tabula Rasa.

RETURN MIGRATION AND ITS CLASS RESIGNIFICATIONS IN FAMILY AND COMMUNITY LIFE

Return migration or national circular in the small community of Totonac origin, Buenavista, Ver., Mexico, has been part of peasant subsistence strategies for social reproduction, since the last century. Although, in this decade, he has addressed the United States. A widely documented phenomenon from the economic point of view and the movement of migrants. But research on migration, due to its polysemic character, requires building alternative research agendas, when analyzing the social and emotional meanings of the migrate-return process. This inquiry uses collaborative and autobiographical ethnographies in order to build a space for peer dialogue to reflect on experiences around absences. This process is seen from the absence as a symbolic phenomenon of enclasamiento, investigating the social reconfigurations that the change of social position implies. The migration-return liminal space, an inescapable space, materializes new class relations.

Keywords: return migration, family, collaborative and autobiographical ethnography, emotions, enclasamiento

INTRODUCCIÓN

El presente artículo forma parte del trabajo de investigación titulado “Espacios de ausencia y sus redes: migraciones de retorno en Buenavista, Tlapacoyan, Ver.” requisito para obtener el Grado de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional por la Universidad Autónoma Chapingo, con apoyo del programa de Becas del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).

Hablar de migración de retorno es adentrarse en un tema sumamente complejo y polisémico, en el que los estudiosos aún no se ponen de acuerdo para su definición por lo que para esta investigación se conceptualiza como el viaje que realizan las personas por cuestiones de trabajo y por un tiempo determinado y el consecuente retorno al origen; lapso de tiempo en el que es posible desarrollar agencia y redescubrirse al mismo tiempo que se descubren otras realidades y se plantean y asumen cambios en la cotidianidad, en los símbolos y representaciones que ellos tienen de sí mismos y de su espacio. Pero la migración de retorno, como todas las migraciones, origina cambios y afecta al interior de las familias que se sienten mutiladas por la separación y se quedan en un compás de espera, en un mientras tanto, esperando el retorno del migrante. La familia completa tiene que adaptarse a una nueva realidad que representa el vivir separados en un espacio de ausencia y al mismo tiempo despliega estrategias y redes de apoyo para evitar una fragmentación mayor. El significado de la ausencia durante la migración de retorno permite adentrarse en la esfera íntima de las personas, en esa parte que no se ve, pero se siente, difícil de explicar a veces y llena de soledad y añoranza.

Como es un tema difícil y no me es ajeno debido a que la primera autora ha migrado en varias ocasiones⁸ y tiene hermanos migrantes, además de pertenecer esta comunidad en la que las migraciones de retorno por medio de contratos laborales a Estados Unidos, se han incrementado significativamente durante los

⁸ De aquí en adelante, la narración en primera persona se refiere a la experiencia de la primera autora.

últimos 12 años, es un fenómeno inédito en su experiencia como migrante nacional. Por lo que decidimos llevar a cabo un estudio etnográfico autobiográfico y colaborativo para crear el ambiente preciso en el que los sujetos se sientan en confianza para comunicar sus sentires estando en una posición de horizontalidad aceptando que “el otro ya está en el autor y que yo también soy el otro” (Cornejo & Rufer, 2020, págs. 9-10) debido a nuestro pasado común y a que compartimos lazos de amistad. De esta forma la colaboración fue más fluida para captar en palabras un momento de la realidad y la forma en que éstos responden a este fenómeno porque “colaborar demanda construir espacios de diálogo” para así “trabajar y pensar junto y con...” (Arribas Lozano, 2020, págs. 343-344) donde al conocernos y reconocernos se confunden nuestras fronteras y el papel de investigadora e investigada/o se pueda invertir sin menoscabo alguno.

El conocer el lenguaje de la comunidad y las costumbres logró que la comunicación fluyera normalmente. Pongo como ejemplo una palabra que utilizan comúnmente: “pa´bajo” o “parabajo” empleada por los lugareños desde que tienen memoria; la cual designa mucho más que una ubicación, una dirección o un sitio geográfico en el mapa, significa, de acuerdo al contexto en el que se esté hablando, un lugar de trabajo, un ingreso seguro sin necesidad de comprobar por medio de papeles como un acta de nacimiento o una credencial para votar que existes, que eres una persona y que además que tienes una necesidad de ser empleado y de adquirir un ingreso; también significa el sustento de una familia, la educación precaria de los hijos, el repetir de la historia de familias enteras que al no tener opciones enrolan a los hijos varones en estos trabajos desde que son adolescentes. Describe una posición social, en palabras de Bourdieu (1988) son las características de un enclasmiento. Sin embargo, al preguntar directamente dónde es “pa´bajo” la respuesta saca una sonrisa y una cierta mirada de complicidad, porque nos conocemos y, eventualmente, nuestros padres, tíos, abuelos o hermanos de la comunidad han ido allí a trabajar de “naranjeros” (puede ser cortador de la naranja o cargador de canastos con una capacidad de aproximadamente 100 kilos que transportan colgado de la cabeza

o de los hombros y lo llevan hasta el camión en terrenos que pueden ser “planadas” o lomerío suave) o “a la poda”.

Metodología

Para examinar el comportamiento de las migraciones de retorno y sus implicaciones en la vida familiar esta investigación emplea las etnografías autobiográfica y colaborativa para conocer los espacios-lugares que tienen relación con los migrantes durante su movilidad y qué cosas y situaciones tienen cabida en la vida de los que esperan el retorno. Para ello fue necesario que la investigación se llevara a cabo de forma horizontal en la que tanto el investigador como los investigados tuvieron el mismo valor y participaron como pares en la construcción del conocimiento.

En esta indagación etnográfica colaborativa y autoetnográfica se priorizó el contacto directo con los sujetos y su actual cultura, donde se desarrollan y crean sus espacialidades y lenguaje. Por medio de conversaciones abiertas se entabló un diálogo donde ambos nos reconocimos en las mismas experiencias donde el sujeto y el objeto se funden y confunden para generar conocimiento creando condiciones para la horizontalidad (Cornejo & Rufer, 2020) en la aproximación epistemológica a las preguntas de este trabajo que versan sobre los sentires y las estrategias que toman para soportar la espera, cómo reaccionan los hijos y las familias de ambos, de qué mecanismos se valen, cómo se auxilian de la co-presencia ese “sentimiento de estar presentes en la vida de los demás” (Montero-Sieburth, Mas Giralt, & Garcia-Arjona, 2021, pág. 4), que también se le puede llamar como un “espacio liminar” donde las cosas son y no son al mismo tiempo (da Silva, 2018, pág. 255) o lo que Sayad (2018) denominó “ubicuidad” que significa estar en dos lugares al mismo tiempo en uno trabajando en el país de acogida y en el otro compartiendo las actividades cotidianas con la familia; y por otra parte “compartiendo la intimidad” Montero-Sieburth, M. et al (2021, pág. 4) a través de la distancia por medio del uso de las tecnologías de la información, compartiendo así un espacio imaginario, liminal, en el que la presencia se siente real.

De esta manera, parafraseando a Rappaport, Joanne (2018, pág. 328) la etnografía colaborativa retira el control de las manos del investigador y lo coloca en una esfera colectiva en la que trabaja de igual a igual con los sujetos de la investigación porque, estoy buscando como investigadora decir mi palabra y al mismo tiempo reconocirme en el otro, objetivar un mundo no como espectador sino como actor, convertirme en sujeto y objeto de la investigación y construir junto con los sujetos objeto de este trabajo el significado de las palabras, apropiarnos de ellas y como menciona Freire “por medio de la praxis hacer de la palabra acción” (Freire, 1971).

La colaboración implica alejarse un poco del centro de atención y compartir el poder que da el ser la investigadora haciendo a un lado lo académico y simplemente siendo una migrante más de la comunidad con una historia de añoranzas y vivencias comunes. Así, en la producción horizontal del conocimiento afirma Corona Berkin, S. (2020, pág. 33) “todos los involucrados en un problema pueden ser investigadores y todos pueden producir conocimiento y prescribir en su calidad de constructores horizontales de conocimiento”.

Dentro de la amplia gama de posibilidades de investigación cualitativa que la Etnografía nos brinda existe la etnografía de un solo sitio, específicamente el estudio de caso que permite “...abarcarse una serie de movimientos que aún emulan fenómenos en un contexto múltiple...” (Ortega, 2016). Es decir, aunque las condiciones específicas desarrolladas en un sitio no se repliquen en otros contextos de esta investigación puede surgir conocimiento que ayude a comprender dimensiones subjetivas y su relación con la dinámica espacial en lugares donde sucede la migración de retorno que es la tónica de las actuales migraciones a nivel mundial cuya característica esencial es un contrato de trabajo por un tiempo determinado en el extranjero y el posterior retorno al país de origen. Para Gundermann Kroll (2015, pág. 237) “...pueden concebirse los estudios de caso como pesquisas de tipo empírico que investigan fenómenos presentes en contextos de vida real” de una entidad llámese grupo social, alguna colectividad, una muestra representativa o un como en este caso las familias de la comunidad

de Buenavista en la que se está desarrollando un fenómeno específico la migración de retorno a los Estados Unidos por medio de contratos de trabajo; que posee “límites espacio temporales definidos” (Gundermann Kroll, 2015, pág. 254) en este caso se estudia los efectos emocionales de la migración en las familias y cómo se refleja en la comunidad durante los años 2008-2020, período en el que la migración con estas características se disparó, motivo por el cual se desea comprender el fenómeno en estas nuevas facetas.

Este estudio de caso es intrínseco porque se desea alcanzar una mejor comprensión del fenómeno, es decir, “se desea alcanzar una mejor comprensión de un caso en particular” (Gundermann Kroll, 2015, pág. 236) por lo que representa en sí mismo sin dejar de lado la posibilidad de construir contenido teórico ya que el conocimiento holístico del fenómeno posibilita una posterior comparación con otros casos, en otros escenarios, en otras investigaciones.

Para asegurar la validez y verificación de lo planteado se le solicitó a informantes clave revisar los borradores y realimentar con sus observaciones lo analizado, además de la continua revisión de la bibliografía para enriquecer la parte teórica “se trata de alcanzar una interpretación de las interpretaciones” (Gundermann Kroll, 2015, pág. 277) de dar voz a los sujetos y escribir nuestra historia en nuestras palabras, de jugar con el lenguaje y el discurso y hacer de la escritura un medio de construcción social de la realidad. Por lo que respecta al uso de las palabras, Briones (2002, pág. 34) asevera que: “el significado de las palabras se define por su uso. Sólo cuando se sabe cómo han de ser usadas las palabras, sea para interrogar, describir objetos, nombrar, etcétera sólo, entonces, puede decirse que se conoce y se puede hablar un cierto lenguaje” en período de tiempo en el que su significado no ha variado y en una comunidad determinada en donde esas palabras, los gestos, las miradas, lo que se dice y no se dice tienen un valor propio.

El sabor agridulce de las migraciones

El migrante de retorno viaja entre los dos mundos y toma parte en ambos (da Silva, 2018), uno es el real en el que vive en su imaginario porque es su lugar, su sitio de origen y garantiza su permanencia por medio de las remesas que envía y la copresencia gracias al uso de telefonía móvil, video llamadas para ello se asegura de que su familia cuente con buenos celulares y aunque la señal sea errática, como en la comunidad de estudio, buscan la forma de estar comunicados contantemente y el otro es el de la migración con su hostilidad que suele enmascarar debido que allí sufre de soledad, nostalgia, miedo; sobre todo cuando llega la hora del descanso y no tiene a su esposa e hijos cerca para compartir con ellos la cena y las pláticas de sobremesa en la que cada uno comenta las actividades realizadas o realizan alguna como, simplemente, mirar la televisión; el miedo que tiene es a perder su lugar como padre y pareja porque al no estar dentro del vivir cotidiano las interacciones no son compartidas debido a que pertenecen a historias diferentes. Con esta finalidad algunos migrantes vecinos adquieren celulares satelitales para sus familias y así asegurar una buena recepción, debido a que en la comunidad la señal es errática y no existe el servicio de telefonía, menos la señal de internet; la comunicación es importante para mantener un cierto control de la esposa y de la forma en que se administra el dinero; entonces su presencia se convierte en presencia moral durante el tiempo en que permanece ausente.

No importa cuán justificada esté la emigración, siempre es motivo de temor al olvido, incertidumbre por lo que podría pasar, duda del retorno, conjeturas cuando la imaginación se echa a volar y sospecha sobre todo de la fidelidad de la pareja. Parafraseando a Sayad (2018) a menos que la emigración pueda ser 'moralizada', en otras palabras, 'demostrada su inocencia' asegurando que no habrá cambios en la persona y que al regreso podrán volver a compartir los espacios como si no se hubiera ausentado, por lo que automáticamente recurren a la construcción de símbolos para demostrar su inocencia tanto a quienes están a punto de ausentarse (emigrantes) como a quienes les permiten 'ausentarse' (la

familia) en estas construcciones se justifica la necesaria partida coludiendo en su ausencia a la totalidad de la sociedad abandonada que se verá beneficiada cuando se logren alcanzar los símbolos de atención, cuidado, y prosperidad, que son indicadores de la forzada necesidad de migrar. Ya que siempre existe la sospecha persistente de 'traición', 'huida' y, en última instancia, repudio es por ello que cuando planean el viaje lo hacen en el mayor de los sigilos, la mayor parte de las veces los hijos pequeños no son tomados en cuenta y lo notan días previos a la marcha del padre por lo que en ellos queda una sensación de “abandono”.

Durante el proceso migratorio, todos los migrantes salimos de un sitio en donde crecimos y en los que habita nuestra familia, nos adaptamos a él de forma natural y únicamente lo apreciamos cuando estamos fuera; cuando migramos empezamos a apreciar el lugar dejado atrás y sentimos diversas emociones entre ellas la nostalgia, ya que “...la migración no es un simple desplazamiento físico, sino también un “desplazamiento” de emociones y significados, del cual surgen nuevas prácticas espaciales que transforman la realidad social” (Hirai, 2014) salimos de él e iniciamos inconscientemente un cambio en nuestras percepciones de los espacios y tiempos. Estos cambios también los experimentan las personas que se quedan, llámese esposa, hijos, padres, hermanos, todos. Cuando migra un familiar la gente se cuestiona a sí misma y a sus migrantes cómo es el sitio al que llegan, la gente, la comida, si duermen bien, algo que podría ser irrisorio de preguntar “cómo se siente el sol” y los migrantes piensan en todo ello y además tienen la duda “¿y si no me hallo? ¿qué voy a hacer?” porque una vez pasada la novedad del viaje y prácticamente adaptados a esta nueva realidad entra la inevitable nostalgia por los que se quedaron atrás.

La migración en sus distintas modalidades nos hace prescindir de algunos espacios y costumbres y adaptarnos a otros, pero en también nos hace sentirnos fuera del lugar, Mestries (2003) lo explica como “el apego al terruño”, al lugar en el que viven nuestros padres, los sitios entrañables de nuestra niñez, y tal vez para algunos la migración es una solución temporal. Como fue la situación de un

migrante quien comenta que gracias a que estuvo viajando durante cinco años pudo comprar un lote y construir su casa, además de adquirir una camioneta con la que “trabajo comprando naranja, mandarina, tangerina y plátano y las vendo a un coyote y así me gano la vida, no me quedaron ganas de regresar estoy a gusto aquí, tengo lo que necesito para vivir y estoy con mi esposa”. Esta actitud es de rebeldía a lo establecido comúnmente en la cultura de la migración, lo que Chand y et al (2019, pág. 5) argumentan “se puede considerar “cukup” suficiente como un camino alternativo a lo que se considera migración y desarrollo excesivos o “Cukup” basta como una resistencia... representa la saciedad que coloca los valores más allá de lo puramente económico” (traducción e interpretación propia). Pero existe la contraparte, el migrante que hizo realidad su primer proyecto migratorio y que continúa viajando y haciendo realidad otros como es el caso de Jesús quien construyó su casa, pero continua viajando debido a que desea acrecentar el patrimonio familiar y ahora está construyendo una casa para su hijo mayor; el comenta que “sólo así puedo hacerme de algo, ya hice mi casa, compré una camioneta para salir a trabajar cuando estoy aquí y a pasear con la familia y además, compré otro lote y estoy construyendo una casa para cuando se case mi hijo, me voy a trabajar allá porque si me quedo aquí no podría hacer nada porque pagan muy poco y además no hay trabajo...”; además su hijo mayor de 20 años ya se enroló en las migraciones por contrato y realizó su primer viaje.

También existe la historia triste, la del fracaso, del individuo estigmatizado, la del migrante que tuvo que retornar por razones de salud. El emigró como ilegal en el año 2000 y regresó en julio de 2019. Trabajó en una empacadora de frutas y verduras en Houston, Texas. Se desempeñaba como una especie de supervisor, en sus palabras: “me encargaba de cargar camiones que surtían a los restaurantes, me cercioraba de que todo estuviera bien empacado lo pesado abajo y lo más ligero arriba y que llegara bien a su destino” comentó que era cuidadoso con su trabajo y apreciado por su jefe inmediato, a inicios de 2019 tuvo una embolia mientras estaba trabajando y se desmayó, lo trasladaron al hospital y estuvo en coma varias semanas. Posteriormente estuvo en rehabilitación y por esta causa terminó con sus ahorros. Regresó a México porque ya no pudo

continuar su trabajo debido a las secuelas que le produjo su enfermedad. A pesar de haber permanecido durante muchos años no pudo construir, ni quiso mejorar su casa. Cuando regresó volvió a trabajar en la huerta y a vivir modestamente, falleció hace un par de meses sólo en su hogar, no se conoce cuántos días permaneció así, únicamente comentan los vecinos que cuando descubrieron el cadáver ya estaba en estado de descomposición por lo que fue sepultado inmediatamente. Un símbolo de fracaso migratorio que lleva a la exclusión social y al desclasamiento.

Trabajo de campo

El acceso a la comunidad se dio de forma natural ya que mi familia es vecina de ésta y tenemos la mayor parte de los parientes paternos y maternos viviendo allí. La elección de la informante clave fue de gran relevancia debido a que es bastante conocida y estimada por las personas que visitamos. Esto fue muy importante para el desarrollo del trabajo de campo tomando en cuenta que “todo proceso de investigación es colaborativo” (Katzner & Samprón, 2012, pág. 61) y era necesario que las personas quisieran colaborar, para elegir las empleé la técnica de muestreo tipo bola de nieve para identificar a los informantes clave (Alloatti, 2014, pág. 2) para realizar entrevistas abiertas, que más que entrevistas resultaron charlas de reconocimiento y compartición de experiencias.

Siguiendo lo planteado en la observación participante para obtener una fotografía escrita (Kawalich, 2005) del sitio en el que se desarrolla la vida de las personas y una forma de analizar las actividades económicas que desarrollan en la comunidad efectuamos un recorrido para percibir los cambios operados en la comunidad: por ejemplo, ahora hay muchas motocicletas en circulación a comparación de hace 10 años, existe un taller especializado en la atención a este tipo de vehículos, y las emplean no sólo para trasladarse afuera de la comunidad, sino que también para hacer mandados tan simples como ir a comprar los huevos y la manteca para cocinar, por lo que deduje este hecho como una forma de mostrar un status y un poder dentro de la comunidad. Se percibe la formación de nuevos tipos de trabajo no rural y nuevas clases sociales.

La pavimentación de la calle que ha ocasionado que más personas compren algún tipo de vehículo para trasladarse al trabajo, que el servicio de taxi sea más frecuente lo que les ha ahorrado tiempo y fatigas para realizar las compras, ir al médico en caso de enfermedad o simplemente salir a pasear; la forma en que las personas se han adaptado a estos cambios se ha dado como algo natural, sin concientizar que estos cambios también implican cambios en los valores porque los que no tienen dinero para pagar o comprar se quedan a un lado y se hace necesario trabajar más para tener más dinero, Harvey (2018, pág. 304) lo plantea de esta manera “cómo una cosa puede parecer que tenga tanta vida propia como para gobernar y regular nuestras acciones” y así la migración, donde el envío de remesas oculta el trabajo fatigoso de las personas, sus sentires, las relaciones y las condiciones en que se desarrolla se presenta como la única (quizás) forma de salir adelante “...de tener dinero para comprar medicinas y comida”.

En las viviendas es donde se materializan los beneficios de la migración, hay más viviendas nuevas y también en construcción, estas edificaciones son totalmente funcionales acordes a las necesidades de las familias y las características del lugar y las realiza un albañil de la comunidad en su mayoría. Esto justifica a los ojos de los habitantes el hecho de la migración y su auge, comentó una mujer, esposa de migrante “si mi marido no se hubiera ido seguiríamos con la casa en la huerta, pero como se fue y ganó más dinero pudimos comprar en el centro y hacer nuestra casita allí” aunque por ahora no la estén habitando.

Esta situación liminar (da Silva, 2018) o de copresencia (Montero-Sieburth, Mas Giralt, & Garcia-Arjona, 2021) también afecta al hombre cuando se encuentra fuera del país, ellos anteponen el beneficio económico que pueden obtener y en cierta forma la curiosidad por conocer un país diferente, aunque cuando retornan platican que “allá es más duro el trabajo que acá y que no entienden el idioma, además de que se encuentran lejos de las ciudades”; por cual se sienten aislados y se llenan de alegría cuando se encuentran con gente del mismo rancho y platican de sus temas en común. El migrante vive en “dos mundos y toma parte en ambos uno es el real el que vive en su sitio de origen y el otro es el de la

migración” (Sayad, 2010, pág. 53), el que vive en su sitio de origen lo recrea, se imagina tomando parte de las actividades que realiza su familia y en el otro cuando no está trabajando sufre de soledad, nostalgia y miedo a perder su espacio dentro su hogar. Porque “cada «sujeto» se sitúa en un espacio donde se reconoce o se pierde, un espacio para disfrutar o modificar.” (Lefebvre, 2013, pág. 93) y en la migración pierde el espacio en el que se reconoce, vive en conflicto en un espacio vacío de recuerdos, de significados y significantes, de símbolos construidos por él, su familia y la comunidad. Se le dificulta reconocerse en sus sueños y su realidad. La apropiación de esta forma de vida “lleva tiempo, ritmos, símbolos y una práctica” (Lefebvre, 2013, pág. 390) y en Buenavista apenas están encontrando un ritmo para esta forma de vivir y soportar la ausencia, están construyendo los nuevos símbolos, se están apropiando de esta manera de vivir y asegurar su reproducción. Los espacios de ausencia están en un proceso de reconstrucción de la vida familiar, que legitimen las necesidades de mano de obra con la migración global. Los resultados de este proceso en la reconfiguración de las relaciones familiares y la reconstitución y formación de clases sociales están aún por explorarse.

Por lo antes descrito me parece necesario relatar la mecánica para acceder a los contratos de trabajo y viajar a los Estados Unidos. Es un proceso muy cerrado y a los prospectos se le solicita extrema discreción en las juntas a las que son convocados previamente. Existen una serie de requisitos que tienen que cumplir los futuros migrantes: la edad mínima es de 18 años y la máxima puede ser hasta los 60 años o más siempre y cuando acrediten buena salud, motivo por el cual les solicitan certificados médicos; ser recomendados por alguno de los migrantes que poseen más antigüedad y que sea ampliamente conocido por el reclutador;; asistir a todas las reuniones informativas a las que se les convoque; tramitar su pasaporte por lo que tienen que viajar al Puerto de Veracruz o a Monterrey; en ocasiones les solicitan tomar cursos de inglés básico. La visa que les tramitan en la H2B que es para reclutar trabajadores temporales no agrícolas. Cabe señalar que estos campesinos no poseen el capital necesario para la realización de estos trámites y la mayoría de ellos se ha visto forzado a vender sus pequeñas

propiedades, otros solicitan préstamos en las cajas populares o con prestamistas. La familia está de acuerdo con estos movimientos ya que lo ven como una inversión para el futuro y aunque pasen penurias tienen la plena confianza en que son temporales⁹.

Una vez que les otorgan la visa el traslado lo realizan en autobús desde el inicio del viaje a los Estados Unidos hasta el regreso a la comunidad. Al inicio de las migraciones la mayor parte de los trabajadores eran contratados para trabajar en las ferias ambulantes de los Estados Unidos, realizaban desde el montaje de los juegos mecánicos, venta de comida, aseo de baños, hasta el desmonte y empaque y traslado a otro condado en donde se volviera a instalar. Las jornadas suelen ser de más de doce horas. Algunos de los migrantes pudieron relacionarse durante estos primeros viajes y se contactaron con otros reclutadores para desempeñar trabajos en el campo en los que ya tienen conocimiento previo y experiencia, como en el manejo y la poda de cítricos y actualmente son contratados por ellos y han creado una nueva red que también es muy cerrada para ingresar. Viajan durante cinco años sin ningún problema, pero cuando llega el sexto año les piden volver a ingresar toda la documentación “como si no hubiera ido antes y volver a empezar los trámites, en los años anteriores únicamente le avisaban cuando tenía que irse y ahora es diferente, como si nunca se hubiera ido”. Lo anterior implica muchos gastos para las familias y un nuevo ciclo de incertidumbre.

Las redes en la comunidad

Las redes que desarrollan los migrantes no son únicamente las de migración, también se han creado otras para remediar algunas carencias como pavimentar la calle, el entubado del agua potable, la construcción primero de la capilla y posteriormente las mejoras y remodelaciones para realizar los festejos a su santo

⁹ El costo de los trámites por agencias “especializadas” que han proliferado en esta nueva modalidad, para ser contratado, fluctúa entre los 800-900 dólares americanos, sin garantía de obtener los papeles de viaje y el contrato. No ser “llamado” por la agencia, se percibe en la comunidad como un fracaso y conduce, por el endeudamiento, a una movilidad social hacia abajo.

patrono, la construcción de la casa comunitaria, etcétera. Porque las redes son un entramado de relaciones que “están conectadas con lugares y territorios” (Escobar, 2010, pág. 99) sin las cuales la construcción de la espacialidad no sería posible evidenciando “el carácter profundamente relacional de la realidad” (Escobar, 2010, pág. 97). Por lo tanto, las redes son una construcción social que las personas realizan con la finalidad de facilitarse la vida en todos los aspectos; existen redes de apoyo familiares, sociales, de estudio, religiosas, redes de migración, etcétera.

Un ejemplo del funcionamiento de estas redes se podía observar y aún es palpable, en algunos casos, para conseguir trabajo. Antaño se acostumbraba que las mujeres desde temprana edad (12 a 15 años de edad) con el apoyo de las mujeres, que antaño fungieron como trabajadoras domésticas, o con personas de confianza los papás buscaran la manera de “destinarlas” es decir, colocarlas en casas de familias con acomodadas del “pueblo” (la cabecera municipal) para trabajar como “pilmamas” niñeras o cuidadoras de niños pequeños y así se iniciaran en los trabajos domésticos y de cuidados, el mayor triunfo socialmente para una mujer consistía en trabajar con una familia adinerada en la ciudad de México porque así ellas podrían conocer la ciudad, trabajar en un lugar “seguro”, ahorrar en gastos de manutención, hospedaje y vestido ya que generalmente les regalaban la ropa usada y además, enviar todo su salario o la mayor parte a sus papás para contribuir a la economía familiar. Hace 40 años era común escuchar las pláticas entre las señoras, mamás de jovencitas destinadas, que presumían los viajes que realizaban sus hijas acompañando a los patrones y sus familias y la ropa que les llevaban, actualmente este sistema de “destinaje” de las menores se encuentra en desuso en la comunidad prevaleciendo la migración a los campos de trabajo en los estados del norte del país. Además, el destino de las niñas ha cambiado sustancialmente debido a que con las migraciones por contrato por parte de sus papás o hermanos ellas tienen la posibilidad de

continuar sus estudios y ahora algunas migran a Xalapa o a Puebla para realizar una carrera universitaria.¹⁰

En el caso de los hombres desde pequeños se inician en las labores del campo y acompañan a sus padres a las huertas existentes en la comunidad o en la región para ayudarles ya sea con el azadón limpiando los cultivos de las hierbas o con el machete; también les acompañan cuando van a podar los cítricos, el café o cualquier otro árbol que lo requiera. A los 12 años, cuando concluyen la primaria, y no tienen suficientes recursos para enviarlos a estudiar la secundaria a otra comunidad porque allí no hay, se inician en el trabajo “formal” por así decirlo; aunque el pago es menor debido a que no tienen ni la fuerza, ni la destreza de un adulto.

Cuando el trabajo escasea en la región o es muy mal pagado se van con su papá o algún adulto de confianza (tío, padrino) a trabajar a ranchos citrícolas o plataneros de la zona. Y es aquí donde el entramado de las redes como conjunto de lazos interpersonales (Mestries, 2003) cumplen su cometido ya que la recomendación para ser contratados tanto en los estados citrícolas como en los hortícolas del norte del país y contratados en los Estados Unidos es efectiva. La importancia de la recomendación es tal que a menudo estos campesinos viajan por temporadas al norte del estado o a Tamaulipas para trabajar en ranchos citrícolas como “naranjeros” en el corte de la naranja o la poda de limón o naranjo, también viajan a los estados de Sonora y Sinaloa para trabajar en los ranchos productores de hortalizas, se van tanto hombres como mujeres, generalmente viajan en marzo y regresan entre los meses de octubre y noviembre cuando acaba la temporada, e inicia la cosecha de café en la región. Actualmente los hijos de estos migrantes no se integran al trabajo del campo de manera íntegra desde los doce años, si no que con los ingresos obtenidos por sus papás

¹⁰No obstante, el éxito de la película “Roma” que trata este tema, disparó la demanda de “nannies” mexicanas en los EE.UU., bajo un nuevo modelo de estatus y remuneración afectiva desde la clase alta. (observación de campo 2021).

migrantes continúan sus estudios de secundaria y bachillerato en otra comunidad y se integran al trabajo una vez concluidos.

Otra forma que tienen de hacer redes y fortalecerlas se da durante la cosecha de café, algunas mujeres piden trabajo a los dueños de cafetales para ir un rato a cortar y así, allegarse unos pesos que emplearan en la compra de alguna ropa o zapatos para los hijos y ellas, el dinero ganado de esta forma les hace crear una cierta independencia de las remesas recibidas porque no tienen que “dar cuentas” a los maridos ni a las familias de ellos al respecto. El horario que se autoimponen las señoras cuando van al corte de café respeta los horarios escolares, es decir, inicia después de haber dejado a los niños en la escuela y termina cuando es la hora de recogerlos por lo que a veces para aprovechar esta oportunidad de empleo le piden a algún familiar vaya por sus niños y se los lleve a la huerta y así los niños se inician en el trabajo, previendo esta situación se llevan un bastimento para compartirlo con sus hijos y cuando tienen hambre otra vez retornan a las casas o se comen algún plátano que se encuentre o naranjas y mandarinas para aguantar a terminar la jornada. Generalmente en esta actividad se acompañan con los familiares adultos que se encuentren cerca, ya sea las cuñadas o la suegra o ambos suegros o sus propios padres y hermanas ya que, en grupo, aunque sea pequeño la actividad se hace más amena. “A mí me gusta ir a cortar porque en la huerta no me siento tan sola, además platico con las otras señoras y me entretengo un rato, además la comida en la huerta sabe más buena”. El jornal femenino e infantil descrito, alivia parcialmente las carencias emocionales por la ausencia, y las carencias económicas. Ganar su propio dinero, lo que antes no ocurría, también implica nuevas posiciones en la jerarquía familiar, que no ocurrirían sin el proceso de la migración.

Discusión

El tiempo espacio familiar cambió sustancialmente al migrar uno de los miembros de la familia y se transformó por lo tanto la vida cotidiana; en algunos casos se inició un cierto desapego ante la ruptura de la convivencia física y emocional diaria, “la falta de la figura paterna ocasionó problemas de desobediencia y

rebeldía en los hijos, problemas en la escuela en su desarrollo social” (Kalmijn, 2018), como es el caso de unas mujeres cuyos esposos viajan y comentan “cuando mi hijo sabe que su papá se ausenta de la casa unos días se pone muy berrinchudo”, por su parte se auxilian de las relaciones de la familia extensa, para el cuidado de sus hijos de a través de sus hermanas y mamá cuando los esposos migran.

El espacio tiempo tradicional de la mujer se amplía a raíz de la migración masculina interpretando a Wilkerson, et al “ la mujer asume actividades que el marido realizaba como ser quien impone la disciplina a los hijos, ser la portavoz de la familia, realizar trámites y en ocasiones mantener el hogar (2009, pág. 614); así “el papel reducido de la mujer confinado a las labores del hogar y del cuidado” (Lefebvre, 2013, pág. 289) se transforma poco a poco, pero debido a la desconfianza natural el emigrado le pide a sus padres que estén a cargo de su familia por lo que “se dota de un sustituto” (Sayad, 2010, pág. 87) que lo represente. Así ellas ven limitada su libertad ya que tienen que avisarles/comentarles a los suegros si van a salir, aunque sea a visitar a sus papás o al pueblo a comprar, al médico, a realizar trámites al palacio municipal, en fin, sufren de una cierta vigilancia para asegurar que no vayan a “andar de locas con otros viejos, mientras los maridos están solitos trabajando como burros, comiendo lo que pueden y ahorrando para poder hacer algo porque si no para qué se van”. En ocasiones salen acompañadas por algún niño o por otro familiar y esta situación provoca conflictos en la esposa porque se ve muy limitada, sobre todo con el manejo de las remesas. Existen “afectaciones que produce la separación en el ánimo de ellas” (Wilkerson, Yamawaki, & Downs, 2009, pág. 215) como nostalgia, soledad, ansiedad, tristeza y angustia al imaginar que pasaría si llegara a enfermar el esposo. La soledad también se presenta cuando son los hijos lo que migran Bertha, comenta: “nos quedamos solitos como cuando nos juntamos, sólo que ahora estamos más viejos y cansados y Esteban está enfermo entonces yo me encargo de cuidarlo y con el dinero que nos mandan estoy pendiente de sus medicamentos y de llevarlo al médico y compramos algunas cosas para comer; esperamos el taxi en la capilla y nos vamos al pueblo

y cuando regresamos lo esperamos para no venirnos caminando porque el sol está bien fuerte”

La vigilancia también está presente por medio de la telefonía móvil. Razón por la cual están pendientes del celular por sí les envían algún whats (mensaje por la aplicación Whats App) y tratan de poseer buenos celulares; esta forma de copresencia de los migrantes los hace sentir cerca de casa a pesar de los inconvenientes prevalecientes. Comenta Kary que “algunos migrantes vecinos adquieren celulares satelitales para sus familias y así asegurar una buena recepción o sea que buscan las alternativas para estar cerca de la familia, debido a que en la comunidad la señal es errática y no existe el servicio de telefonía, menos la señal de internet”; la comunicación es importante para mantener un cierto control de la esposa y de la forma en que se administra el dinero; entonces su presencia se convierte en presencia moral durante el tiempo en que permanece ausente. Todos estos conflictos de estar y no estar, la vigilancia o dicho de otra forma “cuidado” provoca que exista un caos en las relaciones, una ambivalencia de sentires y como dice Maturana (1988, pág. 24) “el vivir no ocurre en el caos y hay caos cuando perdemos nuestra referencia emocional y no sabemos qué queremos hacer, porque nos encontramos recurrentemente en emociones contradictorias” lo que genera vacíos de explicación y alejamiento ya que como menciona Castro (2016, pág. 246) “las relaciones no se soportan tan sólo en los bienes materiales” y además, “la relación virtual no sustituye la de cara a cara”.

Por su parte, el hombre “al perder el espacio en el que se reconoce” (Lefebvre, 2013, pág. 93) vive en un conflicto en un espacio vacío de significados y símbolos para él, se le dificulta pasar de un espacio a otro como lo hacía en su lugar de origen y eso le origina desazón e inquietud porque no se reconoce en sus sueños, su cultura, en su “ser” con el mundo. Paraphraseando a Lefebvre (2013, pág. 390) “la apropiación conlleva tiempo (o tiempos), ritmo (o ritmos), símbolos y una práctica” y en Buenavista apenas están encontrando un ritmo para esta nueva forma de vivir y de soportar la ausencia, están construyendo los nuevos símbolos

y significantes, se están apropiando de esta manera de vivir y asegurar su reproducción.

Por lo tanto, la ausencia torna complejo este tiempo en que la familia está separada; este espacio de la ausencia se podría definir como un espacio vacío de relaciones dominado por la ubicuidad donde se encuentran presentes y ausentes por medio de la co-presencia, también es un espacio de oportunidad para aprehender a reconocernos en el otro como seres humanos. Esta situación liminar o de co-presencia genera un desgaste emocional muy fuerte para todos los integrantes de la familia porque se encuentra en un compás de espera llenos de ilusiones y a la vez con incertidumbre del reencuentro.

Así, la ausencia les fuerza a generar nuevos espacios vividos a través de la creación de nuevos símbolos y representaciones. En el migrante se brinda un imaginario de lo que significa el mismo para su familia, lo cual le realza su fortaleza como proveedor; para la esposa que vive la transitoriedad y espera el regreso, el espacio puede significar nuevas potencialidades de agencia (poder, responsabilidad, oportunidades de liberación, etc.) y para los hijos esta ausencia generalmente ocasiona conflictos porque en ocasiones debido a su edad no son tomados en cuenta al momento de planear la migración, pero también significa empoderamiento debido a que en estas circunstancias se empoderan de su tiempo y si no lo desean no contestan las llamadas o ponen pretextos para cortarlas o exigen alguna retribución.

A nivel de la comunidad algunos vecinos sienten que las migraciones los dejan fuera de competencia porque debido al mayor poder adquisitivo de los migrantes “ellos traen dólares pueden pagar los terrenos más caros si antes costaba un lote \$100 000.00 ahora subió al doble y cuesta \$200 000.00 y no les preocupa porque en un año lo compran al chaz chaz¹¹ y se van otra vez y vuelven a ganar otro tanto para construir” Ciri; compran lotes para edificar viviendas, aunque no habiten en ellas. El manejo de las remesas ha generado una diferenciación y

¹¹ expresión popular: al contado, en efectivo, en cash.

conflicto entre los migrantes y los no migrantes, por un lado, existe un mayor poder adquisitivo por los unos y están cambiando las reglas del mercado volviéndolo aspiracional a las nuevas generaciones y los otros, los que se quedan y se encuentran fuera de esta nueva competencia ya no reconocen al “otro como un legítimo otro en la convivencia” (Maturana, 1988) porque sienten que ya no están a la altura de las nuevas circunstancias. En este sentido se puede decir que la migración de retorno también genera una exacerbación de la diferenciación social, que ya existía, pero no afectaba la cohesión comunitaria.

CONCLUSIONES

La reconfiguración del nuevo enclasmamiento está materialmente representada en una mejora sustancial que se traduce en la creación de un patrimonio, heredable, casa, el mobiliario, la compra de teléfonos móviles y otros aparatos electrónicos, adquisición de vehículos automotores.

Así como de actividad económica, ya sea por el abandono de la producción o la venta de la pequeña propiedad en aras de cubrir los requisitos necesarios para emprender el viaje.

Al interior de los hogares, la nueva posición social transfigura las emociones, se presenta un desequilibrio que afecta a toda la familia por los cambios en la vida cotidiana y se manifiesta en irritabilidad en los niños, tristeza en las mujeres, mayor vigilancia hacia ellas y en los migrantes prevalece la nostalgia de migrar y el miedo al olvido por parte de su familia.

Las relaciones de poder prevalecientes se han modificado y ahora los propietarios de las remesas reclaman su sitio debido a su mayor poder adquisitivo con respecto a los dueños de cafetales y platanales no migrantes.

La migración deja un gusto agridulce en el ánimo de las personas; por una parte, se satisface la necesidad de conocer y aprender cosas nuevas y por otra, de pérdida de la red de afecto que se construye con la vida cotidiana, cuando se regresa y, pasado el efecto del rencuentro, inicia la indiferencia por haber perdido la complicidad e intimidad del contacto diario. Se podría decir que toda la familia perdió porque viven separados la mayor parte del año y que el retornado vive en dos mundos, el que tuvo que construir en el lugar de acogida con sus costumbres, símbolos y nuevos aprendizajes y el que dejó en medio de la añoranza.

- REFERENCIAS Jáuregui Díaz, José Alfredo y Recaño Valverde, Joaquín. (2014). Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 30 de julio de 2014, Vol. XIX, no. 1084, 1-46.*
- Agar, C. L. (2011). Migraciones posmodernas en Chile: Reflexiones, cohesión social y pluralidad cultural. *Palabra, 108-129.*
- Alloatti, M. N. (2014). Una discusión sobre la técnica de bola de nieve a partir de la experiencia de investigación en migraciones internacionales. *IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, 27 al 29 de agosto de 2014, Heredia, Costa Rica. La investigación social ante desafíos transnacionales: procesos globales, problemáticas emergentes y perspectivas de integración regional, 1-20.*
- Alvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología.* México, Buenos Aires, Barcelona: Paidós.
- Anguiano Téllez, M. E. (2005). Rumbo al norte: nuevos destinos de la emigración veracruzana. *Migraciones Internacionales, Vol. 3, Núm. 1, enero-junio, 82-110.*
- Arizpe S., L. (2015). Capítulo 13: Los mexicanos en la era global. En L. Arizpe S., *Vivir para crear historia: antología de estudios sobre desarrollo, migración, género e indígenas* (págs. 257-279). México: MAPorrúa.
- Arizpe S., L. (2015). Capítulo 15. El éxodo rural en México y su relación con la migración a Estados Unidos. En L. Arizpe S., *Vivir para crear historia:*

antología de estudios sobre desarrollo, migración, género e indígenas (págs. 288-311). México: MAPorrúa.

Arribas Lozano, A. (2020). Saberes en movimiento. Reciprocidad, co-presencia, análisis colectivo y autoridad compartida en investigación. *Revista de Antropología Iberoamericana. Volumen 15. Número 2*, 331-356.

Battistella, G. (2018). Return migration: a conceptual and policy framework. *International Migration Policy Report Perspectives on the Content and Implementation of the Global Compact for Safe, Orderly and Regular Migration*, 3-14.

Bénard, C. S. (2019). *Autoetnografía Una metodología cualitativa*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Bénard, C. S. (2019). *Autoetnografía. Una metodología cualitativa*. Aguascalientes y San Luis Potosí: Universidad Autónoma de Aguascalientes y el Colegio de San Luis A. C.

Bissell, D., Straughan, E. R., & Gorman-Murray, A. (2020). Losing Touch with People and Place: Labor Mobilities, Desensitized Bodies, Disconnected Lives. *Annals of the American Association of Geographers*, 1891-1906.

Blásquez Martínez, L. I. (2016). Capítulo 2. La etnografía: una aproximación metodológica para la comprensión de los procesos sociales. En R. Güereca Torres, L. I. Blásquez Martínez, & I. López Moreno, *Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida* (págs. 45-68). México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Bourdieu, P. (1988). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Ed. Taurus.

- Brenda S. A. Yeoh, Bittiandra Chand Somaiah, Theodora Lam & Kristel F. Acedera. (2020). Doing Family in "Times of Migration": Care Temporalities and Gender Politics in Southeast Asia. *Annals of the American Association of Geographers*, 1709-1725.
- Briones, G. (2002). *Epistemología de las Ciencias Sociales*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Briones, G. (2002). *Epistemología de las Ciencias Sociales*. Bogotá, Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Buj Buj, A. (2020). La ciudad y las epidemias. La Covid-19, el último desafío. *Crítica urbana. Revista de estudios urbanos y territoriales*. Noviembre 2020. Año III. Número 15, 8-11.
- Castellanos Acosta, C. M. (2018). *Nociones de Despojo y Restitución de la autonomía del campesinado catatumbero*. Bucaramanga: Estudios Regionales en Derechos Humanos, UIS.
- Castro, Y. C. (2016). *"Extranjero en mi propia tierra" procesos de retorno familiares en Colombia*. México: Centro de Estudios Demográficos, urbanos y Ambientales, Colegio de México. Tesis de Doctorado.
- Chand Somaiah, B., & Yeoh, B. S. (2019). 'Cukup for me to be successful in this country': 'staying' among left-behind young women in Indonesia's migrant-sending villages. *Global Networks*, 1-19.
- Chand Somaiah, B., Yeoh, B. S., & Mila Arlini, S. (2019). 'Cukup for me to be successful in this country': 'staying' among left-behind young women in Indonesia's migrant-sending villages. *Global Networks*, 1-19.

- Chávez, L. A. (Se desconoce). Cambios en la migración del estado de Veracruz: consecuencias y retos. *Red Internacional de Migración y Desarrollo*, 1-35.
- Chayanov, A. V. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos aires: Ediciones Nueva Visión SAIC.
- COESPO. (2019). *Cuadernillos Municipales Tlapacoyan*. Xalapa, Veracruz: SEGOB.
- CONAPO. (2019). *Colección. Proyecciones de la población de México y de las entidades federativas 2016-2050 Veracruz*. Ciudad de México: CONAPO.
- CONAPO. (2019). *Colección. Proyecciones de la población de México y de las entidades federativas 2016-2050 Veracruz*. Ciudad de México: CONAPO.
- Cornejo, I., & Rufer, M. (2020). *Horizontalidad: hacia una crítica de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.
- Corona Berkin, S. (2020). Investigar en el lado oscuro de la horizontalidad. En I. Cornejo, & M. Rufer, *Horizontalidad: hacia una crítica de la metodología* (págs. 27-57). Buenos Aires: CLACSO.
- da Silva, D. F. (2018). Viver "entre-lugares" e a transterritorialidade no campo de refugiados de Dadaab (Quenia). *Revista de Geografia (RECIFE)* V. 35, No. 1 (especial), 254-268.
- Delgado Ramos, G. C. (2017). Hacia la Conformación de Nuevas Perspectivas Socio - ecológicas: una lectura desde el caso de la ecología política. En H. Alimonda, C. Toro Pérez, & F. Martín, *Ecología Política Latinoamericana* (págs. 167 - 195). Buenos Aires: CLACSO - Colección Grupos de Trabajo.
- Escobar, A. (2010). 6 Postconstructivist political ecologies. En M. R. Redclift, *The International Handbook of Environmental Sociology, Second Edition* (págs.

- 91-105). Cheltenham, UK • Northampton, MA, USA: MPG Books Group, UK.
- Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*. Popayán, Colombia: Samava Impresiones.
- Francés, & etal. (2015). *La investigación participativa: métodos y técnicas*. Ecuador: PYDLOS Ediciones.
- Francés, G. F., Alaminos, C. A., Penalva, V. C., & Santacreu, F. O. (2015). *La investigación participativa: métodos y técnicas*. Ecuador: PYDLOS Ediciones.
- Freire, P. (1971). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores S.A. de C.V.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del orpimido*. México: Siglo XXI Editores S.A. de C.V.
- Garrido de la Calleja, C. (2010). *El proceso migratorio veracruzano. Aportes teórico-metodológicos para su estudio e intervención. El caso del campo cañero*. Xalapa, Veracruz: Biblioteca Digital de Humanidades 6 Resultados de Investigación Universidad Veracruzana .
- Gil Everaert, I. (2020). *Migratory Timescapes: Experiences of Pausing, Waiting, and Inhabiting the Meanwhile of Migrants and Asylum Seekers in Mexico*. Nueva York: The City University of Nueva York.
- Goldman, E. (2010). *La palabra como arma*. Buenos Aires: Terramar, Ediciones.
- Guber, R. (2011). *La etnografía: Método, campo y reflexividad - 1a edición*. Buenos aires: Siglo Veintiuno Editores.

- Güereca Torres, R. (2016). Capítulo 6. La historia de vida: una metodología crítica para el análisis de los procesos sociales. En R. Güereca Torres, L. I. Blásquez Martínez, & I. López Moreno, *Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida* (págs. 127-159). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Gundermann Kroll, H. (2015). Observar, escuchar y comprender. Sobre la investigación cualitativa en la investigación social. En M. L. Tarrés, *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (págs. 231-264). México: El Colegio de México: FLACSO.
- Harvey, D. (1990). Between Space and Time: Reflections on the Geographical Imagination. *Annals of the Association of American Geographers, Vol. 80, No. 3 (sep., 1990)*, 418-434.
- Harvey, D. (2018). *Justicia, naturaleza y la geografía de la diferencia*. Quito, Ecuador: IAEN-Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación. Cuarta edición*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Hernández-León, R. a. (2016). Contemporary Return Migration from the United States to Mexico-Focus on Children, Youth, Schools and Families. *Mexican Studies/Estudios Mexicanos 32.2*, 171-181.
- Hirai, S. (2013). Formas de regresar al terruño en el transnacionalismo; Apuntes teóricos sobre la migración de retorno. *Alteridades, 23(45)*, 95-105.

- Hirai, S. (2014). La nostalgia. Emociones y significados en la migración transnacional. *Nueva Antropología [en línea]*. 2014, XXVII (81), 77-94 [fecha de Consulta 29 de Enero de 2021]. ISSN: 0185-0636., 77-94.
- Iracheta, A. X. (Se desconoce). Capítulo V; una perspectiva contemporánea. 5. Nota sobre la planificación territorial mexicana. En A. X. Iracheta, *Planificación regional en México* (págs. 746-757). Ciudad de México: Se desconoce.
- Jáuregui Díaz, J. A. (2014). Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 30 de julio de 2014, Vol. XIX, no. 1084, 1-46.*
- Jaúregui Díaz, José Alfredo; Recaño Valverde, Joaquín. (2014). Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 30 de julio de 2014, Vol. XIX, no. 1084, 1-46.*
- Kalmijn, M. (2018). Family Structure and Father Absence among Immigrant Children: The Role of Migration, Religion and Inequality. *British Academy. Vol. 212, 143-175.*
- Katzer, L., & Samprón, A. (2012). El trabajo de campo como proceso. La "etnografía colaborativa" como perspectiva analítica. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°2. Año 1. Oct. 2011 - Marzo 2012. Argentina., 59-70.*

- Kawalich, B. B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum: Qualitive Social Research Volumen 6, No. 2, Art. 43 Mayo 2005*, 1-32.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en Investigación Cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata S. L.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid, España: Gracel Asociados, Alcobendas .
- Light, I. P. (2017). Migration networks and inmigrant entrepreneurship. *Immigration and entrepreneurship. Routledge*, 25-50.
- López Moreno, I. (2016). Capítulo 4. El método del estudio de caso en la investigación social. En R. Güereca Torres, L. I. Blásquez Martínez, & I. López Moreno, *Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida* (págs. 97-112). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Loza, & etal. (2007). Jefaturas de hogar. El desafío femenino ante la migración transnacional masculina en el sur del Estado de México. *Migraciones Internacionales, Vol. 4, Núm. 2, julio-diciembre Universidad Autónoma del Estado de México*, 33-60.
- Loza, Torres Mariela, Vizcarra Bordi Ivonne, Lutz Bachére Bruno, Quintanar Guadarrama Eduardo. (2007). Jefaturas de hogar. El desafío femenino ante la migración transnacional masculina en el sur del Estado de México. *Migraciones Internacionales, Vol. 4, Núm. 2, julio-diciembre Universidad Autónoma del Estado de México*, 33-60.

- Massey, D. S. (2000). Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. *Migraciones y mercado de trabajo Año 2, N° 3 enero-junio del 2000*, 5-50.
- Maturana, H. (1988). *Emociones y lenguaje en educación y política. Material para el curso de Teoría de Sistemas*. Chile: Dolmen Ediciones.
- Mestries Benquet, F. (2006). Migración internacional y campesinado cafetalero en México: fases, circuitos y trayectorias migratorias. *Análisis Económico, Vol. XXI, Núm. 46, primer cuatrimestre. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco D.F. México*, 263-289.
- Mestries, B. F. (2003). Crisis cafetalera y migración internacional en Veracruz. *Migraciones Internacionales, Vol. 2, Núm. 2, julio-diciembre de 2003. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco*, 121-148.
- Miklos, T. y Arroyo, M. (2008). Prospectiva y escenarios para el cambio social. *Working papers 8*, 1-28.
- Montero-Sieburth, M., Mas Giralt, R., & Garcia-Arjona, N. a. (2021). *Family Practices in Migration. Everyday Lives and Relationships*. London and New York: Routledge Taylor y Francis Group.
- Nava-Tablada, M. E. (2012). Migración internacional y cafeticultura en Veracruz, México. *Migraciones Internacionales, Vol. 6, Núm. 3, enero-junio*, 139-171.
- Ortega, R. A. (2016). *Being of transit: Central American and Mexican Migrants Experiences of (Dis) Possession*. Malhmo, Suecia: Tesis de la Maestría de la Universidad de Malhmo, Suecia.

- Osorio, F. (2007). *Epistemología de las Ciencias Sociales. Breve manual*. Santiago de Chile: Ediciones UCSH, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile.
- Ostrom, E. (2000). *El gobierno de los bienes comunes La evolución de las instituciones de acción colectiva*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pérez, V. O. (2008). Aproximación al impacto emocional por la ausencia del padre migrante en mujeres y niños en comunidades de la región tradicional (Jalisco, Michoacán y Zacatecas). En O. J. Aguirre, *Comunidades Mexicanas en Estados Unidos: Migración y Desarrollo en México* (págs. 45-67). Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Rappaport, J. (2018). Más allá de la observación participante: la etnografía colaborativa como innovación teórica. En X. Leyva, J. Alonso, R. A. Hernández, A. Escobar, A. Köhler, A. Cumes, . . . J. López Intzín, *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras Tomo I* (págs. 323-352). Guadalajara: Taller Editorial La Casa del Mago.
- Recaño, V. J. (2010). Las migraciones internas de retorno en España. De la óptica individual a la dimensión familiar. *Papers: Revista de Sociología* 95(3), 701-729.
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Envión Editores.
- Rosenberg, M., & Twohey, M. (23 de Diciembre de 2015). *Reuters*. Recuperado el 24 de Marzo de 2021, de <https://www.reuters.com/article/economia-eeuu-mexico-migrantes-idLTAKBN0U628420151223>

- Sánchez Serrano, R. (2013). La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados. En M. L. Tarrés, *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (págs. 93-123). México: El Colegio de México: FLACSO México.
- Sandoval C., C. A. (2002). *Investigación cualitativa*. Bogotá, Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Sandoval Casilimas, C. A. (2002). *Investigación cualitativa*. Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de metodología*. Buenos Aires, Argentina: Clacso.
- Sayad, A. (2010). *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.
- Sayad, A. (2018). *The sufferinh of the inmigrant*. Estados Unidos de América: Wiley & Sons.
- SEDESOL. (2015). *Catálogo_CENFEMUL_octubre_2014*. Veracruz: SEDESOL. Recuperado el 02 de Febrero de 2021, de http://www.veracruz.gob.mx/desarrollosocial/wp-content/uploads/sites/12/2015/07/CATALOGO_CENFEMUL_OCTUBRE_2014.pdf
- Taylor, S. J. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. España: Paidós.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. España: Paidós.

- Tezanos, A. d. (1998). *Una etnografía de la etnografía. Aproximaciones metodológicas para la enseñanza del enfoque cualitativo-interpretativo para la investigación social*. Santa Fé de Bogotá: Ediciones Antropos.
- Valverde, O. L. (1993). El diario de campo. *Revista de Trabajo Social CCSS-BINASS V. 18 N° 39 octubre 1993*, 308-319.
- Vázquez, P. I. (18 de Marzo de 2021). *Lab. de Escrituras Expandidas y Experimentales*. Obtenido de LabEEEx, edición II-2021: <https://www.facebook.com/LabEEEX/videos/434475251176666/> minuto 87
- Vela Peón, F. (2015). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En M. L. Tarrés, *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (págs. 63-92). México: El Colegio de México: FLACSO México.
- Veracruz, G. d. (2019). IV Bienestar social 1. Desarrollo Humano. En J. D. Díaz Ordaz Castro, *Plan Veracruzano de Desarrollo 2019-2024* (págs. 187-193). Xalapa de Enríquez, Veracruz: Editora de Gobierno del Estado de Veracruz.
- Veracruz, G. d. (2019). IV Bienestar social 1. Desarrollo Humano. En d. E. Gobierno, *Plan Veracruzano de Desarrollo 2019-2024 Gobierno del Estado de Veracruz* (págs. 187-193). Xalapa, Veracruz: Gobierno del Estado de Veracruz.
- Wilkerson, J. A., Yamawaki, N., & Downs, S. D. (2009). Effects of Husbands' Migration on Mental Health and Gender Role Ideology of Rural Mexican Women. *Health Care for Women International*, 612-626.

Zamudio Grave, P. E., Rosas, C. A., Pérez Herrera, M. E., Cruz Martínez, A., & Chávez Lomelí, A. M. (2004). Geografía y patrones de la migración internacional: un análisis regional del estado de Veracruz. En R. Delgado Wise, & M. Favela, *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos* (págs. 145-172). México, D. F.: Miguel Angel Porrúa, librero-editor.

CAPÍTULO 5

LAS NUEVAS DICOTOMÍAS ESPACIO TIEMPO

Las personas cuando emigramos no buscamos únicamente un beneficio económico, sino que también buscamos satisfacer nuestra necesidad del saber, buscamos terminar una carrera universitaria y dar un giro a nuestras vidas como profesionales y obtener reconocimiento al interior de nuestra familia y en la comunidad. Las que emigran por necesidades económicas llevan un peso mayor en sus espaldas debido a todas las expectativas que se generan ellos y sus familias.

La migración para que sea reconocida debe brindar mejoras materiales, mayor calidad de vida, si no es así se considera que existe un fracaso y que la persona que se marchó con este propósito no se esforzó suficiente y no es reconocido a su regreso, debido a esto muchos prefieren no regresar y continúan su vida en sitios distintos; aunque existen migrantes que prefieren cambiar su residencia completamente e instalarse en el país de acogida.

La migración de retorno es un viaje repleto de emociones, sentires, expectativas, nostalgia, remembranzas y sueños donde las relaciones de podernos dicen quién es quién y en ocasiones nos dejan en total desventaja por lo que se tiene que recurrir a la imaginación y a la construcción de nuevos símbolos y representaciones para soportarla. Como es el caso de Jesús, esposo de Grisel que empezó a viajar contratado con la ilusión de construir su casa para que la familia viviera más cómodamente, la terminó y compró una camioneta para así poder ir a trabajar en los meses que no migra y también salir a pasear con la familia o cualquier otra cosa que se ofrezca; un par de años después compró un lote y empezó a construir una casa nueva ubicada en una zona céntrica de la comunidad cerca de la capilla y no “en la huerta, como aquí” (Grisel, noviembre 2020). Jesús compró pensando en “es la casa para mi hijo para cuando se case tenga a donde irse.

Se puede observar que en esta familia está presente el concepto del retorno del triunfador presente en la tipología que desarrolla Battistella (2018, pág. 6), en el cual el migrante retorna al finalizar el contrato y además cumple con las expectativas que él y su familia habían desarrollado. Aunque estos proyectos pueden ampliarse como sucede en la vida de Jesús y continuar viajando para trabajar y hacerlos realidad. Así, la vida familiar cambia sustancialmente y el migrante se convierte en un “invitado en su propia casa esperando el momento adecuado para marcharse” (Sayad, 2010, pág. 51),

También piensan en “allí guardar la camioneta porque donde estamos no tenemos lugar para ella y porque ahorita la dejamos con mis cuñados y podríamos llegar a tener problemas porque ellos también tienen una” (Grisel, noviembre 2020). Ambos tienen dos hijos uno de veinte años y otro de quince, el mayor terminó el bachillerato y ya se integró a la migración ya realizó su primera estadía en los Estados Unidos y como su papá aún no terminaba de construir la casa nueva invirtió todo el dinero que ganó porque está decidido a tener un patrimonio como le hizo saber a su mamá “aunque me quede sin nada, pero quiero terminar de construir la casa”. También empieza a gestarse lo que Arizpe (2015) denomina “migración por relevos” en la que alguno de los miembros pueden o no separarse definitivamente de la familia pero continúan desempeñando “el papel asignado en la división de labores dentro de la unidad campesina” en la que el aporte económico es vital para la sobrevivencia del grupo social.

Aunado a ello, las nuevas múltiples dicotomías espacio-temporales que la familia configura ante la ausencia de jefe de familia crea nuevos símbolos y representaciones que podrían no coincidir con las expectativas y realidades de los migrantes de retorno y de sus familias.

En primer lugar, la dicotomía tiempo espacio cambia sustancialmente, ya que al emigrar uno de los miembros de la familia se transforma la vida cotidiana, se inicia un cierto desapego ante la ruptura de la convivencia física y emocional diaria, la falta de la figura paterna ocasiona problemas de desobediencia y

rebeldía en los hijos, problemas en la escuela en su desarrollo social (Kalmijn, 2018), como es el caso de Angie cuyo esposo viaja esporádicamente y, por su parte, Cecy se apoya en su mamá y hermanas para el cuidado de sus hijos cuando su esposos emigra.

En segundo lugar, el espacio tiempo tradicional de la mujer se amplía a raíz de la migración masculina interpretando a Wilkerson, et al “ la mujer asume actividades que el marido realizaba como ser quien impone la disciplina a los hijos, ser la portavoz de la familia, realizar trámites y en ocasiones mantener el hogar (2009, pág. 614); así “el papel reducido de la mujer confinado a las labores del hogar y del cuidado” (Lefebvre, 2013, pág. 289) se transforma poco a poco, pero debido a la desconfianza natural el emigrado le pide a sus padres que estén a cargo de su familia y “se dota de un sustituto” (Sayad, 2010, pág. 87) que lo represente. Esta situación provoca conflictos en la esposa, sobre todo con el manejo de las remesas.

En tercer lugar: existen “afectaciones que produce la separación en el ánimo de ellas” (Wilkerson, Yamawaki, & Downs, 2009, pág. 215) como nostalgia, soledad, ansiedad, tristeza y angustia al imaginar que pasaría si llegara a enfermar el esposo, si tiene un patrón malo o lo que pasó con la pandemia que muchos trabajadores tuvieron que regresar antes de tiempo porque se vieron interrumpidas las ferias en los condados y únicamente permanecieron allá los que trabajaban al aire libre en actividades agropecuarias. La soledad también se presenta cuando son los hijos lo que migran:

“nos quedamos solitos como cuando nos juntamos, sólo que ahora estamos más viejos y cansados y Esteban está enfermo entonces yo me encargo de cuidarlo y con el dinero que nos mandan estoy pendiente de sus medicamentos y de llevarlo al médico y compramos algunas cosas para comer; esperamos el taxi en la capilla y nos vamos al pueblo y cuando regresamos lo esperamos para no venirnos caminando porque el sol está bien fuerte” (Bertha, noviembre 2020).

Cuarto lugar: La vigilancia también está presente por medio de la telefonía móvil. Razón por la cual están pendientes del celular por sí les envían algún whats (mensaje por la aplicación Whats App) y tratan de poseer mejores celulares, esta forma de copresencia de los migrantes los hace sentir cerca de casa a pesar de los inconvenientes prevalecientes debido a que a veces la señal falla. La comunicación es importante para mantener un cierto control de la esposa y de la forma en que se administra el dinero; entonces su presencia se convierte en presencia moral durante el tiempo en que permanece ausente. Todos estos conflictos de estar y no estar, la vigilancia o dicho de otra forma “cuidado” provoca que exista un caos en las relaciones, una ambivalencia de sentires y como dice Maturana (1988, pág. 24) “el vivir no ocurre en el caos y hay caos cuando perdemos nuestra referencia emocional y no sabemos qué queremos hacer, porque nos encontramos recurrentemente en emociones contradictorias” lo que genera vacíos de explicación y alejamiento ya que como menciona Castro (2016, pág. 246) “las relaciones no se soportan tan sólo en los bienes materiales” y además, “la relación virtual no sustituye la de cara a cara”.

Quinto lugar y no por ello menos importante, las afectaciones que sufre el hombre cuando se encuentra fuera del país, ellos anteponen el beneficio económico que pueden obtener y en cierta forma la curiosidad por conocer un país diferente, aunque cuando retornan platican que “allá es más duro el trabajo que acá y que no entienden el idioma, además de que se encuentran lejos de las ciudades” (El Pifas, enero 2020); por cual se sienten aislados y se llenan de alegría cuando se encuentran con gente del mismo rancho y platican de sus temas en común. El migrante vive en “dos mundos y toma parte en ambos uno es el real el que vive en su sitio de origen y el otro es el de la migración” (Sayad, 2010, pág. 53), el que vive en su sitio de origen lo recrea, se imagina tomando parte de las actividades que realiza su familia y en el otro cuando no está trabajando sufre de soledad, nostalgia y miedo a perder su espacio dentro su hogar. Porque “cada «sujeto» se sitúa en un espacio donde se reconoce o se pierde, un espacio para disfrutar o modificar.” (Lefebvre, 2013, pág. 93) y en la migración pierde el espacio en el que se reconoce, vive en conflicto en un espacio vacío de recuerdos, de significados

y significantes, de símbolos contruidos por él, su familia y la comunidad. Se le dificulta reconocerse en sus sueños y su realidad.

La apropiación de esta forma de vida “lleva tiempo, ritmos, símbolos y una práctica” (Lefebvre, 2013, pág. 390) y en Buenavista apenas están encontrando un ritmo para esta forma de vivir y soportar la ausencia, están construyendo los nuevos símbolos, se están apropiando de esta manera de vivir y asegurar su reproducción.

Estas nuevas múltiples dicotomías espacio-temporales que la familia configura ante la ausencia de jefe de familia crea nuevos símbolos y representaciones que podrían no coincidir con las expectativas y realidades de los migrantes de retorno y de sus familias. Por ejemplo, la ausencia reestructura la vida de los que se quedan las esposas ya no tienen que madrugar para preparar el bastimento a las 3:30 de la mañana para él que se va a trabajar a “la naranja” y a pesar de esta disminución en su actividad se sienten culpables por no hacerlo al escuchar a los vecinos que salen en sus motos o a pie al trabajo que antes compartían con sus maridos; esto les genera sentimientos encontrados de tristeza y quizás envidia porque ellos retornarán por la tarde, pero tratan de conformarse pensando que el dinero que les envíen servirá para comprar lo necesario y “hacer algo”, crear un patrimonio que en otras circunstancias y en las condiciones económicas actuales sería muy difícil realizar.

Cambian las rutinas y se crean nuevas como avisarles a los suegros o a los papás cuando se va a salir; crece la necesidad de poseer un teléfono móvil para estar comunicados por medio de mensajes, llamadas o video llamadas; parte de los símbolos es la adquisición de terrenos para edificar nuevas casas. El problema que algunos vecinos ven en estas migraciones es que:

“como ellos traen dólares pueden pagar los terrenos más caros si antes costaba un lote \$100 000.00 ahora subió al doble y cuesta \$200 000.00 y

no les preocupa porque en un año lo compran al chaz chaz ¹² y se van otra vez y vuelven a ganar otro tanto para construir” (Ciri, diciembre 2020).

Nos podemos dar cuenta que algunas personas sienten que quedan fuera de la competencia para incrementar su patrimonio debido a los bajos precios de la producción agrícola.

Así es como se han ido diferenciando los migrantes de los no migrantes, por un lado, existe un mayor poder adquisitivo por los unos y están cambiando las reglas del mercado volviéndolo aspiracional a las nuevas generaciones y los otros, lo que se quedan y se encuentran fuera de esta nueva competencia ya no reconocen al “otro como un legítimo otro en la convivencia” (Maturana, 1988) porque sienten que ya no están a la altura de las nuevas circunstancias.

¹² Forma coloquial de decir en efectivo, pago al momento.

CAPÍTULO 6

CONCLUSIONES

Con base en la reflexión profunda y las pláticas sostenidas durante el trabajo de campo y posteriores charlas telefónicas, además de toda la documentación leída y analizada se llega a las siguientes conclusiones:

- La dicotomía tiempo-espacio cambia sustancialmente en la comunidad, los tiempos lentos que evocan la vida netamente campesina se han acelerado dando paso a una urbanización más rápida y se une a la globalización por medio del trabajo migrante.
- Las relaciones de poder prevalecientes se han modificado y ahora los propietarios de las remesas reclaman su sitio, la tecnología de la información se están empleando como un medio de copresencia y control de la vida familiar.
- Existe un vacío en las pláticas de sobremesa donde la familia completa solía reunirse y la nostalgia que se instaló en el imaginario de todos que preferirían estar compartiendo esos momentos. Así se explica la ausencia como espacio vacío de relaciones dentro del núcleo familiar donde el sentimiento de ubicuidad que se pretende alcanzar por medio de los sistemas de comunicación no son suficientes y el esposo se convierte en un “invitado en su propia casa esperando el momento adecuado para marcharse” (Sayad, 2010, pág. 51).
- Las reconfiguraciones de los espacios se dan de forma automática ante la migración, cambia el espacio percibido ante la ausencia porque ya no está la persona ante la que se actúa de acuerdo a lo socialmente construido, pese a los esfuerzos de las parejas, crece la desconfianza sobre la fidelidad de ambos muchas veces provocada por las familias y amistades. Los hijos se vuelven indiferentes ante las llamadas y mensajes del padre y adquieren un mayor poder esperando ser compensados debido al “abandono”.

- El despliegue de las redes de apoyo para dar sustento a las migraciones inicia antes de ocurrir la emigración. Las redes familiares juegan un papel muy importante porque es con ellos con quien se deja encargada a la familia cuando se emigra, y sirven de apoyo cuando los hijos son pequeños, cuando no se tiene conocimiento de los trámites que se deben realizar en alguna dependencia o para dar una faena, costumbre bastante arraigada en la comunidad que no siempre se resuelve con dinero si no con la presencia física de un hombre. Las redes migratorias están en plena construcción y dependen de lo responsable y trabajadora que sea una persona para entrar en ella, el recelo es muy fuerte y la idea de fallar en una recomendación no es una opción muy agradable porque de ello depende el trabajo propio y los futuros contratos.
- En la comunidad se pueden observar los cambios originados por la emigración, la calle fue pavimentada recientemente gracias a las aportaciones del municipio y las mayores cooperaciones de los viajeros, se ha impulsado el uso de vehículos automotores propios y del servicio de taxis, así como el uso de motocicletas; el aspecto de las personas es mejor debido a una alimentación más variada y nutritiva y dentro de las viviendas se observa una mejora en el mobiliario, la compra de teléfonos móviles, computadoras y la adquisición de televisores de pantalla plana y de gran tamaño. Los frutos del sacrificio hecho por los migrantes se materializan en mejoras económicas para la familia y en mejor calidad de vida como una compensación a la espera sufrida.

La migración deja un gusto agridulce en el ánimo de las personas; por una parte, se satisface la necesidad de conocer y aprender cosas nuevas y por otra, de pérdida de la red de afecto que se construye con la vida cotidiana, cuando se regresa y, pasado el efecto del reencuentro, inicia la indiferencia por haber perdido la complicidad e intimidad del contacto diario. Se podría decir que toda la familia perdió porque viven separados la mayor parte del año y que el retornado vive en dos mundos, el que tuvo que construir en el lugar de acogida con sus costumbres, símbolos y nuevos aprendizajes y el que dejó en medio de la añoranza.

BIBLIOGRAFÍA

- Jáuregui Díaz, José Alfredo y Recaño Valverde, Joaquín. (2014). Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 30 de julio de 2014, Vol. XIX, no. 1084, 1-46.*
- Agar, C. L. (2011). Migraciones posmodernas en Chile: Reflexiones, cohesión social y pluralidad cultural. *Palabra, 108-129.*
- Alloatti, M. N. (2014). Una discusión sobre la técnica de bola de nieve a partir de la experiencia de investigación en migraciones internacionales. *IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, 27 al 29 de agosto de 2014, Heredia, Costa Rica. La investigación social ante desafíos transnacionales: procesos globales, problemáticas emergentes y perspectivas de integración regional, 1-20.*
- Alvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología.* México, Buenos Aires, Barcelona: Paidós.
- Anguiano Téllez, M. E. (2005). Rumbo al norte: nuevos destinos de la emigración veracruzana. *Migraciones Internacionales, Vol. 3, Núm. 1, enero-junio, 82-110.*
- Arizpe S., L. (2015). Capítulo 13: Los mexicanos en la era global. En L. Arizpe S., *Vivir para crear historia: antología de estudios sobre desarrollo, migración, género e indígenas* (págs. 257-279). México: MAPorrúa.

- Arizpe S., L. (2015). Capítulo 15. El éxodo rural en México y su relación con la migración a Estados Unidos. En L. Arizpe S., *Vivir para crear historia: antología de estudios sobre desarrollo, migración, género e indígenas* (págs. 288-311). México: MAPorrúa.
- Arribas Lozano, A. (2020). Saberes en movimiento. Reciprocidad, co-presencia, análisis colectivo y autoridad compartida en investigación. *Revista de Antropología Iberoamericana. Volumen 15. Número 2*, 331-356.
- Battistella, G. (2018). Return migration: a conceptual and policy framework. *International Migration Policy Report Perspectives on the Content and Implementation of the Global Compact for Safe, Orderly and Regular Migration*, 3-14.
- Bénard, C. S. (2019). *Autoetnografía Una metodología cualitativa*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Bénard, C. S. (2019). *Autoetnografía. Una metodología cualitativa*. Aguascalientes y San Luis Potosí: Universidad Autónoma de Aguascalientes y el Colegio de San Luis A. C.
- Bissell, D., Straughan, E. R., & Gorman-Murray, A. (2020). Losing Touch with People and Place: Labor Mobilities, Desensitized Bodies, Disconnected Lives. *Annals of the American Association of Geographers*, 1891-1906.
- Blásquez Martínez, L. I. (2016). Capítulo 2. La etnografía: una aproximación metodológica para la comprensión de los procesos sociales. En R. Güereca Torres, L. I. Blásquez Martínez, & I. López Moreno, *Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida* (págs. 45-68). México: Universidad Autónoma Metropolitana.

- Bourdieu, P. (1988). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Ed. Taurus.
- Brenda S. A. Yeoh, Bittiandra Chand Somaiah, Theodora Lam & Kristel F. Acedera. (2020). Doing Family in “Times of Migration”: Care Temporalities and Gender Politics in Southeast Asia. *Annals of the American Association of Geographers*, 1709-1725.
- Briones, G. (2002). *Epistemología de las Ciencias Sociales*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Briones, G. (2002). *Epistemología de las Ciencias Sociales*. Bogotá, Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Buj Buj, A. (2020). La ciudad y las epidemias. La Covid-19, el último desafío. *Crítica urbana. Revista de estudios urbanos y territoriales*. Noviembre 2020. Año III. Número 15, 8-11.
- Castellanos Acosta, C. M. (2018). *Nociones de Despojo y Restitución de la autonomía del campesinado catatumbero*. Bucaramanga: Estudios Regionales en Derechos Humanos, UIS.
- Castro, Y. C. (2016). *"Extranjero en mi propia tierra" procesos de retorno familiares en Colombia*. México: Centro de Estudios Demográficos, urbanos y Ambientales, Colegio de México. Tesis de Doctorado.
- Chand Somaiah, B., & Yeoh, B. S. (2019). ‘Cukup for me to be successful in this country’: ‘staying’ among left-behind young women in Indonesia’s migrant-sending villages. *Global Networks*, 1-19.

- Chand Somaiah, B., Yeoh, B. S., & Mila Arlini, S. (2019). 'Cukup for me to be successful in this country': 'staying' among left-behind young women in Indonesia's migrant-sending villages. *Global Networks*, 1-19.
- Chávez, L. A. (Se desconoce). Cambios en la migración del estado de Veracruz: consecuencias y retos. *Red Internacional de Migración y Desarrollo*, 1-35.
- Chayanov, A. V. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos aires: Ediciones Nueva Visión SAIC.
- COESPO. (2019). *Cuadernillos Municipales Tlapacoyan*. Xalapa, Veracruz: SEGOB.
- CONAPO. (2019). *Colección. Proyecciones de la población de México y de las entidades federativas 2016-2050 Veracruz*. Ciudad de México: CONAPO.
- CONAPO. (2019). *Colección. Proyecciones de la población de México y de las entidades federativas 2016-2050 Veracruz*. Ciudad de México: CONAPO.
- Cornejo, I., & Rufer, M. (2020). *Horizontalidad: hacia una crítica de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.
- Corona Berkin, S. (2020). Investigar en el lado oscuro de la horizontalidad. En I. Cornejo, & M. Rufer, *Horizontalidad: hacia una crítica de la metodología* (págs. 27-57). Buenos Aires: CLACSO.
- da Silva, D. F. (2018). Viver "entre-lugares" e a transterritorialidade no campo de refugiados de Dadaab (Quenia). *Revista de Geografia (RECIFE)* V. 35, No. 1 (especial), 254-268.
- Delgado Ramos, G. C. (2017). Hacia la Conformación de Nuevas Perspectivas Socio - ecológicas: una lectura desde el caso de la ecología política. En H.

- Alimonda, C. Toro Pérez, & F. Martín, *Ecología Política Latinoamericana* (págs. 167 - 195). Buenos Aires: CLACSO - Colección Grupos de Trabajo.
- Escobar, A. (2010). 6 Postconstructivist political ecologies. En M. R. Redclift, *The International Handbook of Environmental Sociology, Second Edition* (págs. 91-105). Cheltenham, UK • Northampton, MA, USA: MPG Books Group, UK.
- Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*. Popayán, Colombia: Samava Impresiones.
- Francés, & etal. (2015). *La investigación participativa: métodos y técnicas*. Ecuador: PYDLOS Ediciones.
- Francés, G. F., Alaminos, C. A., Penalva, V. C., & Santacreu, F. O. (2015). *La investigación participativa: métodos y técnicas*. Ecuador: PYDLOS Ediciones.
- Freire, P. (1971). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores S.A. de C.V.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores S.A. de C.V.
- Garrido de la Calleja, C. (2010). *El proceso migratorio veracruzano. Aportes teórico-metodológicos para su estudio e intervención. El caso del campo cañero*. Xalapa, Veracruz: Biblioteca Digital de Humanidades 6 Resultados de Investigación Universidad Veracruzana .

- Gil Everaert, I. (2020). *Migratory Timescapes: Experiences of Pausing, Waiting, and Inhabiting the Meanwhile of Migrants and Asylum Seekers in Mexico*. Nueva York: The City University of Nueva York.
- Goldman, E. (2010). *La palabra como arma*. Buenos Aires: Terramar, Ediciones.
- Guber, R. (2011). *La etnografía: Método, campo y reflexividad - 1a edición*. Buenos aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Güereca Torres, R. (2016). Capítulo 6. La historia de vida: una metodología crítica para el análisis de los procesos sociales. En R. Güereca Torres, L. I. Blásquez Martínez, & I. López Moreno, *Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida* (págs. 127-159). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Gundermann Kroll, H. (2015). Observar, escuchar y comprender. Sobre la investigación cualitativa en la investigación social. En M. L. Tarrés, *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (págs. 231-264). México: El Colegio de México: FLACSO.
- Harvey, D. (1990). Between Space and Time: Reflections on the Geographical Imagination. *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 80, No. 3 (sep., 1990), 418-434.
- Harvey, D. (2018). *Justicia, naturaleza y la geografía de la diferencia*. Quito, Ecuador: IAEN-Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación. Cuarta edición*. México: McGraw-Hill Interamericana.

- Hernández-León, R. a. (2016). Contemporary Return Migration from the United States to Mexico-Focus on Children, Youth, Schools and Families. *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* 32.2, 171-181.
- Hirai, S. (2013). Formas de regresar al terruño en el transnacionalismo; Apuntes teóricos sobre la migración de retorno. *Alteridades*, 23(45), 95-105.
- Hirai, S. (2014). La nostalgia. Emociones y significados en la migración transnacional. *Nueva Antropología [en línea]*. 2014, XXVII (81), 77-94 [fecha de Consulta 29 de Enero de 2021]. ISSN: 0185-0636., 77-94.
- Iracheta, A. X. (Se desconoce). Capítulo V; una perspectiva contemporánea. 5. Nota sobre la planificación territorial mexicana. En A. X. Iracheta, *Planificación regional en México* (págs. 746-757). Ciudad de México: Se desconoce.
- Jáuregui Díaz, J. A. (2014). Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona*, 30 de julio de 2014, Vol. XIX, no. 1084, 1-46.
- Jaúregui Díaz, José Alfredo; Recaño Valverde, Joaquín. (2014). Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona*, 30 de julio de 2014, Vol. XIX, no. 1084, 1-46.
- Kalmijn, M. (2018). Family Structure and Father Absence among Immigrant Children: The Role of Migration, Religion and Inequality. *British Academy*. Vol. 212, 143-175.

- Katzer, L., & Samprón, A. (2012). El trabajo de campo como proceso. La "etnografía colaborativa" como perspectiva analítica. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*. Nº2. Año 1. Oct. 2011 - Marzo 2012. Argentina., 59-70.
- Kawalich, B. B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum: Qualitive Social Research Volumen 6, No. 2, Art. 43 Mayo 2005*, 1-32.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en Investigación Cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata S. L.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid, España: Gracel Asociados, Alcobendas .
- Light, I. P. (2017). Migration networks and inmigrant entrepreneurship. *Immigration and entrepreneurship. Routledge*, 25-50.
- López Moreno, I. (2016). Capítulo 4. El método del estudio de caso en la investigación social. En R. Güereca Torres, L. I. Blásquez Martínez, & I. López Moreno, *Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida* (págs. 97-112). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Loza, & etal. (2007). Jefaturas de hogar. El desafío femenino ante la migración transnacional masculina en el sur del Estado de México. *Migraciones Internacionales, Vol. 4, Núm. 2, julio-diciembre Universidad Autónoma del Estado de México*, 33-60.
- Loza, Torres Mariela, Vizcarra Bordi Ivonne, Lutz Bachére Bruno, Quintanar Guadarrama Eduardo. (2007). Jefaturas de hogar. El desafío femenino

- ante la migración transnacional masculina en el sur del Estado de México. *Migraciones Internacionales*, Vol. 4, Núm. 2, julio-diciembre Universidad Autónoma del Estado de México, 33-60.
- Massey, D. S. (2000). Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. *Migraciones y mercado de trabajo Año 2, N° 3 enero-junio del 2000*, 5-50.
- Maturana, H. (1988). *Emociones y lenguaje en educación y política. Material para el curso de Teoría de Sistemas*. Chile: Dolmen Ediciones.
- Mestries Benquet, F. (2006). Migración internacional y campesinado cafetalero en México: fases, circuitos y trayectorias migratorias. *Análisis Económico*, Vol. XXI, Núm. 46, primer cuatrimestre. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco D.F. México, 263-289.
- Mestries, B. F. (2003). Crisis cafetalera y migración internacional en Veracruz. *Migraciones Internacionales*, Vol. 2, Núm. 2, julio-diciembre de 2003. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 121-148.
- Miklos, T. y Arroyo, M. (2008). Prospectiva y escenarios para el cambio social. *Working papers 8*, 1-28.
- Montero-Sieburth, M., Mas Giralt, R., & Garcia-Arjona, N. a. (2021). *Family Practices in Migration. Everyday Lives and Relationships*. London and New York: Routledge Taylor y Francis Group.
- Nava-Tablada, M. E. (2012). Migración internacional y cafecultura en Veracruz, México. *Migraciones Internacionales*, Vol. 6, Núm. 3, enero-junio, 139-171.

- Ortega, R. A. (2016). *Being of transit: Central American and Mexican Migrants Experiences of (Dis) Possession*. Malhmo, Suecia: Tesis de la Maestría de la Universidad de Malhmo, Suecia.
- Osorio, F. (2007). *Epistemología de las Ciencias Sociales. Breve manual*. Santiago de Chile: Ediciones UCSH, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile.
- Ostrom, E. (2000). *El gobierno de los bienes comunes La evolución de las instituciones de acción colectiva*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pérez, V. O. (2008). Aproximación al impacto emocional por la ausencia del padre migrante en mujeres y niños en comunidades de la región tradicional (Jalisco, Michoacán y Zacatecas). En O. J. Aguirre, *Comunidades Mexicanas en Estados Unidos: Migración y Desarrollo en México* (págs. 45-67). Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Rappaport, J. (2018). Más allá de la observación participante: la etnografía colaborativa como innovación teórica. En X. Leyva, J. Alonso, R. A. Hernández, A. Escobar, A. Köhler, A. Cumes, . . . J. López Intzín, *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras Tomo I* (págs. 323-352). Guadalajara: Taller Editorial La Casa del Mago.
- Recaño, V. J. (2010). Las migraciones internas de retorno en España. De la óptica individual a la dimensión familiar. *Papers: Revista de Sociología* 95(3), 701-729.
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Enviñon Editores.

- Rosenberg, M., & Twohey, M. (23 de Diciembre de 2015). *Reuters*. Recuperado el 24 de Marzo de 2021, de <https://www.reuters.com/article/economia-eeuu-mexico-migrantes-idLTAKBN0U628420151223>
- Sánchez Serrano, R. (2013). La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados. En M. L. Tarrés, *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (págs. 93-123). México: El Colegio de México: FLACSO México.
- Sandoval C., C. A. (2002). *Investigación cualitativa*. Bogotá, Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Sandoval Casilimas, C. A. (2002). *Investigación cualitativa*. Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de metodología*. Buenos Aires, Argentina: Clacso.
- Sayad, A. (2010). *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.
- Sayad, A. (2018). *The sufferinh of the immigrant*. Estados Unidos de América: Wiley & Sons.
- SEDESOL. (2015). *Catálogo_CENFEMUL_octubre_2014*. Veracruz: SEDESOL. Recuperado el 02 de Febrero de 2021, de http://www.veracruz.gob.mx/desarrollosocial/wp-content/uploads/sites/12/2015/07/CATALOGO_CENFEMUL_OCTUBRE_2014.pdf

- Taylor, S. J. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. España: Paidós.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. España: Paidós.
- Tezanos, A. d. (1998). *Una etnografía de la etnografía. Aproximaciones metodológicas para la enseñanza del enfoque cualitativo-interpretativo para la investigación social*. Santa Fé de Bogotá: Ediciones Antropos.
- Valverde, O. L. (1993). El diario de campo. *Revista de Trabajo Social CCSS-BINASS V. 18 N° 39 octubre 1993*, 308-319.
- Vázquez, P. I. (18 de Marzo de 2021). *Lab. de Escrituras Expandidas y Experimentales*. Obtenido de LabEEEx, edición II-2021: <https://www.facebook.com/LabEEEX/videos/434475251176666/> minuto 87
- Vela Peón, F. (2015). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En M. L. Tarrés, *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (págs. 63-92). México: El Colegio de México: FLACSO México.
- Veracruz, G. d. (2019). IV Bienestar social 1. Desarrollo Humano. En J. D. Díaz Ordaz Castro, *Plan Veracruzano de Desarrollo 2019-2024* (págs. 187-193). Xalapa de Enríquez, Veracruz: Editora de Gobierno del Estado de Veracruz.
- Veracruz, G. d. (2019). IV Bienestar social 1. Desarrollo Humano. En d. E. Gobierno, *Plan Veracruzano de Desarrollo 2019-2024 Gobierno del*

Estado de Veracruz (págs. 187-193). Xalapa, Veracruz: Gobierno del Estado de Veracruz.

Wilkerson, J. A., Yamawaki, N., & Downs, S. D. (2009). Effects of Husbands' Migration on Mental Health and Gender Role Ideology of Rural Mexican Women. *Health Care for Women International*, 612-626.

Zamudio Grave, P. E., Rosas, C. A., Pérez Herrera, M. E., Cruz Martínez, A., & Chávez Lomelí, A. M. (2004). Geografía y patrones de la migración internacional: un análisis regional del estado de Veracruz. En R. Delgado Wise, & M. Favela, *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos* (págs. 145-172). México, D. F.: Miguel Angel Porrúa, librero-editor.

ANEXOS

Anexo 1. Matrices de análisis prospectivo.

Como parte de las herramientas empleadas para analizar la información se diseñó una Matriz del análisis prospectivo basadas en dos aspectos: la migración y las emociones; los resultados obtenidos cumplieron las expectativas de acuerdo a lo analizado en la revisión bibliográfica y a mi conocimiento previo. Los axiomas se formularon de acuerdo a la forma de expresarse en la comunidad, de manera que si se requiriera su validación se obtendría la respuesta esperada en este ejercicio.

Cuadro 1. Lista de posibilidades de respuestas de mujeres para la migración de los hombres

	Me parece bien que migre	Que dure poco tiempo allá	Si no migra aquí está de flojo	Que le paguen bien	Que dure más tiempo allá	Ojalá que no se enferme allá	Parte de su pago lo gasta en alcohol
Migrar es necesario porque no hay trabajo							
Cuando migran ganan más							
Si migran podemos comprar cosas							
Migración de pocos meses							
Cuando migró hicimos la casa							
Toma mucho aquí							

Cuadro 2. Lista de posibilidades de respuestas de los hombres para la migración

	Me parece bien migrar	Durar poco tiempo allá	Si no migro aquí me salgo con los amigos	Que me paguen bien	Durar más tiempo allá	Ojalá que no me enferme allá	Parte del pago lo empleo en mí
Migrar es necesario porque no hay trabajo							
Cuando migro gano más							
Si migro podemos comprar cosas							
Migración de pocos meses							
Cuando migré hicimos la casa							
Aquí trabajo mucho y me pagan poco							

Cuadro 3. Lista de posibilidades de respuestas de los hijos de hombres migrantes

	Me parece bien que migre	Dure poco tiempo allá	Si no migra se sale a emborrachar con sus amigos	Que le paguen bien	Dure más tiempo sin irse	Ojalá que no se enferme allá	Parte del pago lo ocupamos para pasear
Migrar es necesario porque no hay trabajo	I		II				
Cuando migra gana más			II				II
Si migra podemos comprar cosas	II		II		II		
Migración de pocos meses		II					II
Cuando migró me compraron un celular							II
Aquí trabaja mucho y le pagan poco		II					

Cuadro 4. Lista de posibilidades de respuestas para los sentimientos y emociones de las mujeres

	Cuido de mi casa	Casi no salgo	Cuido de mis hijos	A veces no tengo dinero	Me dice qué hacer	Le dicen chismes
Me siento sola						
Con más responsabilidades						
Mis suegros me vigilan						
Me voy con mi mamá						
Me deprimó						
Estoy contenta						

Cuadro 5. Lista de posibilidades de respuestas para los sentimientos y emociones de los hombres

	Trato de juntarme con mis compañeros	Les hablo por teléfono	Me pongo a trabajar más duro	A veces no tengo dinero	Le digo cómo gastar el dinero	Me dicen chismes y me enojo
Me siento solo						
Extraño a mi esposa y a mis hijos						
No me hallo						
Extraño a mi familia						
No tengo quien me atienda						
Me emborracho						

Cuadro 6. Lista de posibilidades de respuestas para los sentimientos y emociones de los hijos de hombres migrantes

	Mamá me cuida	Casi no salgo	Voy a la escuela	A veces no tenemos dinero	Me dice qué hacer por teléfono	Pregunto cuando regresará
Me siento solo						
Extraño a mi papá						
Mis abuelos nos visitan mucho						
Mi mamá me acompaña en todo						
Me siento triste						
Pregunto por papá						

Anexo 2. Diseño de las entrevistas semiestructuradas

El siguiente cuestionario es un esbozo de las preguntas guía que se realizaron en este primer acercamiento, cabe aclarar que no se realizaron tal y como están redactadas, si no que se fueron adecuando a las circunstancias y a los contextos. Tampoco se formularon todas y está sujeto a cambios.

1. Nombre, edad, sexo, domicilio, número de hijos (esta pregunta es para mí control).
2. ¿Por qué decidieron migrar?
3. ¿Quién tomó la decisión?
4. ¿Cómo fue el proceso (quién lo invitó, obtención de pasaporte, gastos, etcétera) para irse?
5. ¿Cuál fue el primer cambio que sintieron después de la marcha del migrante?
6. ¿Cómo definirías la ausencia? ¿Cómo vives la ausencia de tu familiar?
7. ¿Qué dicen tus hijos sobre el viaje de su papá?
8. Cuando te quedas a cargo de los hijos ¿quiénes te apoyan?
9. ¿Te has sentido sola/o, triste?
10. ¿Cuándo estás sola/o cómo lo vives o sientes?
11. El dinero que recibes ¿Compensa la separación?
12. ¿En qué condiciones viven allá?
13. ¿Tiene planeado su familiar regresar?
14. ¿Han conversado de la posibilidad de irse todos a los Estados Unidos?

15. ¿Viene su pariente de visita en temporadas?
16. ¿Cuál considera que son los principales cambios que ha notado cuando regreso con ustedes su familiar?
17. ¿Ha mejorado su situación económica desde que se fue su familiar?